

1983

## **Nº 39: Abril-Junio 1983**

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

---

### **Recommended Citation**

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 39, (Abril-Junio 1983)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact [digitalservices@depaul.edu](mailto:digitalservices@depaul.edu).

# **CLAPVI-39**

**ABRIL - MAYO - JUNIO 1983**

**PROVINCIA DE COLOMBIA**



**P. Martiniano Trujillo**  
**1883 - 1983**

**“La Congregación no debe tener miedo, siguiendo el ejemplo de San Vicente, de estar en las filas de vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres.**

**Al definir las orientaciones de esta liberación, se debe tener presente**

**‘LA VERDAD SOBRE JESUCRISTO,  
LA VERDAD SOBRE LA IGLESIA,  
LA VERDAD SOBRE EL HOMBRE...’ ”.**

**“Como ‘el amor de Dios es infinitamente inventivo’, no nos debemos contentar con sentarnos a las orillas de los ríos de Babilonia, pensando nostálgicamente en el pasado de nuestra Congregación, sino más bien, con coraje y lo mejor que podamos, abrir nuevos surcos,**

**aunque estos surcos sean de un metro de longitud:**

**‘Novate vobis novale’, ‘Roturad los campos’.**

**En este quehacer la Virgen María, puede ser para la Congregación, en palabras de Paulo VI,**

**‘la estrella de la evangelización siempre renovada’ ”.**

(De la carta del P. General, Roma, 25 de abril de 1983).

# CLAPVI

## CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

Año IX - No. 39  
Abril - Mayo - Junio, 1983

Editor Responsable:  
**ALVARO J. QUEVEDO P.**  
Secretario de CLAPVI

### CORRESPONSALES:

**Ecuador:**  
Gonzalo Martínez

**América Central:**  
Rodolfo Bobadilla (Vis.)

**Argentina:**  
José Mascina

**Brasil. Curitiba:**  
Lorenzo Biernaski (Vis.)

**Brasil. Fortaleza:**  
Pedro Van Erk

**Brasil. Río de Janeiro:**  
Domingo O. de Faria

**Chile:**  
Stancko Boljka (Vis.)

**Colombia:**  
Daniel Vásquez

**Costa Rica:**  
Pedro Martín González

**México:**  
Vicente de Dios

**Panamá:**  
José Pío Jiménez

**Perú:**  
Francisco Domingo (Vis.)

**Puerto Rico:**  
Raimundo Benzal (Vis.)

**Venezuela:**  
P. Martiniano León (Vis.)

**Redacción:**  
Carrera 30A No. 24-73  
BOGOTÁ - COLOMBIA

**Tarifa de suscripción:**  
US\$ 10.00 al año.

### CONTENIDO

Presentación .....	140
Carta del Superior General .....	141
P. Martiniano Trujillo - Centenario de su nacimiento .....	150
Un sentido de la vida - El P. Martiniano Trujillo ..	152
Algunos pensamientos del P. Martiniano Trujillo ..	157
Centenario de las Hijas de la Caridad en Bolivia ..	159
Comunión y participación vicentina en América Latina .....	164
Un Misionero responde .....	168
Números e historia de una Provincia .....	172
Pastoral Vocacional Vicentina - Provincia de Colombia .....	175
Provincia Vicentina Colombiana en Bolivia .....	179
Normas Provinciales - Colombia .....	182
Apuntes para una reflexión sobre acompañamiento y discernimiento vocacional ....	185
Familia Vicentina unida - Cali, Colombia .....	190
Del Colegio a la obra social María Reina .....	193
Sesquicentenario de las Conferencias de San Vicente de Paúl .....	194
Ser Vicentino hoy en América Latina .....	196
Fichas Vicentinas: San Vicente y la mujer .....	210
En Oración con el Señor Vicente .....	221
Los Pobres y la justicia en la "Peregrinación Cuaresmal" de Juan Pablo II a Centroamérica ...	224
Juan Pablo II y la teología de la liberación .....	231
Sección informativa .....	234
Bibliografía .....	238
Himno a San Vicente de Paúl .....	241
Oración por las Vocaciones .....	244

# PRESENTACION

El número anterior de CLAPVI les llevó, queridos lectores, la riqueza del Encuentro de Bogotá de nuestros Visitadores con el P. General y su Consejo. Hoy les ofrecemos en primer lugar la carta del P. Superior General surgida del “Encuentro de Bogotá”. Allí el P. General nos dice claramente: **“La Congregación no debe tener miedo, siguiendo el ejemplo de San Vicente, de estar en las filas de vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres”**. Esta palabra de nuestro General no debe caer como tantas otras, en el olvido. Debe suscitar en todos nosotros, partiendo de un serio examen particular y comunitario, el celo ardiente de **ser solidarios con la causa de los pobres que es la causa de Jesucristo**. El Resucitado dice a su Iglesia también hoy: **“NO TEMAN; VAYAN A ANUNCIARLO...”** (Mt. 28-10).

Coincidentalmente en este número la Provincia de Colombia rinde un homenaje de amor y gratitud al querido P. MARTINIANO TRUJILLO, el gran Patriarca de nuestra Provincia. El estaría muy contento con las palabras del P. General y, con su optimismo y fe en Dios nos diría que hay que despertar y ganar el tiempo perdido.

Nuestras HERMANAS DE BOLIVIA cumplen CIEN AÑOS de servicio al pobre, ellas se han arriesgado, han buscado la autenticidad del carisma vicentino, están empeñadas en la liberación de los pobres. CLAPVI se une a su acción de gracias a San Vicente y Santa Luisa.

Nos alegramos también con nuestros hermanos vicentinos de las CONFERENCIAS DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL, que cumplen 150 años de trabajo amoroso con los pobres. Ellos son los más numerosos en la familia vicentina. Al conmemorar este sesquicentenario recordemos los padres y las hermanas, la obligación que tenemos de difundir el carisma vicentino entre los laicos. **“Nuestro empeño es, además, formar agentes para la promoción de la dignidad humana y asegurar la justicia a los pobres y a los oprimidos”**, nos dice el P. General en su carta (24-IV-1983).

**El viaje del Papa a Centro América** nos deja una rica enseñanza a todos. Para nosotros Vicentinos es muy importante lo que él dijo acerca de los pobres y de la justicia; por eso CLAPVI recoge la palabra del Papa sobre estos temas tan urgentes y cuestionadores. Ojalá nos ayuden a **“estar en la vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres”**.

La revista presenta algunos aspectos de la vida vicentina en **Colombia**. Como dice su Visitador, la **“Provincia trata de vivir desde su pobreza el espíritu de Clapvi”**. Esperamos que las experiencias y reflexiones que presentamos iluminen el caminar de nuestros hermanos en las Provincias hermanas.

En la sección de **“Fichas Vicentinas”** presentamos un tema muy sugestivo, “San Vicente y la mujer”, donde podremos ver que San Vicente marchó a la vanguardia de la Iglesia de su tiempo confiando en la mujer y trabajando **con** ella. EN ORACION CON EL SEÑOR VICENTE es una nueva sección que empezamos con este número, para que disfrutemos con las plegarias salidas de la boca de nuestro santo Fundador. Complementando todo esto encontrarán ustedes, como un aporte a la reflexión y enriquecimiento vicentino el artículo “Ser Vicentino hoy en América Latina”, “Letanías a S.V.P.” y el Himno que Colombia hizo a San Vicente.

Los VICENTINOS DE COLOMBIA, al ofrecer este número de CLAPVI, saludan a sus hermanos de América Latina.

**ALVARO J. QUEVEDO, C. M.,**  
Secretario de Clapvi.

## Encuentro de Bogotá

### CARTA DEL SUPERIOR GENERAL

A la Congregación de la Misión.

Roma, 24 de abril de 1983.

Queridos Cohermanos,

¡La gracia del Señor sea siempre con nosotros!

Cuando os escribí el pasado Adviento, os prometí hacerlo de nuevo después del Encuentro de Visitadores en Bogotá. Preví entonces la posibilidad de enviaros una carta desde Bogotá, presentándoos las conclusiones de la reunión. Sin embargo, los Visitadores creyeron que era mejor no publicar entonces un documento definitivo. En su lugar, se redactó una síntesis de los puntos más salientes emanados de nuestras discusiones, y nos confiaron, a mí y al Consejo, la tarea de escribir más tarde una carta a la Congregación, usando el material de la síntesis. En un futuro número de **Vincentiana** podréis leer la serie de proposiciones que fueron formuladas en Bogotá. En esta carta deseo tan sólo poner de relieve sencillamente algunos aspectos sobre los cuales podemos reflexionar y que puedan ayudar en el quehacer de reanimar aquellos ministerios a los que S. Vicente y nuestros primeros cohermanos dedicaron sus vidas. Fue providencial, y no carente de significado, el que durante el Encuentro de Bogotá, celebráramos el 350 aniversario de la promulgación de la Bula **Salvatoris nostri** (12 de enero de 1633). Fue el primer documento mediante el cual se concedió la aprobación papal al fin de la Congregación, tal como fue presentado a la Santa Sede por el mismo S. Vicente.

#### **PREDICAR el EVANGELIO a los POBRES**

Se ha observado con toda razón que la serie de iniciativas y obras lanzadas por San Vicente durante su vida, en favor del bien espiritual y temporal de los pobres, le rodearon como árboles de un bosque. La Congregación puede ser considerada como uno de los robustos árboles que él plantó. El fin de la Congregación era claro para él:

**“El nombre de misioneros o sacerdotes de la Misión, que no nos hemos apropiado indebidamente, sino que por disposición de la Providencia divina, nos dió la voz común del pueblo, muestra suficientemente que la obra de las misiones debe ser para nosotros la primera y principal entre las obras en favor del prójimo. Por ello, la Congregación jamás debe omitirla bajo pretexto de otra piadosa obra, aunque sea más útil, sino que todos tendrán en suma estima a las misiones, de tal manera que estén preparados a ir a ellas siempre que la obediencia les llame”<sup>1</sup>.**

Este claro aserto indica que, en la concepción que S. Vicente tenía de la Congregación, la predicación de las misiones populares era prioritaria, aunque este apostolado no fuera la única manera de servir a los pobres, ni a veces parezca la más eficaz.

Es verdad que el patrimonio que hemos heredado de S. Vicente se ha ido enriqueciendo con otras obras de caridad en el curso de los tres siglos de nuestra existencia. Hoy numerosos cohermanos no están empleados en la predicación de las misiones populares, pero sirven a los pobres de otras muchas maneras y en armonía con el espíritu de S. Vicente. Sin embargo, esto no me dispensa de reafirmar y llamar la atención sobre la importancia y prioridad que, para ser fieles a S. Vicente, tenemos que dar a las misiones populares entre las obras de la Congregación.

El Papa Juan Pablo II nos ha quitado toda duda sobre el valor de las **“misiones tradicionales, frecuentemente abandonadas con demasiada prisa, y necesarias, por otra parte, para la renovación periódica y vigorosa de la vida cristiana”**<sup>2</sup>.

### EL “STATUS QUAESTIONIS” y... algunos INTERROGANTES

La mayoría de las provincias, especialmente las de más larga existencia, tienen páginas gloriosas en su historia cuando dedicaron un porcentaje considerable de cohermanos a las misiones populares. Estas provincias pueden recordar también a más de una figura misionera que dedicó por entero su vida en la Congregación a la predicación de las misiones populares.

Recientemente, sin embargo, el ministerio de las misiones populares ha experimentado un descenso. Permitidme que os ofrezca algunas estadísticas. En 1972 eran 289 los cohermanos que se dedicaban plenamente a la predicación de las misiones: era el 6.27% del total de miembros de la Congregación. En 1978 el número descendió a 129, lo que da un porcentaje del 3.23%. En 1981, según la información recogida por la Comisión preparatoria del Encuentro de Bogotá, solamente 80 cohermanos de los 3.587 se dedican a tiempo pleno a la predicación de las misiones, lo que supone el 2.23% de todos los sacerdotes de la Congregación<sup>3</sup>.

A pesar de las inevitables imperfecciones de las estadísticas, no se puede menos de mirar con preocupación profunda este gradual descenso del ministerio original de la Congregación. Nos debemos preguntar a nosotros mismos:

- ¿solamente razones sociológicas y religiosas han hecho que este ministerio sea menos útil que en tiempos pasados?
- ¿a una demasiado fácil selección por nuestra parte de otros ministerios más genéricos?
- ¿a un cierto debilitamiento de nuestro celo para la salvación de los

pobres, o a una cierta falta de confianza en la **“gracia de Nuestro Señor Jesucristo”**?

- ¿al fallo, por nuestra parte, de no haber inventado nuevos caminos o maneras nuevas de llegar a la mente y al corazón del hombre moderno?

Podemos comenzar a dar nuestras respuestas a estos interrogantes reflexionando sobre el Art. 18 de nuestras Constituciones:

**“Las misiones populares, tan entrañablemente queridas por el Fundador, se han de promover con empeño. Nos entregaremos pues, a la obra de las misiones adaptándolas a las circunstancias de tiempo y lugar. Buscaremos con afán las posibilidades de darles nuevo impulso, o bien para renovar o edificar la comunidad cristiana, bien para suscitar la fe en los corazones de los que no creen”.**

Es significativo que la revitalización de la que hablan nuestras Constituciones esté engarzada con la búsqueda. San Vicente tenía la convicción de que el amor de Dios era inventivo hasta lo infinito<sup>4</sup>. Durante su vida intentó imitar aquella inventiva con el fin de llegar hasta el pobre. El desafío de ser inventivos continúa hoy. No nos debemos contentar con sacar de nuestro tesoro cosas antiguas, sino también nuevas.

### **Algunas CARACTERISTICAS de nuestras MISIONES**

La misión vicenciana debe conservar las características que le han sido esenciales desde su origen. Entre los aspectos puestos de relieve en Bogotá se dió énfasis especial a los siguientes:

- a. Que los cohermanos se presten gustosamente para ser enviados a predicar misiones. Este ideal vicenciano fue bien marcado por el mismo S. Vicente y lo dejó expresamente en nuestras Reglas Comunes<sup>5</sup>. Algunos cohermanos deberán ser empleados a tiempo pleno en la actual obra de las misiones al pueblo. Otros podrán ser llamados a colaborar de vez en cuando y de manera más limitada. Otros, una vez más, deberán ser llamados para predicar desde la aceptación paciente de la enfermedad y desde la inactividad forzosa que frecuentemente sobrevive a causa de la avanzada edad.
- b. Que las misiones que decidamos dar nos deben acercar al pueblo de Dios más necesitados. Nuestra preferencia, por tanto, debe ser por los lugares marcados por la pobreza y que más necesidad tiene de la luz humana y divina que procede de la predicación del Evangelio. Este lugar puede ser un sector del país en estado de abandono, en proceso de despoblación; o parroquias ya establecidas, pero necesitadas de renovación espiritual; o en la periferia de las grandes ciudades, en donde el hombre se siente perdido en el anonimato. Nuestras misiones deben responder a las necesidades de la Iglesia local y deben inserirse en los planos pastorales de la diócesis y de la parroquia<sup>6</sup>.



- c. La colaboración con otros ha sido un rasgo de nuestras misiones desde los tiempos de S. Vicente: con el clero local, con las Hijas de la Caridad, con los religiosos y asociados laicales<sup>7</sup>.
- d. Un estilo de vida que exprese el aprecio por la pobreza evangélica y la sensibilidad por la condición de los pobres a los cuales nosotros nos entregamos<sup>8</sup>. La tradición, desde los tiempos de S. Vicente, nos sugiere que, en cuanto sea posible —y algunas veces será necesario— demos gratuitamente nuestras misiones<sup>9</sup>.
- e. Manifestación de las cinco virtudes que S. Vicente consideró altamente importantes para el éxito de toda misión<sup>10</sup>. En realidad, puede decirse, que al ofrecernos estas cinco virtudes, S. Vicente quiso revelarnos el secreto de su propio éxito al predicar todo el mensaje de Dios al pueblo de su tiempo.

## EL CONTENIDO

S. Vicente nos recuerda que el fin de las misiones consiste en **dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que el reino de los cielos está cerca y que ese reino es para ellos**<sup>11</sup>. En otros términos, el evangelio de la Buena Noticia que nosotros debemos llevar a los pobres es el conocimiento del Padre revelado por Cristo con la fuerza del Espíritu Santo. Este mensaje de los Apóstoles<sup>12</sup> y de la primitiva Iglesia permanece todavía en el corazón de la evangelización de hoy<sup>13</sup>. La presentación que ofrezcamos del Evangelio de Cristo se debe hacer de tal manera que vaya dirigido a toda la persona. Nuestra predicación debe ayudar a los que nos escuchan a descubrir su verdadera dignidad de hijos de Dios, así como los auténticos valores de la vida y del mundo. Debemos enraizar la confianza en su capacidad y en su misión de ser, juntamente con Dios, constructores de su propio futuro y del de la sociedad<sup>14</sup>.

Además, nuestra predicación debe dirigirse a toda la comunidad parroquial con sus diversos componentes. Siguiendo el ejemplo de Cristo, nuestra predicación debe tener en cuenta las particulares necesidades de los diversos grupos a quienes repartimos el pan de la Palabra de Dios. No podemos olvidar que el fin verdadero de la evangelización es, como han subrayado los documentos conciliares, conducir a toda la humanidad a la experiencia de la celebración eucarística y para que se nutra del Cuerpo y Sangre de Cristo. No podemos dejar a un lado el prominente lugar que la Iglesia da al Sacramento de la Reconciliación, ni la experiencia de S. Vicente en Folleville, que fue la ocasión del nacimiento de nuestra Congregación.

Debemos equilibrar Palabra y Sacramento porque **“la vida sacramental se empobrece y se convierte muy pronto en ritualismo vacío si no se fundamenta en un conocimiento serio del significado de los sacramentos. Y la catequesis se intelectualiza, si no cobra vida en la práctica sacramental”**<sup>15</sup>.

La Congregación no debe tener miedo, siguiendo el ejemplo de S. Vicente, de estar en las filas de vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres<sup>16</sup>. Al definir las orientaciones de esta liberación, se debe tener presente **“la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre”**<sup>17</sup>.

El mensaje de liberación debe dirigirse a los oprimidos y a los privados de sus derechos para ayudarles a recuperarlos y a gozarlos. Debe dirigirse también a la sociedad y aquellos individuos que son causa de la opresión, de tal manera que por la conversión del corazón, ellos mismos puedan llegar a ser agentes de la liberación anunciada y traída hasta nosotros por Cristo. La generosidad por nuestra parte y la conciencia del desafío no nos pueden cegar ante el **“fin específicamente religioso de la evangelización. Perdería su razón de ser si se desviara del eje religioso que la dirige; ante todo, el reino de Dios, en su sentido plenamente teológico”**<sup>18</sup>.

Quizás el resultado más deseable de cualquier misión es el que aquellos que han sido evangelizados se conviertan en evangelizadores. La mejor forma de conseguirlo, en la actualidad, es mediante la formación de pequeños grupos o comunidades de base dentro de la comunidad parroquial. Animados por la Palabra de Dios y unidos mutuamente y con la Iglesia, tales grupos llegan a ser agentes activos en la vida litúrgica de la parroquia, y el quehacer por la justicia y por el amor de donde nace la paz. La creación y animación de tales grupos dentro de la parroquia y durante la misión equivale a continuar la tradición de fundar las **“Caridades”**, tan estimadas por S. Vicente como fruto de la misión<sup>19</sup>.

## EL SERVICIO al CLERO

En la célebre conferencia del 6 de diciembre de 1658, San Vicente hizo notar:

**“...al comienzo, la Compañía sólo se ocupaba de sí misma y de los pobres, pero, cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios nos llamó para que contribuyéramos a formar buenos sacerdotes, a dar buenos pastores a las parroquias y a enseñarles lo que tienen que saber y practicar”**<sup>20</sup>.

Os daréis cuenta de cómo S. Vicente usa los términos bíblicos: “Al principio” y en la “plenitud de los tiempos”. Uno puede decir que S. Vicente deseó vivir en su propia experiencia personal y en la de la Comunidad los dos fines más significativos de la vida de Cristo, a saber, la evangelización de los pobres y la formación de los evangelizadores<sup>21</sup>. Es una faceta del genio espiritual de S. Vicente por el que pudo ver con claridad la mútua relación que existía entre ambos ministerios.

Sobre el ministerio en favor del clero, permitidme os diga que no hay comunidad alguna en la Congregación que, por la gracia de Dios, no pueda prestar algún servicio a los miembros del presbiterio diocesano del cual ella es parte. El carisma vicenciano nos invita a que nuestras comu-

nidades estén abiertas, sean fraternas, acogedoras de nuestros hermanos en el sacerdocio, de tal manera que puedan participar no sólo de nuestra hospitalidad en la mesa, sino también de nuestra ayuda en la oración y en la caridad fraternal. Tal apertura a todos los sacerdotes diocesanos puede considerarse como un auténtico servicio vicenciano al clero y sobre el cual cada comunidad local puede hacer sus planes en el proyecto comunitario<sup>22</sup>, para encontrar la forma particular de participar en la formación y en la ayuda espiritual al clero mediante la cooperación y la amistad.

## LOS SEMINARIOS

Muchos seminarios fundados y dirigidos por la Comunidad han pasado de nuestras manos a la responsabilidad de las respectivas Iglesias locales. Hoy la Congregación tiene la dirección de 11 seminarios mayores, 8 menores y un pre-seminario<sup>23</sup>. Además, un cierto número de cohermanos trabaja en las tareas de dirección espiritual y enseñanza en seminarios e instituciones de estudios eclesiásticos cuya dirección no está en nuestras manos<sup>24</sup>.

El número de cohermanos que trabajan en la formación del clero ha disminuído debido a la crisis vocacional y a la consiguiente reestructuración de los seminarios y estudios eclesiásticos. En algunas diócesis, también, el clero diocesano se encuentra ahora en posición de dirigir y enseñar en su propio seminario, y ya no tienen necesidad de nuestra colaboración.

Admitiendo como válidas estas razones sociológicas y eclesiales para un menor compromiso de nuestra parte en la formación directa del clero, podemos, como lo hicimos al hablar de las misiones populares, preguntarnos:

- ¿No habrá sido ocasionada esta retirada por nuestra falta de competencia en llevar adelante nuestro trabajo en los seminarios?
- ¿No habrá sido ocasionada esta retirada por nuestro fallo en no haber encontrado nuevas formas de colaboración con el clero?
- ¿Hemos puesto ante nuestros propios candidatos, con claridad suficiente, el ideal de la formación del futuro sacerdote como un auténtico apostolado vicenciano?

Mientras somos conscientes de este menor compromiso en la formación del clero en algunos países, aquí en la Curia hemos recibido cierto número de peticiones para dirigir y colaborar con otros sacerdotes en los nuevos seminarios, principalmente en Africa.

Sea cualquiera el servicio que prestemos al clero antes o después de la ordenación, lo tenemos que ver como algo que Dios nos pide y que nos exige, por citar a S. Vicente, **“una aplicación seria, humilde, devota, constante y que corresponda a la excelencia de la obra”**<sup>25</sup>.

## FORMACION del LAICADO

Aunque S. Vicente empleó mucho tiempo y dedicó muchas energías a la formación de los sacerdotes, la amplitud de su visión le hizo capaz de comprender la válida ayuda que el laicado podía ofrecer para la edificación del reino de Dios. Las Caridades por él fundadas como fruto y continuación de la obra de las misiones<sup>26</sup>, la movilización de hombres y mujeres con cuya colaboración podía contar para remediar el hambre u otras catástrofes de su tiempo, son señales de su profunda convicción sobre la importancia del papel del laicado en la construcción de la Iglesia, Cuerpo de Cristo.

Lo que S. Vicente percibió en el S. XVII, por intuición o moción del Espíritu, se ha hecho explícito hoy por el Magisterio. La Iglesia, en nuestros días, se hace cada vez más consciente de la importancia de la diversidad de ministerios que existen dentro de ella, y de la aportación que los laicos pueden dar para la edificación del reino de Dios.

Para este quehacer de animación de los laicos y para la utilización completa de los ministerios que existen dentro de ella debemos estar particularmente atentos a las posibilidades de:

1. Los Hermanos de nuestras comunidades. Ellos son una fuerza que puede y debe colaborar con los sacerdotes en la tarea de la evangelización. Es suficiente recordar ahora cómo S. Vicente utilizó los dones de los Hermanos Ducourneau y Renard.
2. Las varias asociaciones laicales vicencianas que nos consideran como guías con la esperanza de poder ellos descubrir la plenitud de su vocación al servicio de la Iglesia.
3. El laicado que ha recibido dones especiales del Espíritu y que tiene necesidad de ser animado para poner sus dones al servicio de la comunidad, bien mediante la colaboración prestada a los ministros ordenados, bien asumiendo otros "ministerios" o servicios ya establecidos.

Nuestro compromiso es formar a los laicos de tal manera que puedan ser ministros de la Palabra en la catequesis, en la liturgia, y guiar a sus hermanos para que participen en el misterio de Cristo, aunque no siempre sea sacramentalmente. Nuestro empeño es, además, formar agentes para la promoción de la dignidad humana y asegurar la justicia a los pobres y a los oprimidos. No es difícil para nosotros comprender la importancia y la urgencia de formar líderes laicos para las comunidades que carecen de sacerdotes y para las "comunidades de base" o grupos semejantes. La tarea de formar líderes laicos para tales ministerios en la Iglesia debe verse como un complemento de la obra de la formación del clero<sup>27</sup>.

## CONCLUSIONES

Cuando dirigí la palabra a los Visitadores, al clausurar el Encuentro de Bogotá les hice ver que, durante la reunión, no hubo una voz que

pidiera dismantelar alguna institución de la Congregación. Lo que se resaltó en el Encuentro de Bogotá fue la **“llamada para tomar medidas y asegurar a las provincias —a cada una según sus posibilidades— la movilidad y agilidad, algo de aquella movilidad y agilidad que permitieron a S. Vicente enviar a unos para que predicaran las misiones populares, a otros para dirigir seminarios y aún a otros, para las misiones ad gentes”**<sup>28</sup>.

El carisma de San Vicente es **algo verdaderamente esplendoroso**. En el Encuentro reflexionamos solamente sobre lo que yo calificué como nuestros carismas fundacionales, sobre los cuales la Congregación fue edificada y que nosotros intentamos ofrecer al mundo en el cual vivimos como expresiones de dichos carismas. Sabemos la diversidad de culturas y de condicionamientos sociales en los que la Congregación debe vivir. Igualmente reconocemos que muchas provincias han pasado por períodos de crisis a causa de la escasez de vocaciones y de la edad avanzada de sus miembros, factores éstos que dificultan el reemplazo e incremento del personal para la obra de las misiones populares y del servicio del clero. Indudablemente San Vicente nos pediría que no nos desanimemos por las dificultades de salud o por las de la edad<sup>29</sup>, sino que sigamos adelante, confiando en que **“un hombre puede más que diez cuando Dios mete la mano en la obra”**<sup>30</sup>.

Permitidme que concluya con algunas recomendaciones concretas:

1. Que los Visitadores, **“mantenedores del fuego”**<sup>31</sup> entre todos los cohermanos, especialmente entre los jóvenes, alienten el deseo y el espíritu de ir a predicar el Evangelio a los pobres e interesar a todos los cohermanos sobre cómo prestar el mejor servicio al clero.
2. Con el fin de llevar a cabo este ideal, es necesario desarrollar en nosotros una cierta movilidad de espíritu o desprendimiento para ser capaces de abandonar obras que, en el curso de los tiempos, han llegado a ser menos vicencianas.

Una prueba que nos podemos hacer ocasionalmente nosotros mismos es ésta: ¿cuánto tiempo nos supondría explicar, y sobre todo convencer a S. Vicente, de que tal obra concreta de nuestra provincia está en completa armonía con su visión original de la Compañía? Si se ha requerido mucho tiempo y muchas palabras, tenemos que concluir que tal obra merece ser reexaminada para ver si es auténticamente vicenciana.

3. En unos tiempos en los que se mira hacia el futuro y se prevé una formación especializada, debemos estar dispuestos a aceptar nuevos niveles de formación especial para la obra de las misiones populares y para el apostolado en favor de los sacerdotes y ministros laicos en la iglesia.
4. Que, como **“el amor de Dios es infinitamente inventivo”**<sup>32</sup>, no nos debemos contentar con sentarnos a las orillas de los ríos de Babilonia,

pensando nostálgicamente en el pasado de nuestra Congregación, sino más bien, con coraje y lo mejor que podamos, abrir nuevos surcos, aunque estos surcos sean de un metro de longitud: **“novate vobis novale”, “Roturad los campos”**<sup>33</sup>. En este quehacer la Virgen María puede ser para la Congregación, en palabras de Pablo VI, **“la estrella de la evangelización siempre renovada”**<sup>34</sup>.

No quiero terminar esta carta sin dar las gracias a todos por las oraciones que habéis ofrecido a Dios en el mes de enero, para que El nos iluminase durante nuestra reunión en Bogotá. Continúad orando para que, como Congregación, seamos menos inútiles siervos del Señor y estemos más atentos para hacer su voluntad en todas las cosas.

Los miembros del Consejo general se unen a mí para enviarles un saludo cordial, y, encomendándome a vuestras oraciones, quedo en el amor de Nuestro Señor,

Affmo. cohermano,

RICHARD McCULLEN, i.s. C.M.

- 1 RC XI, 10
- 2 L'Osserv. Romano, 16-12-82; CT 47
- 3 cf. Synthesis, p. 1.
- 4 COSTE, XI, 146; ES, 65.
- 5 cf. RC XI, 10.
- 6 cf. Const. 15.
- 7 cf. Const. 16.
- 8 cf. Const. 12,3; 47-49; RC III, 1.
- 9 cf. RC XI, 7.
- 10 cf. RC XII, 12.
- 11 COSTE, XII, 80; ES, 387.
- 12 Hech. 2, 22-24, 32-36.
- 13 cf. EN 26-38.
- 14 cf. EN 38.
- 15 CT 23.
- 16 cf. Const. 26.
- 17 Puebla, 484.

- 18 EN 32.
- 19 cf. RC 1, 2; VI, 1.
- 20 COSTE, XII, 84; ES, 390.
- 21 cf. RC 1, 1.
- 22 cf. Const. 42.
- 23 cf. Synthesis, p. 11.
- 24 cf. Ib. pp. 11-12.
- 25 COSTE, XII, 84; ES, 390.
- 26 cf. RC 1, 2; VI, 1.
- 27 cf. Const. 19.
- 28 cf. Discurso de clausura en Bogotá.
- 29 cf. COSTE, XI, 136; ES, 57.
- 30 COSTE, IV, 116; ES, 117.
- 31 cf. 2Tm 1, 6.
- 32 COSTE, XI, 146, ES, 65.
- 33 Jr. 4, 3.
- 34 EN 82.

## **P. MARTINIANO TRUJILLO**

**CENTENARIO DE SU NACIMIENTO. 1883 - 1983**

### **DATOS BIOGRAFICOS**

- 1883 20 de mayo: Nacimiento en Aguadas (Caldas - Colombia).
- 1898 Ingreso a la Apostólica de los P. Lazaristas (Vicentinos) en Santa Rosa de Cabal.
- 1902 2 de mayo: Recepción de sotana en la Apostólica de Santa Rosa de Cabal.  
23 de mayo: Ingresa al Seminario Interno de Cali.
- 1904 24 de mayo: Votos perpetuos en Cali, con David González y Rafael Domínguez.
- 1910 26 de junio: Ordenación sacerdotal en Manizales con sus dos compañeros. Los ordena Mons. Gregorio Nacianceno Hoyos.
- 1910 - 1912 Profesor de filosofía en Santa Rosa de Cabal.  
(Estudiantado C.M.).
- 1912 - 1913 Profesor en el seminario de Ibagué.
- 1913 En julio llega al seminario de Tunja. Hacia el año 1920, además de profesor es "prefecto de disciplina y procurador".
- 1923 Cansado va al seminario de Ibagué.
- 1924 Pasó a Bogotá como profesor de "los nuestros", en la Casa Central.
- 1926 11 de agosto: De nuevo en Tunja, como misionero con el P. Martín Amaya Roldán, en los campos de Boyacá.
- 1927 De nuevo profesor y procurador en el seminario de Tunja.
- 1929 En julio va a Ibagué como Superior del Seminario Mayor.
- 1931 - 1934 Director del Seminario Interno y de los Estudiantes en Bogotá.
- 1934 En julio va a Tunja como Rector del Seminario Mayor y Superior de la casa.
- 1938 En octubre se posesiona como VISITADOR de la Provincia Colombiana. Es el primer Visitador nativo. Desempeña su cargo hasta septiembre de 1956.

- 1947 Participa en la Asamblea General que eligió al P. Slattery, como Superior General, en Paris. En Roma participa en la canonización de Santa Catalina Labouré.
- 1955 Poco antes de terminar su oficio de Visitador, volvió a Roma.
- 1956 En septiembre vuelve a Ibagué como Rector del Seminario.
- 1957 Se erige la Provincia de las Hijas de la Caridad en Bogotá y el P. Martiniano es nombrado como Director.
- 1968 Superior en la Casa de Cali.
- 1970 En noviembre pasa a la Apostólica de Santa Rosa de Cabal.
- 1971 Pasa a Medellín (Sepavi) a la casa de formación de la Comunidad. Allí rodeado del cariño de "los nuestros" espera tranquilo y con lucidez la "llamada del Señor".
- 1977 Mayo Celebración de sus 75 años de Vida Vicentina.
- 1977 El 28 de noviembre, fiesta de Santa Catalina Labouré, durante la Asamblea Provincial que se realizaba en Medellín, rodeado de todos sus "hijitos", en la capilla, de pie y en pleno uso de sus facultades, recibe de Mons. Tulio Botero Salazar la unción de los enfermos.
- 1978 El 6 de enero celebra la última Eucaristía.

14 de marzo, vísperas de la fiesta de Santa Luisa de Marrillac, después de rezar su último rosario, y decir que estaba "PERFECTAMENTE BIEN" (fueron sus últimas palabras), rodeado del cariño filial de toda la Comunidad, de algunos de sus familiares, sin dolor ni angustia, a las 4:30 p.m. recibió el "pasaje" para ir a la casa del Padre. (Según acostumbraba decir).

15 de marzo en la Iglesia de San Vicente, con la participación de Mons. Tulio Botero Salazar y de las Familias Vicentinas se celebraron sus exequias que fueron de una verdadera Pascua. La Provincia de Colombia daba sepultura a SU PATRIARCA y desde el Cielo el P. Martiniano Trujillo nos bendice y acompaña.
- 1983 Mayo 21. Solemne conmemoración del CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL P. MARTINIANO TRUJILLO. Eucaristía en Villapaúl (Funza, teologado y Seminario Interno). Translación de sus restos de Medellín a Villapaúl.



# UN SENTIDO DE LA VIDA

EL P. MARTINIANO TRUJILLO

Por: ALVARO PANQUEVA  
Provincia de Colombia.

Pensando en escribir estas líneas sobre el inolvidable y querido Padre Martiniano Trujillo se me quedó profundamente grabada esta expresión: **un sentido de la vida**. Porque en él no hubo ideas filosóficas descollantes que predominaran sobre un acervo de conocimientos y lo estructuraran sistemáticamente; ni hubo principios morales que fueran la inspiración habitual y coordinada de sus decisiones; ni tampoco principios teóricos de los cuales se dedujeran embrionariamente las conclusiones prácticas que él predicaba y esgrímia en su diario batallar. En él hubo cosas mucho más existenciales y menos elaboradas en el campo de las ideas; el tuvo un sentido claro y definitivo de la vida, es decir una orientación conocida, sentida, amada por él para brindarla a todo lo suyo y a todos los suyos; una intuición nítida sensibilizada en los acontecimientos que lo guiaba a él hacia adelante y le permitía percibir las campanadas del futuro con precisión sibilina; una situación de seguridad y de dominio en el ámbito de la existencia que dejaba adivinar dentro de él la posesión de una orientación ya definida y clara del rumbo de las cosas. Eso es lo que yo llamo un sentido de la vida. Y me parece necesario distinguir tres elementos o polos de este sentido en los cuales vio con claridad las dimensiones fundamentales de su personalidad, los rasgos típicos de su fisonomía espiritual. Podríamos hablar del **sentido de Dios**, del **sentido del prójimo** y del **sentido de sí mismo** que tuvo el P. Martiniano.

## El sentido de Dios.

Un hombre profundamente creyente, que tenía como un absoluto la existencia y la presencia de Dios en la vida humana y su acción en ella. Las cosas santas y lo sagrado eran para él categorías primordiales. Los derechos de Dios en la vida, la vocación como llamada de Dios al hombre, eran para él categorías de valor primordial, a partir de una fe que había adquirido carta de segunda naturaleza en él, pero de primera instancia en sus decisiones. De ahí brotaba su sentido profundísimo de la oración como acción sagrada y como instinto humano y su admiración por contemplativos como Santa Teresita del Niño Jesús y el Cura de Ars. De ahí también su devoción por la oración comunitaria, sus repeticiones de oración, sus sermones y misas **"bien celebradas"**: una expresión que para él significaba expresiones humanas del culto bien desempeñadas, como el canto, las ceremonias, los ornamentos, el incienso; de donde se deduce su concepto de la mística y de la piedad: unos sentimientos interiores que se debían traducir en lo exterior de los comportamientos y las cosas. Su gran capacidad para captar los sentimientos al servicio de la

fe, en Santa Teresita y en Santa Catalina Labouré “esa niña, pues se entregó a la Santísima Virgen...” De ahí su existencia fuerte y constante de fidelidad en las ceremonias y de la dignidad en lo sagrado, unida a esas formas tan personales, tan humanas, tan “suyas” de comportarse en el altar y de asumir las actitudes sagradas. Era un hombre cuya humanidad lo invadía todo, aún las formas de sacralidad en que el hombre de Dios debía comportarse según cánones establecidos y según valoraciones legales más que antropocéntricas.

Su sentido de la oración era algo muy personal, clara y honestamente enmarcado dentro de los ángulos de una regla o costumbre comunitaria: él había optado por formas tradicionales de piedad como la oración mental vicentina que él manejaba muy bien y muy personalmente, como la eucaristía que era sin duda la clave de su fervor y como el santo rosario en el cual su fervor mariano irradiaba envidiablemente los destellos de una piedad sencilla y familiar.

Esa continua permeabilidad que había en su devoción entre las verdades de la fe y las cosas prácticas de la vida lo convertían a él en un experto en las cosas de Dios y en una mina de experiencia humana preciosa y también le daban una riqueza muy grande: la de poseer una respuesta para cada caso y cada cosa sin vacilar ni tener que ponerse a buscar las distintas teorías aprendidas cuál era la que “in casu” debía aplicarse. El hablaba de lo uno y de lo otro: de la palabra y de la vida, con propiedad y dominio personal adquiridos en años de experiencia y en trajines interminables de ir y venir de la una a la otra.

Su sentido de Dios se aplicó igualmente en la manera de tratar a las personas: nunca impuso sus puntos de vista, sino que aprendió a leer la voluntad de Dios en los signos de los tiempos que Dios ofrecía. Esa habilidad en el manejo de las cosas de Dios le dio un sentido profundo de abandono en manos de la divina providencia y del servicio a Dios en todas las cosas de la vida sin apropiarse ninguna de ellas.

El Padre Martiniano fue, pues, sin duda un hombre de fe, uno que amó a Dios y lo aceptó de cuerpo entero y de tiempo completo en su vida. Esa sacralidad tan marcada de su comportamiento religioso es la muestra clave de esa fe, lo mismo que la moralidad y religiosidad de todas sus actuaciones.

### **El sentido del prójimo.**

La llegada rápida y la permanencia prolongada del P. Martiniano en puestos de autoridad son ya un testimonio de ese “estar hecho para el otro”, que es característica de todo buen sacerdote.

Un rasgo histórico que nos lo describe: cuando a fines de 1946 fue él a visitar la Escuela Apostólica de Santa Rosa de Cabal, estábamos once alumnos, felices y dichosos en quinto año preparándonos para recibir a fines de ese año escolar la “santa sotana” y entrar luego al noviciado o seminario interno en Bogotá. Nos enteramos de que el P. Martiniano

iba a tener que viajar en mayo del año siguiente en barco a París para la Asamblea General que debía elegir superior general de la Congregación vicentina. Como la toma de sotana estaba marcada por la tradición para fines de junio, era lógico que el Padre no podría presidir esa ceremonia. Así pues nosotros pensamos: que nos adelante la toma de sotana para que pueda presidirla él y nos deje ya en el noviciado cuando se vaya. Y... “dicho y hecho, pues, no?” se lo propusimos ingenuamente al Padre, y a él le entusiasmó artísimo el asunto: “Que estos muchachitos, pues, me pidan que les adelante la toma de la sotana y el ingreso al noviciado para que sea yo, pues quien les imponga la sotana... fíjese bien y verá, pues, que ahí hay un gran amor a la vocación y un deseo muy justo, pues, no?”. Y lleno de comprensión convino de una vez con nosotros: el 23 de abril sería la toma de sotana en Santa Rosa y el 25 de mayo el ingreso al seminario interno y el 26 de mayo viajaría él a Francia... Ahí se nos definió el P. Martiniano como alguien abierto a los demás, capaz de sentir con ellos, de aceptar sus buenos sentimientos y de compartirlos. Y para muchos de nosotros la solidez en la vocación tuvo un componente muy definitivo en esa actitud comprensiva y aceptante del Padre Martiniano. Y eso, lo pienso con pasmo y admiración yo hoy, sucedió en una época en que todavía el Vaticano II no había hablado del diálogo en la obediencia. Había, pues, en el P. Martiniano algo profético en su modo de entender el evangelio y de conducir a los hombres según él.

El modo como el P. Martiniano se adaptó a Boyacá y a sus hombres en el Seminario de Tunja y en las misiones, es muy dicente de su gran sentido del “otro” y de su capacidad de entrega y de sacrificio. Para él esas cosas fluían espontáneamente de su naturaleza al calor de la gracia y eran —“fíjese, pues, y verá, m’hijito”— una señal del espíritu vicentino presente en él. De ese espíritu de sencillez y humildad, de celo y de servicio del otro.

El trabajo fue una de las leyes en la vida del P. Martiniano. Y su trabajo como sacerdote fue siempre un servicio al otro, un cuidado de las almas, una solicitud por los grupos de seminaristas o de cohermanos a él confiados. Al lado de la ponderación de sus ocupaciones y de la narración de sus últimos recorridos, nunca faltó en él la atención al problema que se planteaba cuando, siendo visitador, regresaba a Bogotá, de cuya casa era también superior, para una etapa de descanso y escuchaba nuestras consultas.

Una vida tan larga y de tantas y tan variadas actuaciones es difícil de describir en estos renglones. Pero hay dimensiones que se advierten en toda ella y que le dan una refulgencia especial a su biografía: el P. Martiniano fue centro de muchas amistades y también sujeto de muchas críticas y de serios disgustos; pero tanto los unos como los otros nos lo pintan como a alguien lanzado a fondo en el camino de servir a los demás y de estar siempre en disposición de brindarse todo entero al otro. Sus empeños fueron siempre constructivos y sus choques nunca lo par-

quearon en actitudes negativas, sino en querer apoyar a alguien que era mal visto o discutido, en empañarse en seguir confiando en algo o en alguien de quienes otros ya se habían desencantado. El supo saborear a solas y con sentido del deber cumplido las aparentes derrotas o fracasos vocacionales de muchos en quienes él confió hasta lo último y por quienes peleó y se enfrentó con otros formadores. Era un optimista en el aprecio y valoración de los hombres y ese optimismo fue el sostén y apoyo de sus luchas y de sus decisiones en muchos casos. Con cuanto ardor defendía de palabra los casos en que a él le había tocado sacar adelante “pues, no, a ese muchachito... y véalo ahí, pues no?”. Un optimista en materia vocacional y en valoraciones humanas: ese calificativo resume todo lo que pudiéramos añadir sobre el P. Martiniano y su sentido del otro.

### **El sentido de sí mismo.**

Este es uno de los valores humanos y cristianos más bellos en la personalidad del Padre Martiniano: fue un hombre de una gran seguridad de sí mismo, de un aprecio convencido de sus propios valores, que defendió con vehemencia y que proyectó con denuedo en el curso de su infatigable ministerio.

Hablamos de **una seguridad en sí mismo** y entendemos por ella esa confianza plena con que él se apropiaba los problemas y se adentraba a resolverlos, esa serenidad y falta de timidez para enfrentar personas y situaciones y sentirse bien en momentos que para otro hubieran significado trepidación o desfallecimiento. El nunca proclamó esta su propia seguridad, pero la llevaba por delante en todas sus actuaciones. Uno lo veía a él convencido de la bondad de lo que estaba haciendo, optimista por los resultados y ponderativo de los procesos que las personas y las obras iban siguiendo bajo su guía. Esta seguridad, a mi juicio, tuvo en él un gran temple y fue el hecho de que anduvo siempre acompañada de una gran modestia vicentina. En otros términos, siendo un optimista, nunca fue un fanfarrón, y siendo un conductor de grupos humanos, no se vanaglorió tontamente de los resultados; siendo un líder no se apoderó de los frutos sabrosos para soborearlos sino que vivió el cargo con su cuota de sacrificio y en su conciencia de ser simple y modesto instrumento de una gracia de Dios omnipotente y exuberante. Así creo yo que él justificaba la fuerza y generosidad de su temperamento.

En segundo lugar el P. Martiniano era alguien que **apreciaba a sus propios valores**, los quería, le gustaban, se sentía cómodo con ellos y esto le brindaba satisfacción y buen humor indeficiente. No tenía aquellos tipos de humildad que silencian los propios valores y los tratan de disminuir a los ojos ajenos. No! Para él su voz era una voz magnífica; su simpatía personal era una herramienta estupenda de trabajo apostólico, sus valores paisas eran un orgullo ancestral que él manejaba sin ofrecer enfrentamientos; su capacidad de trabajo era un don del cielo

que él manejaba jubilosamente; su buen humor era otro regalo del Señor del que él vivía orgullosísimo.

La humildad, repitámoslo, no era para él desconocer sus valores sino estar muy orgulloso de ellos y aplicarlos en servicio a la gloria de Dios y al bien del prójimo. Oírlo a él ponderar sus valores de familia, sus éxitos como profesor de canto, la irradiación exuberante de su buen humor, no le daba a nadie la sensación de orgullo o de vanagloria sino la impresión de alguien muy seguro de sí mismo, muy dueño de los dones de Dios, celoso administrador de los tesoros del Padre celestial. Todo ello enmarcado dentro de ese contexto de optimismo, de seguridad, de plenitud, de vida, que siempre lo abarcó y lo dominó a lo largo de todos sus días. Por eso este punto del “sentido de sí mismo” es muy característico del Padre Martiniano y es a través de él como nos acercamos mejor a los valores específicos de su personalidad.

**Otra pincelada, la tercera,** en esta descripción del P. Martiniano es la que yo llamo con una palabra muy casera, **la batalla por la vida**. El se sintió muchas veces librando batallas, las batallas del reino de Dios, contra enemigos agazapados en lo mejor o en los mejores de sus propios compañeros y seguidores: la batalla contra el pesimismo, la batalla contra el complejo de inferioridad, la batalla contra las divisiones, la batalla contra los complejos ancestrales. El emprendía sus campañas a través de sus charlas en público y en privado, a través de sus cartas y artículos en “Sembrador”, a través de cuanta oportunidad fabricaba en cualquier recreo o charla comunitaria para lanzar o sostener determinada campaña o consigna.

Igualmente aparece templada esta batalla por una mansedumbre muy vicentina y muy aquilatada en él, que supo perdonar injurias y superar situaciones de conflicto muy agudas, domando heroicamente ese temperamento recio y cortante que poseía. Sus batallas fueron cariñosas. Así quedan bien definidas. Un buen regaño y una crítica tremenda en una conferencia o repetición de oración se prolongaban, normalmente, espontáneamente, en la carcajada del corrillo y en las palmaditas en el hombro del interesado entre exclamaciones bien características.

Finalmente en este capítulo del sentido de sí mismo hay otro valor clave en la vida del Padre Martiniano y es el de su **influencia en la vida de toda la Provincia**. Nosotros los que participamos activamente en la formación que él impartió en la casa central entre 1940 y 1960 podemos hablar como testigos de la influencia que tenía sobre nosotros, como una irradiación de su personalidad, como un dinamismo de su carisma, como un alcance de su celo pastoral. Yo pongo esto de la influencia en este capítulo de los valores personales por que en el P. Martiniano era algo muy íntimo y muy entrañablemente personal eso de influir en los demás y eso de hacerse sentir con la palabra, la carta, la llamada, el gesto. Había una auténtica expresión de sí mismo, una salida desde su intimidad, en cada influencia que él cumplía sobre nosotros. El era muy consciente de su responsabilidad al cumplir esta función. No desparra-

maba irresponsablemente esa influencia sino que la administraba y la dosificaba con un gran sentido pastoral. Tenía la gran tentación de dejarse dominar por el personalismo o sea por el culto a su propia personalidad. Tentación consciente o inconsciente de los grandes hombres. Pero a mi modo de ver, él, con el sentido de obediencia que poseía como dependencia de la voluntad de Dios, superó esa tentación y produjo un tipo de superior sin personalismos egocéntricos y sin falsas valoraciones de sí mismo que lo colocaran como vedette de su propio mandato y como estrella en el proceso de la obediencia religiosa.

La obediencia era mirada por el P. Martiniano como esa dependencia de Dios, en la que el superior desempeña un papel de mediador como expresión de la voluntad divina y como defensor de esos fueros. La fe lo embargaba y lo dominaba plenamente a él en estos casos y era bello ver cómo él se inspiraba en la palabra de Dios y en la historia de la salvación para resolver los conflictos de obediencia que se le planteaban.



De los tres puntos anteriormente expuestos yo deduzco mi conclusión: el P. Martiniano fue un hombre plenamente realizado en el servicio a los demás en seguimiento del Hijo de Dios. Así el teocentrismo de su vida halla el puesto primordial y capital en su existencia; la dimensión de servicio lo caracteriza como sacerdote vicentino y como discípulo de Vicente de Paúl; y el cultivo de sus estupendos valores humanos nos da la clave de tanto éxito de la gracia en su vida y de tanta resonancia de su acción apostólica en su contexto humano y social. Es un caso de perfecta autorrealización en el ministerio sacerdotal; de esmerado cumplimiento de las finalidades apostólicas del ministerio sacerdotal; de cabal amistad e intercambio divino-humano en el encuentro de un hombre con el Dios que se hizo hombre para evangelizar a los pobres.



## **Algunos pensamientos del P. Martiniano Trujillo**

### **A las Hijas de la Caridad**

“...La felicidad, la mayor felicidad de mis días en esta tierra de miserias y de penas, está en manos de vosotras. Cada triunfo en el camino del deber y de la santidad de vuestra vida, hace subir el termómetro de mi felicidad a grados que desafían el infinito...” (Circular del 31 de diciembre de 1961 a las Hijas de la Caridad de Bogotá).

### **La verdad...**

“¿Qué es la verdad?, preguntó Pilatos. La verdad, sábelo Pilatos, es estar con los que sufren... es negarse a cantar y reír cuando otros lloran; es abrir los ojos a la infinita miseria de los hombres y, de todo corazón salir a su encuentro para remediarla, en vez de lavarse las manos... La

verdad es, la cruz de otro siquiera por un instante sobre nuestras espaldas; es una lágrima que se enjuga; una sonrisa que se hace nacer; un niño a quien se ha hecho vivir; un anciano a quien se ha consolado. Es esto la verdad, el camino, la vida. Y la alegría también."

(Sembrador, No. 124, pág. 57)

### ¿Pesimista?

"No se vaya a figurar que me he vuelto pesimista, absit! Esa tan grave enfermedad creo que nunca me ha de coger; sería el "acabose"; cuando del macho dijeran: "ya no colea" es porque estaba muerto; algo así sería del P. Martiniano pesimista".

(Carta del 20-IX. 1964)

"Hace pocos días recibí una carta en la que algún cohermano me decía: "Estoy bien, pero sin el **muy**". Tomé ocasión de esta carta para decirle que ojalá sembrara en su corazón una matica de **muyes**, la cultivara con esmero para que bien pronto me mandara un **muy** bien maduro y delicioso como a mí me gusta... Me parece ver a Jesucristo que va pasando por el campo de nuestras almas... En cada una de las semillas que se desprenden de sus benditas manos me parece que leo en diminutos caracteres un **muy** de bendición y de virtud".

(Sembrador, 1940. No. 3, pág. 3)

### A mis amados Hermanos estudiantes

"Nosotros somos hijos de los Santos" ... Entre nuestros mayores podemos contar al mismo Cristo, el esplendor de la gloria del Padre; a San Vicente, estrella de primer magnitud en el firmamento de la Iglesia, y en pos de él esa pléyada de santos misioneros que han ilustrado la Congregación en todos los campos, en una palabra, todos los santos son nuestros mayores. Nuestro pasado ha sido glorioso, nuestro futuro lo será también si sabemos andar por la senda que ellos nos han trazado, si sabemos escuchar su dirección y su consejo.

... Acordaos, amados jóvenes, que en vuestras manos está el porvenir de la Provincia, de esta provincia colombiana para la cual vosotros tendreis siempre la firme voluntad y ardiente deseo de ilustrarla y engrandecerla.

Guerra sin cuartel al pesimismo que es la inacción, la inercia, la derrota, le entrega en las luchas de la vida; una fidelidad generosa y constante al optimismo que es fuerza motriz, estimulante de la acción, llama encendida a todas horas en el corazón y en la inteligencia. Vuestros superiores y las obras de la Provincia cuentan no tanto con vuestro número, cuanto con vuestro entusiasmo y decisión para las luchas que el porvenir os reservan".

(Tomado de Sembrador No. 61. Nov. de 1945, pág. 207 ss.).

## CENTENARIO DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD EN BOLIVIA

Resulta difícil resumir en unas páginas “la vida” de una Provincia, sobre todo cuando esa vida ha estado llena de inquietudes, de dinamismo, de búsqueda y de respuesta a las necesidades y al clamor de los pobres que de una manera especial se hace sentir en Bolivia, el corazón de América Latina.

Coincidiendo o intercalando en la cadena de gracias de estos años: 150 Aniversario de las Apariciones, IV Centenario del nacimiento de San Vicente, 350 Aniversario de la Fundación de las Hijas de la Caridad, he aquí que **también en este año**, año de gracia, Año Santo de la Redención, **las Hijas de la Caridad en Bolivia celebramos el Centenario de la llegada de las primeras Hermanas** y por eso queremos compartir con nuestros Hermanos y Hermanas del Continente, algo de nuestra vida, de nuestros logros, nuestras búsquedas, nuestros desafíos y animarnos en el deseo de ser las fieles hijas del Sr. Vicente.

En julio de 1883 vinieron las Hermanas de la Provincia del Perú para hacerse cargo del Hogar de Niños “San José”, en la ciudad de la Paz donde trabajaron 83 años, pero ante la imposibilidad de seguir manteniendo la obra por falta de Hermanas, en 1952 pidieron ayuda a la Provincia de Emmitsburgo, coincidiendo precisamente con la llamada urgente que el Papa Pío XII estaba haciendo a todas las Congregaciones para el envío de misión Ad gentes, de sus miembros.

Convencidas de que la voluntad de Dios se manifiesta en la Compañía por el clamor de los pobres y las llamadas de la Iglesia, la respuesta fue inmediata y en octubre de 1952 ya teníamos a las primeras Hermanas norteamericanas en la ciudad de la Paz para ayudar a dicho Hogar.

Sin embargo, el Señor les tenía preparados otros planes y otras misiones. No pudiendo soportar la altura, se presentaron al Nuncio para estar disponibles y responder a necesidades nuevas y urgentes. La llamada no se hizo esperar pues ese mismo día, Monseñor Carlos Anasagasti, Obispo del Beni, se presentaba también al Nuncio pidiendo con insistencia religiosas para esta parte de la selva boliviana que todavía no conocía la presencia de unas mujeres consagradas a Dios para el servicio de los pobres. Se fundó el Colegio Madre Seton para la formación cultural pero sobre todo religiosa y cristiana de la juventud beniana.

Y es así como siguiendo los pasos de la Providencia, la Compañía va tomando vida en Bolivia, pues como decía San Vicente a las primeras Hermanas: “Si cumplen bien esta misión, el Señor les hará otras y por que es obra suya y nos ha llamado para seguir lo que El hizo en la tierra”, poco a poco fueron surgiendo otras obras y ya en 1967, el 8 de septiembre, Bolivia se constituyó como Provincia autónoma.

Pero, antes de seguir relatando algo de las misiones, queremos dar a



conocer un poco cómo es Bolivia, su Historia, su geografía, su cultura, etc., para así comprender mejor los pasos dados por las Hermanas en su deseo de inserción con los más pobres.

Sin amor apasionado, pero sí movidas por el cariño sincero y profundo que sentimos a nuestro país, diremos que tenemos la impresión de que la imagen que Bolivia presenta o que los otros países tienen, es la imagen de lo negativo: como el país productor de droga, país de los grandes narcotraficantes, el país de las revoluciones y golpes de estado...; pero frente a todo eso se desconocen todos sus grandes valores culturales, lingüísticos, folclóricos, los valores humanos de hospitalidad, acogida, de capacidad de sufrimiento, pero sobre todo los valores religiosos que anidan en nuestro país.

Bolivia, el país más pobre de América Latina. Pero junto al hambre de pan de nuestras gentes, hay una gran hambre de Dios, hambre de justicia, hambre y sed de escuchar la Palabra de Dios y dejarse convertir por ella. Y aquí está la gran riqueza para las Hijas de la Caridad, la Gran Herencia que nos dejó nuestro Fundador: LOS POBRES y también el gran reto y desafío.

De los 6 millones de habitantes que aproximadamente tiene Bolivia, 3.526.000, es decir el 60% son indígenas, campesinos con tres idiomas diferentes: castellano, quechua y aymara, aparte de los numerosos dialectos que se hablan en el oriente boliviano.

Se calcula que el 70% de los niños bolivianos sufren de desnutrición, aproximadamente medio millón, siendo el país del continente latinoamericano en índice más alto de mortalidad infantil, 166 por cada mil y cuando sabemos que el 90% de esas muertes son evitables. Casi la mitad de los niños mueren antes de los 10 años, y en contraste con esto, la esperanza de vida que en el continente es de 60 años de edad, en Bolivia es la **más baja**: 47 años; y esto sin tener en cuenta el gran número de niños que mueren en los primeros días o meses de nacer y que no llegan a ser inscritos en el registro civil.

Si pasamos al Capítulo de Educación, la situación también es deprimente. El 65% son analfabetos, en especial los indígenas y campesinos; y el 45% de los niños y niñas en edad escolar no asisten a la escuela y... ¿Cuál será su futuro?

Pero lo alarmante de todo esto es la injusta distribución de las riquezas de nuestro país, al cual tristemente nos lo describen como "un mendigo sentado sobre una montaña de oro". Pero es que mientras la clase alta boliviana tiene unos ingresos promedio de los países más poderosos del mundo, los campesinos se hallan al nivel de los ingresos de los países más pobres. El conjunto de la clase alta tiene unos ingresos 200 veces superiores al campesino.

Este es pues el escenario de trabajo de las Hijas de la Caridad. Es verdad que a primera vista podría parecer que no se necesita ningún esfuerzo para vivir nuestro carisma de servicio a los pobres. La miseria,

el hambre, el dolor, el analfabetismo, la enfermedad nos rodean por todas partes. Sin duda estamos con los pobres. Sin embargo, queriendo ser fieles a la consigna que San Vicente daba a sus misioneros en 1657: "Vayamos, pues, Hermanos y empleémonos con renovado amor en el servicio de los pobres y aún busquemos a los más pobres y más abandonados", las Hermanas siempre inquietas, siempre en búsqueda, reunidas en una Reunión Provincial en 1976, decidieron unánimemente, tomar a nivel Provincial dos opciones: Servicio al pobre, preferencialmente en el campo y barrios marginados.

La opción estaba clara, pero no era tan fácil hacerlo realidad. Hay que contar que es una Provincia pequeña e internacional, 58 Hermanas: 31 norteamericanas, 12 bolivianas, 6 españolas, 3 puertorriqueñas, 2 holandesas, 2 ecuatorianas, 2 colombianas y aparte de esto como ya antes hemos mencionado, las misiones están insertadas en tres culturas muy diferentes, con su idioma propio y a la vez con climas muy diversos y extremos, bien tropical y a nivel del mar ó altiplano y a 4.000 ms. de altura sobre el nivel del mar.

Otra dificultad eran las dos misiones institucionalizadas de mucho arraigo y prestigio por ser las dos primeras misiones fundadas y aunque respondiendo a la necesidad del país de aquel momento, ya habían cumplido con su misión y debíamos abandonarlas para insertarnos con los más pobres, el Colegio Madre Seton en Trinidad y el Hospital Seton en Cochabamba.

No fue nada fácil, obstáculos por parte del gobierno, de las instituciones, de los Padres de Familia, hasta de los Obispos. Fue necesario un discernimiento serio, tiempo de mucha oración y de escucha sobre todo al clamor de los pobres y a los signos de los tiempos; tiempo de interrogarnos continuamente sobre ¿qué haría hoy y aquí San Vicente?

Una Hermana Boliviana expresó este sentir de toda la Provincia en un canto a San Vicente:

"Cuál sería tu actitud, Vicente de Paúl,  
ante nuestra situación conflictiva, desafiante?  
No podemos responder, hay búsqueda, hay inquietud,  
más es claro, necesitamos tu audacia y tu convicción" (bis).

Y la respuesta vino. Podemos decir que en la Provincia hubo audacia.

En 1978 se entregó el Hospital Seton a la Caja Petrolera continuando las Hermanas únicamente en la Escuela de Enfermería para seguir trabajando como se dice hoy día con multiplicadores, formando buenas profesionales que luego sirvan con mucho amor, cariño y entrega a sus hermanos y mejoren la salud de nuestro país.

Con el dinero de la venta se abrió una Fundación para mantener las Postas Sanitarias atendidas en el campo y también el Albergue de Niños donde desde entonces pueden encontrar no sólo techo, cama y comida, sino cariño de hogar y calor de familia, muchos niños que hasta entonces,

como en tiempos de San Vicente, deambulaban las calles de la ciudad lustrando zapatos, limpiando coches y al llegar la noche tenían por techo el firmamento y por catre la dura acera.

En 1980 se entrega también el Colegio Madre Seton al Vicariato en cuya Dirección habrá en adelante laicos comprometidos con la Iglesia y las Hermanas saldrán para dos nuevas fundaciones en dos barrios marginados y sin ninguna atención no sólo religiosa sino de ninguna índole.

Se crea una Escuela de Fe y Alegría y se atiende la labor Pastoral en uno de los barrios y en el otro se hacen cargo de la Administración de la Parroquia, adelantándose a lo que ya más tarde el Derecho Canónico aprobaría: que puedan ser Párrocos las mujeres. (Ya San Vicente lo había dicho cuatro siglos antes). E intentaba vivir lo que la Madre Rogé pedía a los Consejos Provinciales tanto de España como de A. L.: "Tenemos la valentía de establecer pequeñas Comunidades de Hermanas para hacerlas presentes en medio de los más pobres de nuestras grandes ciudades o en las zonas rurales pobres y abandonadas. Pequeñas Comunidades disponibles para cualquier servicio, al acecho de las necesidades y las llamadas, que sepan estar cercanas en una sencillez fraternal. Pequeñas Comunidades que den testimonio de su Fe por el amor mutuo y la oración".

También en una reunión Provincial se planteó la formación de las jóvenes bolivianas que desearan entrar en la Comunidad para no sacarlas de su propia realidad. Se lanzó la pregunta: ¿Cómo formar a las futuras siervas de los pobres? Pregunta que era el eco de la inquietud sentida por todas. En el mismo instante se dio la respuesta: "En medio de los pobres".

Después de haber orado y reflexionado, el Consejo Provincial pidió al Consejo General permiso para intentar la Experiencia. Y es así como llegamos a "Cerro Verde", barrio marginado muy pobre. Allí alquilamos una casa sencilla y pobre como las demás. La Comunidad formadora está compuesta por dos Hermanas que trabajan en la Pastoral del barrio y las seminaristas que forman en la catequesis a los niños o adultos, tiene contacto con las familias del barrio y se encargan de la animación litúrgica.

En este momento, en la Provincia hay 12 misiones, pero con trabajos bien diferentes. Aparte de tener la Leprosaría, la Escuela de Enfermería, la Escuela de Audiología, 2 Escuelas de Fe y Alegría, Hogar de Ancianos, Hogar de Niños; las Hermanas tienen a su cargo la Administración de 5 Parroquias, 2 en el campo y 3 en barrios marginales.

En todas las misiones las Hermanas han tratado de encarnarse en la realidad y responder a las necesidades más urgentes trabajando en Promoción Femenina a través de Clubes de Madres y Alfabetización, Formación de Catequistas y Líderes Religiosos para formar Comunidades de Fe y trabajo con los jóvenes siguiendo las directrices dadas por Puebla.

Hace unos meses, a pesar de la falta de personal, pero respondiendo a la llamada de la Iglesia, se ha abierto una nueva misión en El Alto de

La Paz. Cuatro Hermanas han ido a ella y aunque todavía no tienen un trabajo por así decir organizado, hablan entusiasmadas de la respuesta de la gente, de la acogida, de la alegría que sienten al ver que las Hermanas forman una familia más del barrio (de hecho están viviendo en una casita que la Junta Vecinal les ha conseguido, igual que las demás), y que sufren la misma carestía de falta de agua, de luz, pero que todos juntos van a trabajar para formar una auténtica comunidad de servicio y amor. ¿Cuál será la próxima?

Ante la situación catastrófica originada por las inundaciones en el Departamento de Santa Cruz donde más de 20.000 personas han quedado sin hogar, muchos padres sin hijos y muchos hijos huérfanos, el Obispo de la ciudad ha hecho una llamada al Consejo Provincial pidiendo Hermanas, pues esas 20.000 personas están apiñadas bajo carpas provisionales y falta servicios higiénicos, luz y agua.

Difícil sacar Hnas. de las misiones, cuando en la mayoría están 3 ó 4. Pero, ¿cómo podía negarse cuando la descripción que hacen las Hnas. es la siguiente?:

“No se puede ir allá sin recordar la película de Monsieur Vicent: Muchedumbres hambrientas en espera de recibir alimentos; Damas voluntarias de la alta sociedad ayudando a su manera; Pobres descontentos y exigentes de la atención recibida... etc., etc.”

Dos Hnas. enfermeras han ido para responder a esta llamada de emergencia, pero se necesitan más. Nunca como aquí quedan mejor repetidas las palabras de Cristo: “La mies es mucha, pero los operarios son pocos” y también nosotras repetimos su oración. Señor, manda muchas vocaciones, suscita nuevos Vicentes en tu Iglesia, danos audacia, visión de futuro, en una palabra, llénanos de tu espíritu para que nuestra misión sea continuar tu obra de Evangelizadoras de los Pobres.

Cien años de vida de las Hijas de la Caridad en Bolivia; 350 años de la Fundación de la Compañía. ¿Qué exigencias nos plantea? La compañía está en nuestras manos. ¿Qué futuro sembramos?

Que todas reflexionemos mucho en las palabras que la Madre Rogé y el P. Lloret nos han dirigido con ocasión de la apertura del 350 Aniversario:

1. Que, como ellos dicen, tomemos conciencia de nuestros “polvos” para no caer en un triunfalismo ridículo, ni para quedarnos satisfechas con lo hecho.  
Vivir este año en la Compañía es una gracia, pero también un desafío y una responsabilidad muy grande.
2. Que particularmente y en Comunidad, nos esforcemos por responder a lo que el Señor espera de cada una de nosotras estando muy atentas a su llamado por una vida de Oración profunda.
3. Que nos esforcemos por captar perfectamente el espíritu de los Fundadores y vivirlo con todas sus consecuencias y sus exigencias, y que la Virgen, única Madre de la Compañía, nos haga unas verdaderas apasionadas por Jesucristo y los pobres.

# COMUNION Y PARTICIPACION VICENTINA EN AMERICA LATINA

ABEL NIETO DIAZ. C.M.

Visitador de la Provincia de Colombia

## Burocratización en la C.M.?

Vivimos una época en que la técnica es requisito indispensable en todo trabajo. Antes todo se dejaba a la iniciativa individual, a la creatividad de los responsables. Cada quien hacía lo que podía y como podía. Hoy la mentalidad de la empresa se ha impuesto. En la sociedad civil, las juntas directivas, los planes a largo, mediano y corto plazo etc., han logrado más efectividad y la suerte de los negocios y de las empresas no se dejan al azar. La electrónica con sus aparatos sofisticados, hace que todo esté previsto y que se logre el máximo de rendimiento. La Iglesia, atenta a los signos de los tiempos ha introducido en su trabajo de evangelización y de organización como sociedad los elementos que le brinda la técnica. Han surgido los macroorganismos a nivel universal con grandes centrales que lo supervisan todo. Las naciones, las diócesis se confederan para su trabajo. Se señalan objetivos, se trazan planes minuciosos. Crece la lista de organismos nacionales e internacionales y son muchos los sacerdotes y obispos cuyo trabajo pastoral se realiza de tiempo completo en oficinas técnicamente equipadas. En todo este aparato organizativo ¿se ayuda a la acción del Espíritu o se le pone trabas? Me atrevo a decir que se da de lo uno y de lo otro.

La Congregación de la Misión no podía estar al margen de este movimiento universal. En las últimas Asambleas Generales se ha sentido la fuerza (presión?) de las Provincias que buscan en su federación lingüística o territorial hacer más efectiva su voz, su presencia, cuando la Congregación tiene que tomar decisiones.

Las Provincias de A. L. no se quedan atrás. Hace más de diez años viene fortaleciéndose la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, CLAPVI. Los responsables de la dirección de estas fuerzas han logrado que al federarse no se debilite la unidad de la Congregación y sí se enriquezca con la comunión y participación. Este espíritu quedó claramente definido en los estatutos aprobados en la última reunión plenaria (25,I,1983): CLAPVI "es una entidad, sin fines lucrativos, de permanente servicio, orientador animador y coordinador de las actividades vicentinas. Procura proporcionar a sus afiliados soluciones globales para problemas comunes, **ayuda mutua** y fortalecimiento de la unidad y fraternidad interprovinciales". (Art. 1 Estatutos). Las bondades de Clapvi, que en un comienzo no convención, se van imponiendo. No es este un organismo más en la Iglesia, en la Congregación. Se ha buscado y se ha logrado, con un mínimo de montaje burocrático, tener las ventajas de la

organización. Como Provincias aisladas no tendríamos la eficacia, dentro de la unidad y fraternidad congregacionales, que se está logrando.

### **La Provincia de Colombia intenta vivir el espíritu de Clapvi.**

En el reciente encuentro de Visitadores realizado aquí en Bogotá los cohermanos que vinieron de las Provincias de A. L., tuvieron oportunidad de conocer en buena parte nuestra realidad. La Provincia de Colombia en la actualidad no cuenta con mucho personal. Apenas si pasamos del centenar de cohermanos y con un promedio de edad bastante alto. Tenemos una serie de obras, misiones y seminarios, que nos exigen cada vez más. Los relevos, a Dios gracias, se anuncian en buen número y con buen ánimo pero aún deben pasar varios años para que la esperanza se convierta en realidad. Mientras tanto debemos sostener los compromisos adquiridos sin derecho a enfermarse y en algunos casos, a pesar de la edad. Esta situación apretada no nos impide mirar hacia nuestros vecinos y como dice Puebla “dar desde nuestra pobreza” (P. 368).

Este sentido comunitario adquiere mayor fuerza con lo establecido en los Estatutos de Clapvi. El artículo quinto señala así la finalidad de la Conferencia: “El objetivo general de Clapvi es actualizar el carisma de san Vicente en todas las actividades dentro del contexto histórico y situacional de América Latina” y al señalar los objetivos específicos para lograr este fin, encontramos entre otros: “creación de una conciencia comunitaria latinoamericana... fomento de la cooperación interprovincial etc.”. En esta línea de cooperación interprovincial se ha querido mover la Provincia de Colombia.

### **En la formación de los futuros misioneros.**

Ya Puebla se refería en este campo a datos positivos como éste: “Hay en los últimos años un sensible aumento de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada aunque todavía insuficiente para las necesidades propias y el deber misionero con otras Iglesias más necesitadas” (D.P.850). Al mismo tiempo “se lamenta de falta de formadores” (D.P. 880). De acuerdo con los boletines noticiosos de las Provincias de A. L. por todas partes se trabaja fuertemente en la pastoral vocacional. En todas las Provincias este esfuerzo en los planes de trabajo es prioritario. Los frutos ya se están viendo. Surgen los Seminarios Internos y se busca la cooperación interprovincial para salirle al paso a la falta de formadores.

Colombia cuenta con un Secretariado de Formación que de manera especial desde 1977 viene trabajando en la elaboración de un Directorio que sea fruto de la experiencia ya vivida. Esto nos ha permitido colaborar a las Provincias que tienen vocaciones pero aún no tienen casas de formación suficientemente constituidas. Actualmente tenemos en nuestro filosofado de Medellín, jóvenes de la Provincia de Centro América, Bolivia y del Ecuador; en el Seminario Interno de la Provincia del Perú y de la Viceprovincia de Costa Rica; y en el teologado de la Provincia de Centro América y de la Viceprovincia de Costa Rica. Esta colabora-

ción en la formación de los futuros misioneros de las Provincias vecinas no es de ahora, es ya parte de la historia de nuestra Provincia.

### **¿Por qué estamos en Bolivia?**

Algo conocemos todos de la situación de la Iglesia en este hermano país. La escasez de sacerdotes de clero diocesano es angustiosa. El único Seminario Mayor para toda la nación no contaba con un equipo de formadores. La Conferencia Episcopal boliviana, conocedora de nuestro carisma como servidores del clero, nos suplicó en todos los tonos que le prestáramos nuestra colaboración en el Seminario Nacional de San José en Cochabamba. En estos casos cómo decir que no, cómo decir que sí! La decisión fue consultada a toda una Asamblea Provincial. In nomine Domini, dimos el sí y de nuestra presencia en el Seminario de Cochabamba ya van más de tres años. Antes un cohermano colombiano prestaba sus servicios a las Hijas de la Caridad como director y otro lo acompañaba como misionero.

Bolivia es uno de los pocos países en que la C.M. no se ha establecido formalmente. Este angustioso llamado de la Iglesia boliviana, por una parte, nos permite prestar un servicio para el que san Vicente fundó la Congregación, y por otra, es una oportunidad para que se vayan dando pasos en la fundación de una nueva Provincia pero formada con elementos autóctonos. Ya tenemos un joven boliviano en nuestro seminario de filosofía. Cuando podamos atender otro frente de actividad misionera distinta al Seminario, se facilitará la pastoral vocacional nuestra.

### **¿También en Costa Rica?**

“La Provincia de Colombia, según sus posibilidades, enviará a la Viceprovincia de Costa Rica los misioneros necesarios para trabajar principalmente en la pastoral vocacional y en la formación de los futuros misioneros para la Viceprovincia de Costa Rica”.

“La Provincia de Colombia tendrá muy en cuenta que está en Costa Rica para ayudar a esta Viceprovincia en la promoción vocacional y en la formación de sus miembros”.

Las citas anteriores las tomo del “convenio” a que hemos llegado entre la Provincia de Colombia y la Viceprovincia de Costa Rica. Indican claramente qué nos hemos propuesto al aceptar este llamamiento fuera de las fronteras de nuestra Provincia. Una vez más hemos sentido que no damos de lo que nos sobra y que si compartimos es en actitud de servicio.

La Viceprovincia de Costa Rica depende de Alemania. La realidad es que la Provincia madre no tiene cohermanos que vengan a reforzar la Viceprovincia y ésta se ha ido agotando hasta temer seriamente por su supervivencia. Actualmente son ocho los sacerdotes en actividad. Colombia se ha hecho presente con cuatro cohermanos. La pastoral vocacional en sus distintos niveles es el objetivo preciso de nuestra colaboración. Fruto de lo que venían haciendo los cohermanos allá y del trabajo desa-

rollado por los colombianos es: tres jóvenes ticos que principian estudios de teología en Villapaúl (Funza), en la misma casa uno en el Seminario interno, y en San José (Costa Rica) al cuidado de los cohermanos colombianos cinco seminaristas. Hemos convenido como proceso de formación, que hagan la filosofía en Costa Rica (tiempo suficiente para el discernimiento vocacional) luego vienen a Colombia a hacer el Seminario interno (noviciado) y la teología.

### **¿Y las misiones ad gentes?**

“Una Iglesia cerrada en sí misma, sin apertura misionera, es una Iglesia incompleta o una Iglesia enferma”. (Juan Pablo II, día universal de las Misiones 1981).

La vitalidad de la Provincia depende de su dinamismo misionero. La historia de la Congregación nos señala derroteros muy precisos en este campo. Es muy poco lo que ha hecho nuestra Provincia en las misiones llamadas “ad gentes”. Actualmente sólo hay un cohermano colombiano en el Zaire. Entre los jóvenes en formación, los hay inquietos por este ministerio. Una de las metas que se ha propuesto la Provincia es llegar a tener un equipo de misioneros para que el Padre General pueda disponer de él. Hay que soñar, pues de los soñadores es el futuro.

### **Con las Hijas de la Caridad.**

“Cuando uno trabaja con las Hermanas, se convence de que ellas oran y hacen por nosotros mucho más de lo que nosotros oramos y hacemos por ellas” (P. General en su visita a Colombia).

En este contexto apenas si nos atrevemos a decir que nuestra Provincia ha puesto su granito de arena no solo dentro del país sino en A. L. Cursos de Vicentinismo, predicación de retiros y como Directores. (Bolivia. República Dominicana).

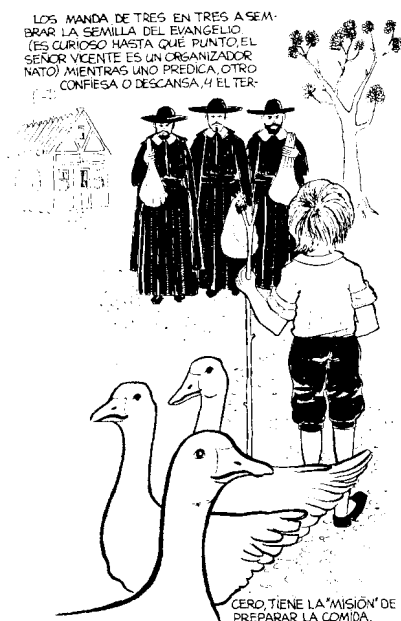
La presentación de esta faceta de la Provincia sirva de estímulo, de manera especial a nuestros formandos. La apertura eclesial, el espíritu misionero, la sensibilidad latinoamericana, son valores a los cuales apenas nos estamos asomando. Su proyección a nivel Clapvi tiene que ser más incisiva. La fraternidad y cooperación entre nuestras Provincias debe ir más allá de esporádicas reuniones y buenos deseos. Lo que estamos haciendo nos abre los ojos ante todo lo que nos falta por hacer. ¿Cuándo podremos decir sin falsa modestia: “cuando hayais hecho todo lo que os fue mandado, decid: somos siervos inútiles, hemos hecho lo que debíamos hacer”?

(Lc. 17,10)



## UN MISIONERO RESPONDE

El Padre LUIS ANTONIO MOJICA, ex-visitador de la Provincia es uno de los Misioneros más experimentados en este ministerio. Sus ocupaciones de misionero no le dan tiempo para escribir, por eso el Secretario de Clapvi le hizo este reportaje en que nos comunica algo de su rica experiencia.



1. **¿Cómo define Ud. al misionero vicentino hoy en América Latina?.**

Yo diría que es aquel hombre privilegiado que, a través de su ser más íntimo se sitúa dentro del dinamismo de la Iglesia y encarnando la radicalidad del Evangelio, continúa la misión de Cristo evangelizador de los pobres.

2. **¿Qué es lo específico de las misiones vicentinas y en qué se distinguen de otras misiones?**

Lo específico de nuestras misiones está en que, además de lo genuinamente vicentino cual es la confesión general y la renovación de la vida cristiana, últimamente se ha puesto el acento en la formación de pequeñas comunidades cristianas, asistidas por animadores entresacados de las mismas y formados para continuar la obra de los misioneros. Nuestras misiones conservan siempre el sello que les imprimiera el Fundador, consistente en la **gratuidad** del servicio al pobre y en la sencillez de la predicación.

3. **En su experiencia misionera Ud. ha pasado por diversas etapas y modalidades de misión. ¿Cuáles son las principales, qué ha cambiado y qué permanece?**

Durante los 28 años que llevo dedicados a las misiones, he podido seguir con gran interés los diferentes cambios sufridos por este ministerio pastoral y, en un máximo esfuerzo de adaptación los he

asimilado para luego enriquecer y actualizar las misiones vicentinas.

A este respecto puede distinguir tres grandes etapas:

- a) Cuando hice mis primeras armas bajo la experta dirección del Padre Filemón Bayona, todo giraba alrededor de los Directorios de Misión que por esa época debíamos seguir religiosamente. Allí el misionero encontraba no solamente lo que se refería a su vida espiritual sino todas las normas que se debían seguir en el desarrollo de la misión: sermones, doctrinas, catequesis, horarios, ejercicios de piedad con el pueblo, orientaciones morales para el confesonario..., cantos, etc.
- b) Durante la década del 60 en todos los ambientes misioneros de la Iglesia se debatió con valentía y nobleza el tema de la predicación misionera y del temario de la misión. Se dieron pasos firmes para la renovación del kerigma y del temario. El concepto del misionero sufrió un cambio, **del angelismo pasó al hombre encarnado** en el tiempo y en diálogo constante con el mundo actual.

La misma estructura de la misión experimentó notables cambios al ser iluminada por la doctrina del Vaticano II.

El nuevo tipo de misión que se perfila por esa época tiene las siguientes características:

- se inserta en la pastoral diocesana;
  - el temario es elástico y se acomoda las diferentes circunstancias.
  - la misión se hace más estacionaria y menos masiva.
- c) La experiencia de las misiones preparatorias al Congreso Eucarístico de 1968, abrió nuevos horizontes y añadió elementos nuevos a la misión en trance de cambio.

Por una parte fue una misión general que abarcó, a todas las Diócesis de Colombia. Por otra lado se trataba de algo extraordinario que debía calar muy hondo y por lo mismo tener cierta novedad y altura.

De la reflexión para buscar nuevos caminos y responder como Misioneros a tan grave compromiso, nació una nueva modalidad en la presentación del mensaje: LAS ASAMBLEAS FAMILIARES y la integración de todas las comunidades religiosas para llevar a cabo las misiones. También los laicos comenzaron a participar activamente en la evangelización de sus hermanos.

De esta experiencia y de las siguientes hasta el día de hoy, se puede decir, brotó lo que podemos llamar la **Misión renovada**.

En ella, además de buscar la conversión en el sentido bíblico y la renovación de la vida cristiana, se busca de un modo especial **la formación de pequeñas comunidades cristianas** que dentro de sí mismas continúen la vivencia de la misión.

4. **Actualmente ¿cuál es el proceso que se vive en una misión de las que el equipo realiza?**

Esquemáticamente voy a mostrar el proceso de una misión nuestra. Como San Vicente lo hacía, lo primero que hacemos es entrar en contacto con el Párroco del lugar que se va a misionar para concertar con él los centros de misión, conocer su plan pastoral y hacer que él se comprometa como primero y principal misionero.

Además recogemos algunos datos que nos orienten para conocer la realidad religiosa, comunitaria y familiar que está viviendo la gente. El segundo paso es la entrada en acción. Por lo general llegamos a la parroquia un domingo y ese mismo día nos desplazamos a los campos, uno a cada vereda, y permanecemos allí evangelizando hasta el viernes por la tarde que regresamos al centro urbano para seguir a otras tres veredas el domingo siguiente, y así sucesivamente hasta terminar.

Una vez terminada la misión en los campos o veredas le dedicamos una semana a la misión del centro urbano, en el cual trabajamos los cuatro misioneros.

En el recorrido por los campos y dentro de la misión la comunidad elige sus animadores, dos tres o más.

Terminada la misión urbana los misioneros congregamos en un lugar apropiado a los animadores elegidos en cada vereda y durante tres días les damos una preparación lo más completa posible para que vayan a sus comunidades a continuar la labor misionera.

Dos o tres meses después de la misión volvemos a visitar los centros misioneros y en un encuentro de un día evaluamos con los animadores su trabajo y exhortamos a la comunidad a seguir luchando por hacer de su vereda una comunidad auténtica.

Después de un corto descanso continuamos en otra parroquia...

5. **¿Cuáles son los contenidos básicos?**

Antes de producirse el documento de Puebla el contenido doctrinal de nuestras misiones quizás se diluía en mucha doctrina pero quedaba poco. Con el documento de Puebla las misiones como la evangelización en general tienen un contenido muy adecuado que responde a la realidad que estamos viviendo y es la verdad sobre **Cristo**, la **Iglesia** y el **hombre**. Alrededor de esa trilogía gira nuestro mensaje y las gentes parece que lo entienden.

**6. ¿Cuál es la metodología que utilizan?**

Del pequeño método de San Vicente conservamos la sencillez en la presentación del mensaje. Acudimos mucho al diálogo con la gente para conocer lo que piensa sobre las verdades de la fe. Los hacemos trabajar en grupo con el fin de sacarlos de su ancestral timidez y para que aprendan a expresarse en público y a dialogar con sus hermanos.

Los medios audiovisuales, dibujos, láminas, cuadros etc., nos han prestado valiosos servicios para hacer comprender a los fieles aquellas verdades que no están a su alcance.

La celebración litúrgica que es la expresión auténtica de la comunidad cristiana constituye el centro de la misión. En la celebración Eucarística se procura que los fieles participen de una manera consciente, activa y fructuosa.

**7. En la reunión de Visitadores se cuestionaron las misiones cortas (una semana) ¿Qué opina Ud. desde su experiencia?**

En realidad, si no se va a hacer más con los misionados es un tiempo demasiado corto y la gente no alcanzaría a recibir una formación básica para el futuro. Pero si está asegurado su seguimiento como lo tenemos previsto por medio del Párroco y de los animadores, me parece suficiente.

**8. En el encuentro de Visitadores se habló de misiones de conservación de la fe y también de misiones en la línea de promoción y liberación. ¿Cuál de esos dos modos corresponde a las necesidades de nuestros pueblos?**

Ya el documento de Puebla en una reflexión serena y realista nos ha mostrado la realidad latino-americana y nos ha señalado la acción pastoral que debemos desarrollar. Yo creo que la segunda forma es la que más conviene a nuestras misiones.

**9. ¿Cree útil un encuentro de misioneros y misioneras a nivel latino-americano? ¿Por qué? ¿Para qué?**

Me parece de gran utilidad un encuentro de misioneros a nivel latino-americano, eso sí, bien preparado y organizado.

La razón es muy sencilla. En latinoamérica se han hecho ingentes esfuerzos para actualizar las misiones. A lo largo y ancho de sus territorios ha resonado la voz del misionero invitando a la conversión. Las gentes han acudido con prontitud al llamado misionero.

Pero que haya habido un intercambio de experiencias y un enriquecimiento mutuo, hasta el momento no he tenido noticia. Qué bueno que en un esfuerzo unánime se llegara a un encuentro de misioneros para intercomunicar conocimientos, abrir caminos de renovación y crear vínculos de fraternidad misionera.

## NUMEROS E HISTORIA DE UNA PROVINCIA

ALFONSO CABEZAS, CM.  
Provincia de Colombia

En dos entregas anteriores de Clapvi se nos han dado a conocer aspectos variados de la Provincia de Colombia: su vivencia, algunos aspectos históricos, su acción en las Asambleas posteriores al Vaticano II, su aporte a Latinoamérica etc. Quiero en las siguientes líneas presentar algunos datos numéricos sobre su realidad en los últimos 45 años, en el marco de unas pinceladas históricas más amplias, y con alguna apertura al futuro.

Nacimos a la historia de la Congregación cuando ella ya cumplía 250 años y estaba en su segundo nacimiento a raíz de las Apariciones de 1830 y del generalato del P. Etienne (Cfr. Vida y muerte de las Comunidades Religiosas R. Hostie). Las misiones retomaban fuerza en Europa en un clima de restauración y de retorno al "espíritu primitivo". Los fundadores PP. Foing y Rieux imprimieron a la obra una marca que perdura a través de los años. Popayán los recibió en 1870.

El período histórico vivido por el país en ese tiempo era bastante difícil; guerra abierta y cruel en varios de los Estados Federados dominados por los liberales radicales contra la Iglesia. El Cauca que nos recibió, vio partir muy pronto al primer misionero de los indígenas, P. Birot, y, en 1876, a los Padres del Seminario. Verdadero martirio el sufrido por estos valientes misioneros; ya pronto la Provincia dará a conocer esa historia heroica de los fundadores.

En 1872 el P. Etienne fundó la Provincia de Centro América con Casas en Guatemala, Quito, Guayaquil, Lima y Popayán como sede; Provincial el P. Foing. En 1904 se separó el Ecuador, y en 1913 Colombia inició vida autónoma, con 30 sacerdotes y 9 Hnos. La dirección continuó en mano de los franceses con el P. Juan Floro Bret; en 1918 la tomó el P. Pron hasta 1938. Aquí comienza el período Colombiano de la dirección de la Provincia sobre el que me propongo presentar especial reseña.

Es notable la marcada atención que recibieron los seminaristas de parte del P. Martiniano y los inmediatos sucesores. Con el P. Mojica se inicia un cambio, que llega a sobrepasar el número de Sac. dedicados a los seminarios por parte de los dedicados a las misiones en 1978.

En los Hermanos se nota el mismo crecimiento de los Sacerdotes; incluso se conservan las proporciones del 5 o 6% del personal total; en los últimos años del período estudiado se nota un descenso inquietante.

Este período de nuestra historia corresponde a la etapa que algunos historiadores de la Iglesia de América Latina siguiendo a E. D. Dussel

describen como el de un renacimiento de las élites católicas latinoamericanas en un proyecto de nueva cristiandad; es un tiempo de crecimiento relativo de todas las Comunidades que llevó a muchas a la construcción de grandes casas de formación. El Concilio Vaticano II y Medellín han marcado un cambio; estamos viviendo la crisis que ese terminar una etapa y comenzar a construir una nueva implica. El cómo ha enfrentado la Provincia esa nueva realidad aparece descrita en un artículo del P. Aurelio Londoño en Clapvi.

Se ha cerrado una página de historia; nos está correspondiendo abrir otra bajo el signo de Medellín-Puebla, la evangelización liberadora, términos impregnados de mundo nuevo, de futuro prometedor para los hijos de San Vicente. En el espíritu de la opción por los pobres que la Provincia hizo en la Asamblea del 70, la de 1977 orientó sus fuerzas a la pastoral vocacional para servir mejor a los marginados; a 5 años los resultados son: 9 jóvenes que ya han hecho el noviciado y se encuentran en magisterio o teología; 12 que hacen este año el seminario interno; 35 que inician su seminario mayor con la filosofía, y 70 terminando los estudios secundarios en la Apostólica. Hay pues una esperanza fundada de 10 a 21 Ordenaciones antes del 90. Tenemos raíces de pasado vivas y vitalidad de presente; confiando en Dios el futuro será de mayor servicio a los pobres en las misiones y en los seminarios para la gloria de Dios.

#### **P. Martiniano Trujillo 1938 - 1956**

Inicia con 59 Sacerdotes: 37 colombianos y 22 extranjeros; 11 Hermanos. 20 Sacerdotes trabajan en misiones, 32 en seminarios: 88% de los Sacerdotes están dedicados a nuestra misión específica.

#### **P. Antonio José Reyes 1956 - 1962**

Inicia con 110 Sacerdotes: 96 colombianos y 14 extranjeros; 23 Hermanos. 15 Sacerdotes trabajan en misiones, 66 en Seminarios: 73%, Misión específica.

#### **P. Eduardo Arboleda 1962 - 1968**

Inicia con 110 Sacerdotes: 100 colombianos y 10 extranjeros; 20 Hermanos. 15 Sacerdotes trabajan en misiones, 63 en seminarios: 71%, misión específica.

#### **P. Luis Antonio Mojica 1968 - 1973**

Inicia con 119 Sacerdotes: 112 colombianos y 7 extranjeros; 19 Hermanos. 17 Sacerdotes trabajan en misiones y 60 en seminarios; 65%, misión específica.

#### **P. Alvaro Panqueva 1973 - 1978**

Inicia con 112 Sacerdotes: sólo 2 extranjeros; 20 Hermanos. 25 Sacerdotes trabajan en misiones, 42 en seminarios; 60%, misión específica.

## **P. Abel Nieto 1978 - 19..**

Inicia con 104 Sacerdotes: ninguno extranjero; 16 Hermanos. 33 en misiones, 30 en seminarios; 60%, misión específica.

## **Hoy 1983**

Somos 102, todos colombianos; 15 Hermanos. 28 Sacerdotes en misiones y 40 en seminarios; 66%, misión específica.

Lo primero que se nota es el extraordinario crecimiento de la Provincia durante el gobierno del P. Martiniano. Viene luego un período de estabilidad en el número que se conserva hasta el día de hoy; ha habido Ordenaciones suficientes para compensar las muertes y algunas deserciones; pero en el terreno de la vida no avanzar es retroceder, y es así cómo la edad promedio de los sacerdotes sí muestra un cambio grande; en 1960 Mons. Buitrago calculó la edad media de los 109 Sacerdotes de ese tiempo en 42.5; hoy está por los 53.5.

Otra nota característica de la Provincia es la dedicación del personal a la finalidad primordial de la Congregación. Se parte en 1938 de una dedicación casi total del personal para llegar a un cierto desmejoramiento que no llega a bajar nunca del 60% de sus efectivos. Muchos ven en esa fidelidad al fin de la Congregación la clave de su relativa vitalidad.



## **SEÑORA DE AMERICA, VIRGEN POBRE Y SENCILLA..**

**Madre amable y bondadosa,  
tú que eres motivo de esperanza y consuelo,  
ven con nosotros a caminar,  
para que juntos alcancemos la libertad verdadera,  
en el Espíritu que te cubrió con su sombra;  
en Cristo que nació de tus entrañas maternas;  
en el Padre que te amó y eligió  
como primicia de la nueva humanidad.**

**Juan Pablo II  
En el Santuario de Suyapa  
Honduras, 8 de marzo de 1983.**

## PASTORAL VOCACIONAL VICENTINA

### Provincia de Colombia

RODRIGO RESTREPO C.M.  
Promotor Vocacional.

#### 1. REALIDAD:

— La reflexión de la Iglesia se ha orientado últimamente hacia la búsqueda de caminos nuevos que permitan escuchar los llamados del Señor.

— Puebla, al tratar de la pastoral vocacional parte de la situación real concreta y resalta cómo esta pastoral “debe responder desde la fé a los problemas concretos de cada región y nación” (D.P. 850, 863, 851).

— El Papa Juan Pablo II, en su frecuente contacto con la juventud ha manifestado que los jóvenes son la esperanza de la Iglesia y del mundo; que los jóvenes no creen porque no encuentran signos y testimonios convincentes que puedan estimularlos a comprometerse con la Iglesia. Es enfático el Papa al afirmar que “el problema fundamental de la Iglesia es el problema de las vocaciones sacerdotales, lo mismo que de las religiosas, tanto masculinas como femeninas” (Homilía 10 de mayo de 1980).

— En Colombia, la Conferencia de Religiosos (C.R.C.) y el Secretariado Permanente del Episcopado (SPEC), invitan con frecuencia para que a nivel de Diócesis y de comunidades religiosas se realice una labor amplia, coordinada, programada y evaluada de pastoral vocacional, teniendo en cuenta un amplio y sano pluralismo.

— La realidad de la historia nos ha enseñado que en nuestras manos está el planear el futuro. En el pasado, sin que faltaran grandes apóstoles de la vocación y de la vivencia de ciertos valores religiosos, había una pastoral de “pesca y reclutamiento”, con un considerable descuido de la pastoral juvenil.

Hoy, tenemos un resurgir de vocaciones, gracias a un modelo de Iglesia comunitaria y evangelizadora; pero, “sucede como en los ríos cuando hay subienda de peces, fácilmente viene el nimerdmatismo y el deseo de pescar con dinamita” (Pastoral Juvenil Vocacional).

— La Congregación de la Misión en Colombia, después de varios años de experiencia en la promoción y orientación vocacional, ya está viendo resultados halagüeños.

— A partir de la Asamblea Provincial de 1977 la **Pastoral vocacional extraescolar** ha sido una de las prioridades de la Provincia. Inicialmente se constituyó un equipo con tres cohermanos, quienes se propusieron motivar a la Provincia para que este trabajo fuera de co-responsabilidad de todos.



— El centro de orientación vocacional ha estado bregando para que los cohermanos se sientan apoyados y estimulados en el trabajo que desde sus respectivas casas se realiza en orden a la promoción vocacional.

— Para una mayor efectividad en el trabajo vocacional se ha querido dividir el país en 9 zonas.

## 2. OBJETIVOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL:

— Promover y coordinar las actividades vocacionales extra-escolares.

— Animar la corresponsabilidad de los cohermanos, pero de tal manera que no supla el papel de cada uno y promueva la actuación de todos.

## 3. PROYECTOS QUE SE REALIZAN:

### 3.1. Misiones juveniles:

Nuestra comunidad fué fundada para las misiones y la formación del clero; en Colombia, unos misioneros se dedican de tiempo completo a las misiones populares y, de parte de la Pastoral vocacional se les ayuda en los pueblos realizando el trabajo con los jóvenes.

Durante los días de la misión se visitan los colegios, se hacen charlas de formación cristiana y orientación vocacional, se celebran Eucaristías en pequeños grupos, etc.

Al terminar la misión se invita a los jóvenes que quizás quedaron inquietos por la comunidad vicentina y se les hace una charla sobre el ser y el que-hacer de la comunidad en el mundo y en Colombia. Así empieza para algunos el “seguimiento”.

### 3.2. Semanas vocacionales:

En comunión con las Diócesis y otras comunidades religiosas, se propicia a los jóvenes un ambiente de reflexión que les favorezca la opción; esto se logra mediante la visita a los colegios, exposiciones vocacionales, concursos, programas radicales...

### 3.3. Convivencias vocacionales:

Como de las actividades anteriores van quedando algunos jóvenes con inquietudes sobre su propia vocación, tenemos estas convivencias vocacionales que duran dos o tres días, y se realizan en una casa de retiros apropiada o en una casa de la comunidad.

El objetivo es presentarles a los jóvenes la alegría de la vida sacerdotal y religiosa y proporcionarles los elementos concretos para que puedan realizar sus inquietudes como hijos de San Vicente.

Por lo general cada joven paga su transporte y el fondo de la pastoral vocacional paga el alojamiento.

La motivación para la convivencia se realiza por medio de visitas personales y cartas de invitación e información detallada para cada joven.

La metodología utilizada es de charlas generales, trabajos en grupos, plenarias, elaboración de fichas y no puede faltar la charla personal con el padre que asesora la convivencia.

Se procura al máximo trabajar con audiovisuales.

#### **3.4. Visitas de seguimiento y correspondencia:**

Procurando la máxima continuidad y eficacia en el trabajo, nos proponemos visitar a todos los jóvenes inquietos vocacionalmente como mínimo dos veces al semestre, además les enviamos por correo correspondencia, boletines, material de trabajo...

Para ello disponemos de una colección de libros vicentinos, colección CEVI, un sistema de seguimiento de 4 fichas, estampas y varios modelos de hojas de propaganda vocacional.

Esta es una de las actividades más delicadas y a la vez "aburridora", pues no todos los jóvenes responden a las inquietudes propuestas, pero es a la vez una acción clave en la pastoral vocacional vicentina.

#### **3.5. Fondo económico:**

Tenemos que reconocer que todas las actividades demandan un gasto económico, por lo tanto hay que fomentar un fondo.

Cuando se institucionalizó la pastoral vocacional en nuestra provincia, se destinó un aporte especial, el cual, con la ayuda de algunos benefactores ha crecido y ha hecho posible el sostenimiento de las actividades programadas, también para obtener material de papelería y audiovisuales e inclusive para ayudar a seminaristas de escasos recursos.

#### **4. LOGROS:**

- Ya varios cohermanos se sienten corresponsables de la pastoral vocacional vicentina y desde sus respectivas obras realizan una interesante labor vocacional.
- Ha habido buenos envíos de jóvenes a la Apostólica (Seminario Menor) y a Sepavi (Seminario Mayor).
- Hay una oficina con material organizado y disponible a los cohermanos para el trabajo con los jóvenes vocacionables.
- Constantemente se realizan convivencias y encuentros vocacionales y permanecemos en comunicación con más de un centenar de jóvenes.

- El éxito en nuestro trabajo vocacional se debe:
    - A la oración incansable en nuestras casas, principalmente permanecemos unidos diariamente con la oración “Oh esperanza de Israel”. A la oración de las Hijas de la Caridad, de los benefactores y de las Hermanas de Clausura de varios Monasterios.
    - Al interés mostrado por el Padre Visitador y algunos cohermanos.
    - A la conexión que mantenemos con las Hijas de la Caridad y con los grupos juveniles que ellas asesoran; siempre se han manifestado generosas en ayudar y animar a los jóvenes hacia nuestros seminarios.
  - Muchos de los jóvenes que están en plan de seguimiento o que ya han ingresado al seminario pertenecen al VOLJUVI (Voluntariado Juvenil Vicentino) que consiste en la organización de los jóvenes que buscan la realización de su vocación cristiana, mediante su trabajo por la promoción integral de los más pobres, según la doctrina de S. Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.
- El Voljuvi, tiene como asesor nacional a un Padre Vicentino y como asesores locales están las Hijas de la Caridad o un Vicentino.



## **SI A DIOS, A JESUCRISTO, A LA IGLESIA.**

**Sí a la fe y al compromiso que ella encierra;**  
**Sí al respeto de la dignidad, de la libertad y**  
**de los derechos de las personas;**  
**Sí al esfuerzo por elevar al hombre y llevarlo hasta Dios;**  
**Sí a la justicia, al amor, a la paz;**  
**Sí a la solidaridad con todos, especialmente con**  
**los más necesitados;**  
**Sí a la esperanza;**  
**Sí a vuestro deber de construir una sociedad mejor.**

**Juan Pablo II**

**A los jóvenes. San José de Costa Rica.**  
**3 de marzo de 1983.**

## PROVINCIA VICENTINA COLOMBIANA EN BOLIVIA

**FRANCISCO SALAMANCA C.M.**  
Provincia de Colombia

El 4 de agosto de 1979 el P. Richardson escribía al P. Jorge García, director de las Hermanas, residente en Cochabamba, para animarlo después del accidente automovilístico que había sufrido; lamentar al mismo tiempo la soledad en que estaría el otro colombiano en la parroquia de San Benito, El P. Juan Murcia, y para concretar la petición que Mrs. Luis Rodríguez, presidente de la Comisión de Seminarios de la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB) hacía con el fin de que los vicentinos colombianos colaboraran en la dirección del único seminario mayor que existía en el país.

En estos renglones está la síntesis de la presencia en Bolivia, de la Provincia de Colombia: Dirección de las Hermanas, actividad pastoral en una parroquia, colaboración para formar los futuros sacerdotes.

El P. Juan Murcia escribía por aquella época: "Desde el principio, el intento 'fundacional' en Bolivia siempre tuvo en mente un trabajo para tres misioneros, de forma que se ayudaran, se complementaran y vivieran comunitariamente en:

- \* la dirección de las Hijas de la Caridad
- \* proyección pastoral en el campo
- \* trabajo en pastoral vocacional

...La provincia no alcanzó a proporcionar un misionero más. Nuestro trabajo quedó solamente en dos campos: atención a las hermanas y la parroquia-misión de San Benito".

En septiembre de 1975 llegó el primer vicentino colombiano, P. Jorge García para prestar el servicio de Director de las Hermanas Vicentinas. Ante la petición del Superior General, emularon en generosidad para el sacrificio tanto las Hermanas Vicentinas de Bogotá, como el P. Jorge que era su director.

Durante seis años llevó a cabo el P. Jorge la asesoría espiritual de la Provincia Boliviana. Heterogénea pues cuenta con hermanas de EE.UU. —en su mayoría— pero también de España, Holanda, Bolivia, Ecuador y Colombia. El 3 de diciembre de 1981 presidía la última eucaristía y regresaba al país.

Ocupó su puesto el P. Angel Oyanguren c.m. de la provincia de Zaragoza, pero que pertenecería a la de Colombia mientras desempeñara ese oficio.

La parroquia misión de San Benito, en la arquidiócesis de Cochabamba, a cuyo cargo estuvo el P. Juan, fue recibida para un trienio. De marzo de 1976 a octubre de 1979 estuvo la comunidad (El P. Jorge en el tiempo que le quedaba libre de la atención a las Hermanas. El P. Samuel, hermano del anterior, colaboró durante algunos meses, y el P. Juancho de tiempo completo) realizando un trabajo de concientización y Evangelización junto con el desarrollo de programas de salud y promoción. Todavía hoy aquella gente sencilla recuerda con cariño la presencia de los padres.

El 17 de octubre de 1979 en la carta que el P. Jorge le escribía al P. Nieto

con el P. Juan que regresaba a Colombia, le decía: "Yo por mi parte me quedo con la negra soledad mientras puedo recibir a los que vengan. El Superior General me escribió contándome que vendría el P. Mauricio Roche c.m. que trabaja en Panamá... Lo demás, agrega el P. Richardson, depende de vuestra Provincia que está muy bien dispuesta para hacer un gran sacrificio a fin de contribuir a que el Seminario Mayor de Cochabamba sea una realidad..."

Tal determinación se tomó, movidos por el llamado angustioso que hizo Monseñor Luis Rodríguez, arzobispo de Santa Cruz, quien aprovechando la Asamblea Provincial llevada a cabo en junio de 1979, se trasladó a Medellín para hacer la solicitud ante la Asamblea en pleno.

Este llamado encontró eco en las inquietudes que la Provincia había manifestado en varias de sus Asambleas. Lo hizo notar el P. Nieto en la Eucaristía celebrada para despedir a los tres padres que viajaban a Bolivia: "En esta nueva obra que hoy comienza creemos reunir la herencia que San Vicente nos dejó. El vibraba con todo lo de la Iglesia y quería que sus hijos ante todo fueran Iglesia. Me parece que esta misión, porque no es otra cosa sino una misión, entra muy bien en el espíritu de la Iglesia de hoy que quiere ser una Iglesia evangelizadora, una Iglesia que demuestra su preferencia por los más pobres, una Iglesia abierta. Nuestra Provincia quiere participar de este espíritu: una Provincia profundamente evangelizadora, una Provincia abierta que no se cierra aquí en los límites patrios. Eso seguramente traerá muchas bendiciones para nosotros. Una provincia amante, profundamente amante de los pobres. Y si en alguna de las Asambleas Provinciales anteriores se ha hablado de que la Provincia

debe tener algunas obras que sean como bandera de nuestro espíritu, de nuestro compromiso, yo creo que la obra de Bolivia puede presentarse, y de hecho tiene que presentarse, ante los misioneros actuales y ante los jóvenes que se están preparando para ser parte de la Congregación, como una obra bandera, en donde se trabaja con generosidad por los más pobres y donde se trabaja en esa línea evangelizadora de acuerdo con los documentos de la Iglesia y fundamentalmente de acuerdo con los documentos de Puebla.

"Aquí en la provincia ha habido esa inquietud latinoamericana. De las palabras queremos pasar a los hechos. Con un interés efectivo por Latinoamérica y sobre todo por una nación como Bolivia tan necesitada de nuestro servicio".

Los Padres Edurado Arboleda y Alfonso Mesa fueron los cohermanos que junto con el P. Mauricio Roche, desde entonces incardinado a la Provincia, formaron parte del "equipo compuesto por sacerdotes diocesanos y de la congregación de la Misión, al que se le confiaría la obra de la formación sacerdotal" (Cláusula No. 1 del Contrato).

"Tanto la CEB —sigue diciendo el Contrato— como la Congregación se compromete a aportar sacerdotes en preparación y número adecuados a las necesidades reales del seminario Mayor".

A fines del 82 salió el P. Mesa para ir a Roma y en su lugar llegó el P. Francisco Salamanca c.m. Por su parte el episcopado había enviado en 1980 a los PP. Juan González y Walter Pérez para que se especializaran en aquella ciudad. A dos más envía este año con el mismo fin.

La cláusula 10 del contrato hay que citarla porque muestra el espíritu que

anima a la Provincia al aceptar el compromiso: "Dado que la colaboración de los Padres Vicentinos, en el seminario, es temporal, la Comisión Episcopal de seminarios se compromete por todos los medios a su alcance a preparar en institutos especializados personal boliviano para el relevo oportuno".

Por lo arriba dicho vemos que el episcopado hace esfuerzos efectivos en este campo. Y los hace a costa de grandes sacrificios: de los sacerdotes que tiene el país, sólo 180 son diocesanos.

Nuestro contrato termina el 9 de enero de 1985. No hay que ser futurólogo

para afirmar que... "no debemos adelantarnos a la Providencia". Ya irá ella mostrando cómo continuamos acá.

Los vicentinos que actualmente vivimos en Bolivia, estamos convencidos que la Congregación debe abrir un nuevo frente de trabajo. Las posibilidades vocacionales son ricas y son muchas las que se brindan para colaborar en esta porción de la Iglesia Latinoamericana.

Ojalá las líneas anteriores sean ocasión para mover corazones y voluntades.



**Los pobres de Bolivia nos esperan...**

## NORMAS PROVINCIALES - COLOMBIA

Alvaro J. Quevedo, C.M.

Los Padres Vicentinos de Colombia dedicaron su Asamblea Provincial de diciembre de 1982, a la elaboración de las "Normas Provinciales", según lo establecen las Constituciones de 1980. El P. General aprobó estas normas el 16 de marzo de 1983.

**"Ante todo, dice el P. General en su carta, les felicito por el trabajo que han hecho. El Consejo y un servidor hemos quedado muy satisfechos de él. Han cumplido Uds. muy bien con el objetivo principal de esta Asamblea, es decir acomodar las Normas Provinciales a las nuevas C&E y completar aquellos puntos que dichas C&E dejan a las Asambleas Provinciales".**

El P. Abel Nieto, Visitador de Colombia, en la presentación de las Normas anota:

**"En un proceso de conversión, de actualización como el que nos piden las Constituciones (Ns. 2 y 6) es necesario deshacernos de una mentalidad servil, pero para entrar en una prospectiva liberadora de amistad con Cristo dentro de la Congregación. Movernos en una dimensión de amistad es mucho más exigente que contentarnos con el mínimo que nos pide la letra de las normas".**

Creo que es oportuno, en este número de CLAPVI, a cargo de la Provincia de Colombia, dar a conocer algunas normas a manera de ejemplo.

**"Conservando la práctica hasta ahora observada en la Provincia, procuraremos que en las casas a donde sean destinados nuestros enfermos y ancianos por el Visitador, después de un diálogo con ellos, se les dé la oportunidad, en la medida de lo posible, de ser útiles en algún trabajo; encuentren un ambiente acogedor y alegre y tengan las atenciones y cuidados necesarios. Procuraremos manifestar nuestro cariño por ellos, participando en cuanto sea posible en la celebración de sus aniversarios, visitándolos cuando haya oportunidad, invitándolos a pasar algunos días en nuestras casas y, sobre todo, acompañándolos con nuestra oración"** (Vida Comunitaria No. 1).

**"Además de lo contemplado en el No. 43 de los Estatutos, el proyecto comunitario abarcará también el trabajo de la Pastoral Vocacional y la asesoría de los Movimientos Laicales Vicentinos"** (Vida comunitaria número 3.2).

**"La preparación y celebración de las fiestas propias de la Congregación de la Misión, especialmente las de San Vicente, Santa Luisa y la Medalla Milagrosa, en cuanto sea posible, las haremos con las Hijas de la Caridad y los Movimientos Laicales Vicentinos"** (Vida de oración No. 5).

**"Cada comunidad y cada cohermano asuma la responsabilidad de pro-**

mover y orientar candidatos para la Congregación, a través de la oración, el testimonio y la participación en las actividades que para tal efecto se organicen a nivel provincial y local. (C&E. 111, 112-1)" (Formación de los nuestros No. 7).

**"La Pastoral Vocacional se hará en coordinación con las Hijas de la Caridad y con los Movimientos Laicales Vicentinos"** (Formación de los nuestros No. 7.4).

**"El Consejo Provincial planificará reuniones de distinta índole, por áreas de trabajo, edades, etc. y dará gran importancia a la participación en las reuniones y encuentros programados por CLAPVI (Conferencias Latinoamericana de Religiosos) SPEC (Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano) CRC (Conferencia de Religiosos de Colombia) GEVI-CO (Grupo de Estudios Vicentinos de Colombia)".** (Gobierno No. 13).

**"Tendremos siempre muy presentes las exigencias de la justicia social y de la caridad en relación con los empleados que nos colaboran, cualquiera que sea su trabajo (C&E. 41-5 y 250-1) En ningún caso se mantengan en nuestras casas empleados sin el respectivo contrato de trabajo, y sin el amparo del seguro a que tengan derecho"** (Pobreza y administración de bienes No. 23).

**"Los vehículos de la comunidad se usarán para nuestros ministerios, para el servicio de la comunidad, o para necesidades del Cohermano con permiso del Superior, evitando las diferencias entre nosotros. (C&E. 51)"** (Pobreza y administración de bienes No. 28).

Durante nuestra Asamblea Provincial, el tema de la **"Justicia social"** fue el que más se discutió, lo cual indica la importancia del tema y que había mentalidades diferentes al respecto. Por considerarlo de mucha importancia presento las siete normas que la Provincia se dió en esta materia.

1. **"Existirá por lo menos un animador de la Pastoral Social en la Provincia, una de cuyas funciones será elaborar un programa de cursos, conferencias, encuentros, etc. sobre enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia y demás temas sociales, y velar por su realización. Dicho programa se incluirá en el Proyecto Provincial."**

2. **"La formación en y para la justicia, como expresión actual y urgente de nuestro Carisma, debe hacer parte fundamental de los contenidos del pensum de estudios en nuestro seminario, conforme al No. 130 de la C&E".**

3. **Todas nuestras obras deberán tender a despertar y formar la conciencia social mediante la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en el medio en que trabajamos, y a estimular y apoyar la formación de agentes de cambio social, particularmente entre los futuros sacerdotes, los campesinos y los laicos vicentinos".**

4. **"En donde lo reclamen las circunstancias, prográmense obras asistenciales significativas que apoyen el proceso de promoción".**



5. “En las relaciones con los empleados de nuestras casas y obras, iremos más allá de lo estrictamente legal; los promoveremos integralmente y extenderemos gustosos a ellos nuestro trato fraternal como exigencia de la caridad (C&E. 250-1. 41-4)”.

6. “Nuestra misión evangelizadora con ocasión de homilías, cursos, encuentros, etc., tendrá una dimensión profética tal, que a la vez denuncie el pecado social y sus causas, y anuncie los valores del Reino, según lo prescribe Puebla (267, 268, 377) y de acuerdo con las Directivas de la Evangelii Nuntiandi, 33 a 39”.

7. “Destínense recursos del Economato Provincial, CLAME, y otros, para conseguir los objetivos anteriores. (C&E. 238-2)”.

La Comisión de “Justicia Social” de la Asamblea Provincial, presentó a los asambleístas alguna aclaración de términos, pues no estábamos de acuerdo. Me parece oportuno presentar a los Vicentinos de América Latina, que luchan por una mayor justicia social, estas “definiciones” sacadas principalmente de los documentos de Puebla.

La Comisión entiende por:

1. EVANGELIZACION, la EVANGELIZACION LIBERADORA (D.P. 29,485, 487) que tiende hacia la realización auténtica del hombre (D.P. 353, 480, 1027), y debe liberarnos de todas las servidumbres del pecado personal y social... para el crecimiento progresivo del ser por la comunión con Dios y con los hombres (D.P. 354, 368, 482, 563), se va realizando en la historia, abarca lo social, lo político, lo económico, lo cultural y el conjunto de relaciones (D.P. 483, 350, 355). Transforma al hombre en sujeto de su propio desarrollo, individual y comunitario (D.P. 485).

N.B. - Juan Pablo II en el discurso inaugural de Puebla dijo: “Clamamos nuevamente ¡Respetad al hombre! ¡Es imagen de Dios! ¡Evangelizad para que esto sea una realidad” (III, 5).

2. CONCIENTIZACION: Es el proceso de VER, JUZGAR, ACTUAR (empleado por la JOC, por Medellín y Puebla) frente a la realidad, vista a la luz de la fe, para asumir como cristianos el compromiso que Dios nos propone como respuesta al Evangelio. Un hombre íntegramente evangelizado es un hombre concientizado. De aquí nace la conciencia crítica por oposición a la conciencia ingenua. (cf. DP. 15, 77, 477, 1220).

3. JUSTICIA: Por JUSTICIA debemos entender no sólo la justicia conmutativa y distributiva, sino la **noción bíblica de justicia** que se basa en un **Dios Padre de todos y que quiere que todos sean felices**.

La justicia es una **actitud de fe y una exigencia del amor** que nos obliga a trabajar para que haya más igualdad y más fraternidad.

La justicia que conlleva la acción social debe ser ante todo **una actitud de vida cristiana** que debe marcar toda la obra evangelizadora.

Si para todo cristiano la justicia es parte indispensable de su vida de fe, **para nosotros Vicentinos**, que según Pablo VI debemos ser “la esperanza de los pobres”, **el trabajo por instaurar la justicia debe ser un elemento de nuestra identidad**”.

# **Apuntes para una reflexión sobre Acompañamiento y Discernimiento Vocacional**

**ALFONSO CABEZAS - C.M.**  
**Provincia de Colombia.**

**N.B.** Estos “apuntes” son parte del trabajo presentado por el autor en Caracas el año pasado al cumplir la OSVEM (Organización Venezolana de Seminarios) sus 25 años. La OSVEM es filial de la OSLAM (Organización Latinoamericana de Seminarios).

El ser y el quehacer del Formador estudiados en la charla anterior van orientados, y toman su sentido de este segundo momento en nuestra reflexión; somos, para acompañar en el proceso de discernimiento a nuestros seminaristas; a la manera de Jesucristo que acompañó a sus discípulos ayudándoles a discernir su Voluntad sobre ellos, el sentido y la profundidad del llamamiento que les había hecho.

Podemos emplear la imagen filosófica conocida de la materia y la forma. Anteriormente vimos el ser y la acción de las personas que dan formación en el Seminario, los Formadores; ahora nos corresponde poner cuidado al proceso de formación, es decir el lapso de vida en que se está dando forma a un ser susceptible de recibir esa forma que ya poseen los que desempeñan ese ministerio; o también el tiempo necesario para descubrir la ineptitud para asumir tal forma, es decir la inexistencia de vocación.

Me limitaré en este rato a recordar algunos elementos que deben ser tenidos en cuenta y sometidos a revisión continua por parte nuestra. Acompañar exige amistad, cercanía; esta se debe tener ante todo con la familia del seminarista, y en cuanto se pueda con el medio ambiente de donde viene el candidato; será lo primero. A continuación pensaremos sobre dicha amistad y proximidad personal con el sujeto, que el seminarista vea y sienta la presencia paternal y fraternal del Superior-Formador. Veremos luego cómo dicho acompañamiento se debe dar en un contexto social, debe ser hecho también en Comunidad, en clima de fraternidad evangélica. En los dos últimos capítulos trataré de abordar cuestiones psicológicas del acompañamiento y algunos criterios básicos para el discernimiento vocacional de los alumnos.

## **1. ACOMPAÑAMIENTO Y DISCERNIMIENTO DESDE LA FAMILIA:**

Se sabe en teoría la urgencia del asunto; los recuerda la Iglesia en la *Optatam Totius*, en la *Ratio Fundamentalis*. Es en una familia, situada en un medio ambiente eclesial en donde se produce el llamamiento, en donde se cultiva inicialmente el mismo, y donde se continúa uno de los apoyos decisivos para la perseverancia y culminación de la misma. Allí debe llegar el Seminario en alguna forma a pesar de las dificultades prácticas; debe haber una búsqueda con-

tinua de comunicación que facilite el cumplimiento de esta necesidad.

El delegado diocesano de Pastoral vocacional donde lo hay será la persona indicada para continuar el puente de relaciones entre la familia y el seminario, facilitando así el acompañamiento y discernimiento que se ha iniciado en el seminario para el joven candidato. En cuanto se pueda se deben intentar reuniones periódicas de los padres de familia, seminaristas y Formadores, con el mismo fin de acompañamiento.

Como otro medio se puede pensar en la correspondencia informativa (cartas) y fraterna durante el año lectivo entre el equipo formador y los familiares.

Algo ayuda a esta necesidad la vinculación de las familias a los centros parroquiales propios a donde el seminarista retorna periódicamente durante las vacaciones, a fin de que allí se facilite un seguimiento continuado que lo ayude a insertarse en la realidad de donde proviene.

En otras partes se ha intentado con éxito las Asociaciones de familias de los seminaristas, a fin de darles una espiritualidad apropiada a fin de que ayuden en el acompañamiento y discernimiento de la vocación del miembro de la familia.

El descuido de las iniciativas anteriores produce una gran laguna en la plenitud y seriedad del acompañamiento y discernimiento vocacional del joven. Dá razón a los críticos del seminario que lo ven como una isla que separa al seminarista de su contexto vital cristiano, y priva de corresponsabilidad al medio ambiente eclesial en donde surge la vocación, y que debería en alguna forma contribuir a su discernimiento pleno.

Si bien la Iglesia ha urgido más esta dimensión en el seminario menor por razones psicológicas, de ninguna manera se puede descuidar en el seminario mayor por razones más profundas teológicas, hoy cuando se está redescubriendo el valor de la Iglesia doméstica y la fuerza de las Comunidades Eclesiales de Base.

## **2. ACOMPAÑAMIENTO Y DISCERNIMIENTO DENTRO DE LA COMUNIDAD FORMATIVA:**

Es allí donde se concreta y prolonga el llamamiento inicial, donde se da la "comunión de caridad penetrada por el espíritu ... en el cual la autoridad del legítimo Superior se ejerce de corazón y según el ejemplo de Cristo, y con la colaboración de todos, se fomenta realmente la madurez humana y cristiana de los alumnos... oportunidad de probar la vocación sacerdotal y de confirmarla con signos y cualidades inequívocas, de modo que se pueda dar al Obispo un juicio seguro acerca de la idoneidad del candidato" (R. F. Nota 74). También allí es en donde se puede perder la vocación por falta de

clima comunitario apropiado, ausencia o debilidad en el acompañamiento de los procesos del grupo, en la caridad pastoral que debe reinar.

Enemigos a los que hay que atender son variados; pensemos sobre todo en las preferencias de ciertos alumnos o grupos por parte de los formadores; es un cáncer que crea división, rivalidad, celos y acaba con la fraternidad en la caridad, nace el desaliento y el deseo de abandonar un clima no sano de crecimiento. Otro peligro no menor es el clima de individualismo, de encerramiento, de aislamiento entre los seminaristas, por el que el acompañamiento comunitario que facilita el discernimiento dentro de la vida fraterna se reduce a poco o desaparece, con la consiguiente dificultad para los formadores que se deben atener a juicios aislados sobre la personalidad del candidato.

Anoto de paso los partidismos creados por cuestiones ideológicas que se vuelven pronto existenciales; los burgueses, los instalados, los comprometidos, etc.

### 3. ACOMPAÑAMIENTO Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL EN EL INDIVIDUO:

Hacia esta dimensión de cuidado atento y fraterno de cada uno de los seminaristas tienden los anteriores esfuerzos de acompañamiento. Muchos trabajos, recursos y energías se ahorrarían si se tuviera una mayor conciencia de lo que significa este aspecto en la formación presbiteral. Me extiendo un poco más por eso en este apartado, siguiendo de nuevo la síntesis elaborada en “Perspectivas de Formación Presbiteral”, cuando habla de las tareas que se deben lograr en el discernimiento y acompañamiento vocacional.

“En este título se indican las tareas que, en forma conjunta y continuada, el orientador y el candidato al ministerio presbiteral deben realizar, para lograr un auténtico discernimiento y acompañamiento vocacional, en la línea de los criterios anteriormente expresados.

La básica y fundamental tarea que se debe realizar es la de promover en el candidato su plena maduración humana y cristiana. Esta tarea, por lo mismo que es fundamental, debe procurarse durante todo el proceso de discernimiento y acompañamiento vocacional.

Simultáneamente a esta madurez humana y cristiana, se atenderá a lo que específicamente interesa del ministerio presbiteral:

- Reconocimiento de aquellas aptitudes y habilidades que hacen del candidato sujeto idóneo para el ministerio presbiteral.
- Descubrimiento de aquellos aspectos que no se compaginan con el ideal presbiteral y analizar estos posibles obstáculos para ver si son superables.

- Contando con las posibilidades del candidato, darse a la tarea de promover gradualmente la adquisición de aptitudes y habilidades y la superación de las deficiencias.
- Todo este proceso de discernimiento y acompañamiento vocacional realizado cuidadosamente, desembocará en la incorporación del candidato a la comunidad del presbiterio, que ya lo conoce y lo espera para el inicio de su ministerio presbiteral. En ella afirmará su opción presbiteral y llevará acabo su formación permanente.

#### 4. ACOMPAÑAMIENTO Y PROCESO DE IDENTIFICACION:

Un elemento interesante para ser reflexionado en este quehacer del acompañamiento es el de la sicología de la identificación en los jóvenes. Por el descuido de nuestra parte para encarnar modelos claros, definidos, significativos, nos quedamos pobres en estos procesos de acompañamiento. No en todas las fases de su existencia está el hombre igualmente preparado y dispuesto para aceptar modelos, vivirlos e identificarlos con ellos.

Es sobre todo la juventud la que busca modelos y ejemplares para su propia vivencia; cómo les presentamos la persona de Jesucristo? Y no sólo con palabras sino vivida en nuestra experiencia de Formadores? El joven está buscando un puesto significativo para insertarse en el grupo social, en nuestro caso, el mundo de lo religiosos, y mira a las personas que ya se encuentran allí; tiene una disposición, una necesidad de tomar como modelos personas que por su propia conducta, sus ideas y su caracter irradien una paz y seguridad interna que tiene sus últimas raíces en Dios y en el cumplimiento de la Voluntad Divina, y que quizás la encarnen de un modo sobresaliente.

Esta es una intuición antigua en la Iglesia; recordemos la nota del No. 8 de la O.T.

“Dedicad a estos sagrados colegios los Sacerdotes dotados de la mayor virtud; no dudeis de retirarlos de otros cargos que en apariencia son de mayor importancia, pero en realidad no pueden compararse con este ministerio esencial, al que ningún otro lo supera”.

En el acompañamiento y discernimiento vocacional mientras se dá el desarrollo de la personalidad hay que tener en cuenta también los contramoldes, la vivencia de ejemplos o modelos malos en sí, o así considerados por el seminarista. Incluso frente a personas cercanas que ama y respeta pueden surgir contravivencias; esa vivencia de valores negativos puede incluso representar para el joven un gran desencanto y una crisis.

#### 5. CRITERIOS QUE SE HAN DE TENER PRESENTES:

Termino estos apuntes asumiendo la síntesis hecha en “Perspectivas

de Formación Presbiteral” y que nos recuerda un cúmulo de cualidades que deben ser tenidas en cuenta durante el acompañamiento para lograr un discernimiento adecuado.

#### **Cualidades Humanas:**

- Salud física y psicológica apta para asumir los trabajos y obligaciones propias al ministerio presbiteral.
- Personalidad definida y capaz para iniciarse en el proceso de la formación presbiteral.
- Amor a la verdad, sentido de justicia y solidaridad,
- Afectividad integrada y encaminada hacia una madurez en la castidad.
- Capacidad intelectual para los estudios y el ejercicio del ministerio presbiteral.
- Sentido comunitario con capacidad de apertura, vida común y trabajo en equipo.

#### **Cualidades Espirituales:**

- Que busque una relación de la fe amorosa con Dios Padre.
- Una real amistad con Cristo que se manifieste en su vida cotidiana, en la adhesión a la Palabra de Dios y en la recepción de los sacramentos.
- Un espíritu de pobreza que lo haga disponible hacia los demás, tanto de su persona como de los bienes que posee.
- Que tenga conciencia del celibato, que lo conozca y lo aprecie como un don de Dios y lo disponga a una opción clara y fundamental.
- Una relación con sus superiores dotada de respetuosa franqueza y docilidad crítica.
- Amor auténtico a la Iglesia manifestando hacia ella un espíritu de comunión y participación.

#### **Motivaciones:**

- Que haya recta intención en la aspiración al ministerio presbiteral, verdadero Amor a Dios y deseo de servicio al prójimo (Cfr RF. 39; OT 6).
- Que los ideales que mueven al candidato correspondan a la imagen real del presbítero.

## FAMILIA VICENTINA UNIDA CALI - COLOMBIA

**Sor MAGNOLIA PALACIOS**  
**H.C. Provincia de Cali.**

El cuarto centenario del nacimiento de San Vicente (1981) nos permitió llevar a cabo una feliz experiencia que hoy queremos compartir con los amigos lectores de CLAPVI. Se trata de la reunión periódica de la Familia Vicentina.

Ciertamente de manera provincial nos encontramos un día por primera vez reunidos:

Sacerdotes de la Misión  
Hijas de la Caridad  
Conferencias de San Vicente.  
Voluntarias de la Caridad (Damas de la Caridad)  
Voluntariado Juvenil Vicentino (antes Luisas de Marillac)  
Prejuvenil (Luisitas)  
Juventudes Marianas

y ese día, preparando la celebración del 24 de abril de 1981, al reflexionar a la luz de la Conferencia del Padre Alfonso Tamayo C.M., sobre "Los grandes valores y sufrimientos de los pobres del siglo XVII y de hoy", comprendimos que Vicente de Paúl vive en nosotros y que a nosotros nos corresponde hacerlo actual y eficaz en su carisma a través del vínculo espiritual que nos une y que nos permite juntos encarnar la palabra del Evangelio: "Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis, en la cárcel y vinisteis a verme" (Mt. 25, 35-36).

Fue tal el entusiasmo y la alegría del encuentro que de la palabra compartida se pasó de inmediato a un compromiso de vida.

Al cabo de dos años de actividad ininterrumpida, con humildad reconocemos que ha sido el Señor quien ha señalado el camino y nos ha acompañando en el recorrido que como en todas las realizaciones vicentinas y sin apartarnos del **espíritu**, hemos marchado "al paso de la Providencia". Esta realización es un milagro del amor de Dios manifestado en Vicente de Paúl y hecho realidad para los pobres de hoy.

Se preguntarán entonces ustedes, ¿qué actividades ha realizado la Familia Vicentina?

— Comisión Mixta coordinadora de los trabajos.

- Reuniones mensuales (último sábado de cada mes), con temas que favorezcan nuestra formación cristiana y vicentina.
- Celebración eucarística.
- Preparación cristiana de los tiempos litúrgicos.
- Convivencias (momentos fuertes de conocimiento y recuperación espiritual).
- Trabajo de irradiación hacia otros grupos a través de los miembros vicentinos: Grupos de oración, de acción social, convertidos ahora en miembros activos de la familia.
- Actividades conjuntas destinadas a favorecer las realizaciones apostólicas de cada grupo.
- Para mantener vivo el interés y la comunión entre los Hermanos de las diferentes ramas, boletines en donde se consignan expresiones de amor al prójimo, propósitos comunes, programas realizados testimonios y noticias.

A esto hay que añadir el interés de cada uno de los miembros por hacer partícipes de los contenidos de la reunión a quienes no pudieron asistir.

La metodología ajustada a cada uno de los encuentros se ha enriquecido en el transcurso de estos años, gracias a la creatividad y al dinamismo de los miembros participantes que han tomado poco a poco las riendas de la orientación de estas actividades:

- Conferencias magistrales.
- Grupos de estudio.
- Plenarias - compromisos.
- Audiovisuales.
- Discoforum.
- Sociodramas.
- Celebraciones, etc.

Merece destacarse el hecho de que en la hora actual el grupo que asume la animación de la tarde hace gala de ingenio manteniendo lo esencial de la reunión: formación cristiana y vicentina.

Para ilustrar lo dicho, en la celebración de los 150 años de la Fundación de las Conferencias de San Vicente, se tuvo un maravilloso programa:

- Obra de teatro, a partir de un libreto preparado por Ricardo Jaramillo, miembro de las Conferencias de San Vicente y que muestra



la obra de Federico Ozanam y su proyección hasta nuestros días. Esta obra fue interpretada por el grupo de Teatro perteneciente al Prejuvenil Vicentino y seguida de un Foro que provocó en la gran Asamblea serias y profundas interpelaciones sobre la Fidelidad al Carisma de Vicente de Paúl.

- Momento culmen de esta fiesta familiar fue la Eucaristía concelebrada. En ella el Padre Alfonso Tamayo C.M. pronunció una Homilía cuya profundidad sirvió de broche de oro a las reflexiones del día.

El encuentro se terminó con una copa que nos unió en la alegría y fraternidad.

A la luz de lo vivido se puede concluir cuáles son los objetivos:

- Trabajar por la unidad en el espíritu Vicentino, mediante una experiencia en común de los diferentes matices del Carisma.
- Lograr un conocimiento mutuo de los grupos y de los miembros pertenecientes a ellos.
- Profundizar en la doctrina y espíritu de San Vicente, a través de los temas de estudio mensuales y el intercambio de experiencias e iniciativas.
- Planear y realizar actividades conjuntas de formación, que capaciten para un mejor servicio a Cristo en sus miembros dolientes **los Pobres**.
- Reforzar el trabajo particular de cada grupo y enriquecerlo con las orientaciones dadas a nivel general, tanto en el aspecto de formación como en su labor específica.

Obejtivos que, logrados en gran parte, nos encaminan hacia la consecución de otros nuevos y más vastos.

Esperamos que esta experiencia compartida con ustedes, abra nuevos horizontes que enriquezcan día a día la Iglesia, haciendo que Vicente de Paúl viva en nosotros para los Pobres de hoy.

# **Del Colegio a la Obra Social MARIA REINA**

**SOR CELIA GONZALEZ H.C.**

**Provincia de Bogotá.**

A partir de la revisión de obras las Hijas de la Caridad de la Provincia de Bogotá hemos tomado varias opciones encaminadas a revitalizar nuestro carisma de servicio a los más Pobres.

Motivaciones todas que nos impulsaron a tomar la determinación del cierre del COLEGIO "MARIA REINA", institución de carácter privado cuyas exigencias económicas nos era imposible cubrir justamente y cada día nos alejábamos más del servicio a los Pobres del barrio quienes no estaban siendo favorecidos de acuerdo con sus necesidades de pobreza, desempleo y desamparo de la niñez.

Fue así como a partir de un exhaustivo estudio de las necesidades más urgentes de los habitantes del barrio Samper Mendoza, nuestra Visitadora Sor Inés Vargas Durán y su consejo nos designaron (cuatro hermanas) para recibir las instalaciones y mobiliario del Colegio, el 15 de Enero de 1983.

Con base en los datos obtenidos y la experiencia que teníamos de trabajo en el sector, comenzamos a elaborar el proyecto de una obra que llamamos OBRA SOCIAL "MARIA REINA" concebida como un centro de servicios integrados de ayuda, promoción y Evangelización.

Nos planteamos como OBJETIVO GENERAL: "Revitalizar nuestro carisma, organizándonos como grupo comprometido en la Evangelización del Pobre, para brindar servicios de ayuda y promoción a la comunidad circundante".

## **CRITERIOS:**

1. Que parta de las necesidades del barrio.
2. Que sea un servicio preferentemente a los Pobres.
3. Que la comunidad del sector aporte al desarrollo de los programas.
4. Que genere organización.

El proyecto incluye los siguientes servicios:

**PASTORAL FAMILIAR:** Enfermería, guardería Infantil, Orientación Familiar.

**EDUCACION CAPACITACION:** Educación especial para niños, Validación de primaria para adultos. Cursos de Capacitación para adultos.

**AYUDA A DESPROTEGIDOS:** Visitas Domiciliarias, Surtilandia (Almacén de ropa de segunda).

Hasta el momento están funcionando el 75% de los servicios, los cuales se han ido abriendo dentro de un proceso de discernimiento de acuerdo a las necesidades y posibilidades de la Comunidad. El sostenimiento de la obra ha sido la gran incógnita, pero hemos puesto toda nuestra confianza en la Divina Providencia y realmente Dios se ha manifestado por medio de nuestras comunidades locales, los aportes generosos de asociaciones y personas generosas que han colaborado efectivamente. Seguiremos adelante con el apoyo y ayuda de todos los que valientemente queremos la renovación de una Iglesia Pobre como la ha querido Jesucristo y con la bendición de nuestros Santos Fundadores SANTA LUISA DE MARILLAC y SAN VICENTE DE PAUL.

SESQUICENTENARIO  
DE LAS  
CONFERENCIAS  
DE SAN  
VICENTE DE PAUL

ALVARO J. QUEVEDO



FEDERICO OZANAM nació el 23 de abril de 1813 en Milán.

En París en 1833, en las “Conferencias de Historia” donde se reunían jóvenes intelectuales de todas las tendencias, increparon a Ozanam y al grupo católico que él encabezaba, con estas palabras: “¿Uds. qué hacen para demostrar la vitalidad y la eficacia de su fe? Prueben que el Cristianismo vive no por discursos elocuentes sino con obras sociales que sirven al hombre y a la sociedad”.

Ozanam aceptó el reto. “Tenían razón, el reproche estaba merecido. Pues bien, ¡manos a la obra! y que nuestros actos estén de acuerdo con nuestra fe. Pero ¿Qué hacer para ser verdaderamente católicos sino lo que más agrada a Dios? Socorramos pues a nuestro prójimo como lo hacía Jesucristo y pongamos nuestra fe bajo la protección de la caridad”(1).

Ozanam y sus compañeros fueron a casa del Sr. Bailly quien los acogió, los animó y les ofreció sus oficinas de la “Tribuna Católica”, donde se instalaron. Estos jóvenes eran Federico Ozanam, Francois Lallier, Jules Devaux, Felix Clavel, Paul Lamnche, y Auguste Le Tailladier. El Sr. Bailly presidió la reunión y se convirtió así en el primer presidente de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Se convino desde el primer día en que se visitaría a los pobres y que solicitarían a las Hijas de la Caridad les indicaran las familias necesitadas. Sor **Rosalía Rendu** será la gran colaboradora de Ozanam en su obra de caridad.

San Vicente a quien Federico Ozanam tenía especial devoción, fue escogido como "Patrono de la Sociedad", pues este gran santo encarnaba mejor que nadie, el ideal de servicio a los pobres, ya que según el mismo Ozanam "Un santo patrono no es, en efecto, una insignia tribal para la Sociedad, es un tipo que hay que tratar de realizar, como él mismo ha realizado, el tipo divino que es Jesucristo"(2).

Ozanam esbozó la razón de ser de las Conferencias de Caridad con estas palabras: "Creo en la autoridad como medio, en la libertad como medio, en la caridad como fin. . . antes de regenerar a Francia, podemos consolar a algunos de sus pobres"(3).

La Sociedad fundada hace 150 años **es hoy una red de caridad** por el mundo. Cuando el fundador murió en 1853 (apenas tenía 40 años) ya existían 1532 Conferencias (grupos de trabajo) y al cumplirse el primer Centenario se habían organizado 13.800. Actualmente la Sociedad de San Vicente de Paúl está extendida por los cinco continentes con más de 82.000 Conferencias donde ejercen su caridad 850.000 socios activos, teniendo especial significación la del Brasil, la mayor del mundo.

Hoy la Sociedad de S.V.P. no sólo quiere "aliviar la miseria, sino descubrir y erradicar sus causas"; sus socios a la luz del pensamiento social de la Iglesia quieren conocer mejor la realidad de pecado social para luchar contra la injusticia. "Promueve la política del "bien común", a fin de que desaparezcan las causas que originan la situación socioeconómica, muchas veces inhumana, de las clases menesterosas, denunciando todo mal de opresión y de injusticia que pesa sobre los pobres, teniendo en cuenta que "no es justo, no es humano ni cristiano permitir que continúen ciertas situaciones manifiestamente injustas" (Juan Pablo II) "Esta es la gran tarea que corresponde a la Sociedad de San Vicente de Paúl hoy"(4).

#### Notas:

- (1) Discurso de los miembros de la Sociedad de S.V.P. de Florencia.
- (2) Carta a E. Falconnet, mayo 17 de 1838.
- (3) Carta a E. Falconnet, julio 1834.
- (4) Luis Fco. León en "Promoción Vicentina" No. 30. Bogotá marzo 1983.



### CLAPVI Y LAS DIVERSAS RAMAS DE LA GRAN FAMILIA VICENTINA

felicitan fraternalmente a todos los Socios de la Sociedad de San Vicente de Paúl en su SESQUICENTENARIO y piden a San Vicente, nuestro Santo Patrono, que los llene más y más del espíritu de caridad y de justicia en el servicio a los pobres.

# SER VICENTINO HOY EN AMERICA LATINA

ALVARO J. QUEVEDO P., C.M.  
Secretario de CLAPVI

**“Ser cristiano en cualquier parte del mundo, en cualquier hora histórica, es ser Hombre Nuevo, en el Hombre Nuevo Jesús; pero ser cristiano hoy en América Latina, donde el Espíritu y la Sangre apremian, sólo puede ser empeñarse apasionadamente en ser de verdad, libremente, ante el escándalo del mundo y de la Iglesia, Hombres Nuevos, en una Iglesia Nueva, para el Mundo Nuevo”.**

(Pedro Casaldáliga)

## INTRODUCCION:

Durante la pasada Semana Santa tuve la fortuna de compartir mi fe en Jesucristo y mis ideales vicentinos, con 15 jóvenes seminaristas paulinos (vicentinos), panameños, que pertenecen a la Provincia Oriental de los EE. UU. Con ellos reflexioné sobre las CARACTERISTICAS DEL VICENTINO HOY EN AMERICA LATINA, y traté de esbozar unas líneas que ahora presento a los lectores de CLAPVI, no como algo terminado sino como una reflexión más, que nos puede ayudar a todos en el proceso de RENOVACION en que estamos empeñados.

El buscar la “Imagen del Vicentino hoy”, no es un tema nuevo y se ha tratado seriamente en varias ocasiones. Así por ejemplo CLAPVI, por medio del P. Luis Jenaro Rojas, después de una amplia consulta a todas las casas de la C.M. en América Latina, describió así el “Ideal del Vicentino en América Latina”:

**“Un auténtico cristiano consagrado, que por amor a Dios y al prójimo, se esfuerza por dar testimonio, especialmente de sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo, y se compromete a vivir en comunidad fraterna de oración, de trabajo y de bienes; para luchar por la promoción integral y la evangelización liberadora de las mayorías marginadas de América Latina, encauzando hacia esa meta, cualquier ministerio en que se encuentre, encarnándose en las modalidades propias del país en que vive, y amoldándose a las exigencias de la Iglesia local y a las orientaciones del Papa y de la Jerarquía Latinoamericana”.**

Por su parte la **Comisión Preparatoria de la Asamblea General de 1980**, hizo “Algunas Propuestas Fundamentales” que eran como el “Decálogo del Vicentino”:

1. Provocados por los pobres;
2. Misioneros en seguimiento de Jesucristo;
3. Misioneros según las cinco virtudes;
4. Misioneros en Comunidad;
6. Misioneros para los pobres;
7. Santos para los pobres;
8. Consagrados a Dios para los pobres;
9. Atentos al acontecimiento;
10. Atentos a la voluntad de Dios.

(cf. Anales de la CM y de las HC. Tomo 85, No. 3, pág. 278-185. Madrid, Marzo 1977).

**Las Nuevas Constituciones de los Padres Vicentinos** quieren ser un elemento adecuado de la renovación de la Congregación de la Misión en el momento actual de la historia de salvación. Así nos dicen en la Introducción que la Congregación tiene “el derecho fundamental... de vitalizar, según la inspiración del Vaticano II, su actividad apostólica y su vida en el mundo actual”. (Introducción CE de la CM).

En el No. 12 de las Constituciones de la CM encontramos **seis “características”** que hay que tener presentes en la obra de la evangelización:

1. Preferencia clara y expresa por el apostolado entre los pobres: su evangelización, en efecto, es señal de que está cerca el Reino de Dios en la tierra (cf. Mt. 11,14);
2. Atención a la realidad de la sociedad humana, sobre todo, a las causas de la desigual distribución de los bienes en el mundo, a fin de cumplir mejor con la función profética de evangelizar;
3. Alguna participación en la condición de los pobres, de modo que no sólo tendamos a evangelizarlos, sino también a ser evangelizados por ellos;
4. Verdadero sentido comunitario en las obras apostólicas, de manera que nos apoyemos unos a otros en la común vocación;
5. Disponibilidad para ir al mundo entero, a ejemplo de los primeros misioneros de la Congregación;
6. Actitud de conversión continua, tanto por parte de cada uno, como de la Congregación entera, según la mente de San Pablo que aconseja: “Y no os acomodeis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente” (Ro. 12,2).

**CLAPVI en sus “Encuentros de Curitíba (1981), Volcán - Chiriquí (1981) y Sanare (1982)** ha procurado leer desde América Latina y a la luz de los nuevos documentos el carisma de Vicente de Paúl, y es así como en dichos encuentros se ha insistido en que **“hay que re-inventar a S. Vicente”**, encarnándolo en las nuevas realidades y situaciones que vivimos hoy. En dichos encuentros, que han sido abiertos a las diferentes ramas vicentinas (laicos, Hijas de la Caridad, hermanos y Presbíteros de la CM) se han trasado algunos rasgos tanto de S. Vicente como del vicentino de hoy... (cf. CLAPVI No. 33, págs. 360, 393, 394).

## **CARACTERISTICAS DEL VICENTINO DE HOY EN AMERICA LATINA**

### **1. ENAMORADO DE JESUCRISTO.**

El Sr. Vicente, sobre todo después de 1617, fue un “enamorado de Jesucristo”, de quien afirma que es “la regla de la Misión” (XII, 130), “la vida de nuestra vida” (VI, 563) que es “nuestro padre, nuestra madre y nuestro todo” (V, 534). Como Pablo de Tarso, Vicente de Paúl quería tener los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús (Fil. 2,5), y por eso decía “vivimos en Jesucristo... nuestra vida debe

estar escondida en Jesucristo y llena de Jesucristo" (I, 295). Jesucristo fue para Vicente, el "Absoluto de su vida", el que motiva su apostolado, el que orienta sus decisiones "quid nunc Christus?", (¿qué haría Jesucristo ahora?) el que sostiene su debilidad y santifica su existencia.

Si bien es cierto, que Vicente ve en Jesucristo el "Adorador del Padre", es a Jesús de Nazaret pobre y evangelizador de los pobres a quien trata de seguir en su vida y a quien descubre en los pobres. Para Vicente, Jesucristo es fundamentalmente "el misionero de los pobres" (XI, 109). Lec, medita y vive el Evangelio a la luz de Lucas IV, 18: "Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y devolver la luz a los ciegos". Pudiéramos decir que el "Cristo Vicentino" es el "Cristo pobre, evangelizador de los pobres" que se identifica con los marginados y pequeños, que experimentó la pobreza, el destierro, la persecución, la calumnia y que fue asesinado por los poderosos de su tiempo... A ese Cristo perseguido, maltratado, muerto, "Dios lo resucitó" (Hech. 2,32.36) y ahí en ese hecho de la resurrección está la certeza de la liberación de los pobres.

De la contemplación e imitación de ese Jesús de Nazareth pobre y "campesino", Vicente escoge las "virtudes del misionero y de la sierva de los pobres"... quiere seguir y que sigamos a un Jesús sencillo, humilde, lleno de caridad, manso, sufrido, mortificado y que está lleno del celo por la salvación de todos, especialmente de los pobres.

Como fundamento de nuestro "ser vicentino" es necesario que a ejemplo de nuestro santo Fundador tengamos **gran amor a Jesucristo**. Es lo primero, lo básico, lo absoluto. Puebla nos orienta al decirnos que a Jesucristo debemos considerarlo "como el Señor de nuestra historia e inspirador de un verdadero cambio social" (D. P. 174) que hay que "presentar a Jesús de Nazareth compartiendo la vida, las esperanzas, las angustias de su pueblo" (D. P. 176), a "Jesucristo vivo, presente y actuante en la Iglesia y en la historia" (D. P. 177). Jesucristo es "el portador de la libertad y del gozo del reino de Dios" (D. P. 194), es "el libertador integral... el amigo que no falla nunca, camino de total realización" (D. P. 1183), el que se identifica con los pobres (Mt. 25, 31-46), los perseguidos (Hech. 9, 4-6), el que ama de una manera tierna y especial a los pobres hasta llegar a identificarse con ellos (D.P. 196, 270, 192, 268, 1141, 1142, 1143, 1153).

Debemos recordar que Jesucristo libertador "exige un seguimiento radical que abarca todo el hombre, a todos los hombres..." (DP. 193). Dentro de un contexto actual de egoísmo, de mentira, de odio, de guerra, de explotación, de esclavitud, los videntinos hoy, debemos buscar en Cristo una respuesta de amor, de verdad, de paz, de justicia, de fraternidad, pues la reflexión sobre Jesucristo debe hacerse "teniendo como fondo las aspiraciones y los sufrimientos de nuestros hermanos latinoamericanos" (D. P. 163. cf. 131, 502).

## 2. OPCION CLARA POR LOS POBRES.

San Vicente empezó su sacerdocio con una mentalidad poco evangélica... "buscando una honesta retirada", quizás alejándose de su clase social, los pobres... pero a partir de 1617, gracias a los pobres, empezó un proceso largo y difícil de conversión. Dios por medio de los pobres "provocó", es decir, llamó a Vicente a

ser pobre y a asumir decididamente, sin equívocos, la causa de los pobres. Vicente se ha re-encontrado con los pobres (XII, 7-8, 208-210) y en ellos ha encontrado a Jesucristo que sufre (Mt. 25,31-46). Jesucristo y los pobres pasan a ser parte integrante de su vida, de su misión. Imposible pensar en Vicente de Paúl sin los pobres y en los pobres sin Vicente de Paúl. Ellos son el objetivo principal del "proyecto del Sr. Vicente" y deben ser también la finalidad de todos los seguidores de este "Gigante de la caridad" (Juan Pablo I).

Vicente es santo amando a Dios con el esfuerzo de los brazos y con el sudor de la frente (XI,40). Es santo con la santidad del pobre que es solidario con sus hermanos que sufren, que son producto del egoísmo y de la injusticia (D.P. 30, 267, 287, 1141).

Los Vicentinos hoy en América Latina, gracias a Medellín y Puebla, sentimos reforzada nuestra vocación de "optar claramente por los pobres", de estar con ellos acompañándolos en su proceso de liberación (D. P. 40. 54. 281).

Ya Medellín nos pedía que no fuéramos ricos ni "aliados de los ricos" (Med. 14,2), que fuéramos solidarios con los pobres, "esa solidaridad significa hacer nuestros sus problemas y sus luchas, saber hablar por ellos" (Med. 14,10).

Por su parte, Puebla en la misión evangelizadora, hace una opción clara por los pobres. No hay páginas de este documento, donde no aparezca esa opción por los pobres. La Iglesia de América Latina **no** se contenta con ser **para** los pobres (como lo fue en la época de la Cristiandad), sino que, quiere **ser "Iglesia pobre"** (D.P. 1156) y estar como Jesucristo, **con los pobres** buscando su **liberación integral** (D.P. 1134. 1140. 1141. 29. 485. 487. 354). "Acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo, hacemos lo que Cristo nos enseñó, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros" (D. P. 1145). Servir al pobre hoy es evangelizarlo, es concientizarlo para que se realice como persona, como hijo de Dios, para que sea libre y se libere de las injusticias, es promoverlo integralmente (D. P. 1145).

El Vicentino hoy en América Latina no puede quedarse en el campo de lo asistencial, ni declararse "apolítico" ni "neutral" cuando las estructuras de pecado agrandan las brechas entre ricos y pobres (D.P. 28, 90, 133, 494, 1208). Optar por los pobres hoy en América Latina es riesgoso y no es del agrado de los poderosos... como no lo fue en tiempo de Jesús. Nuestra actitud debe ser como la de Jesús, "a la vez de total confianza y de máxima corresponsabilidad y compromiso" (D. P. 276).

Que nuestra "opción por los pobres" sea clara, que no queden dudas con quién estamos... Nuestro amor a Jesucristo, se traduce concretamente en la opción clara por los pobres.

### 3. ATENTOS AL ACONTECIMIENTO, CON CAPACIDAD DE DISCERNIMIENTO.

Vicente como campesino supo interpretar la naturaleza, y como cristiano supo leer en los acontecimientos la Voluntad de Dios.



Chatillon, Folleville, Montmirail, Marchais y tantos otros acontecimientos que el Señor puso en su camino, fueron la llamada de Dios, fueron su "Palabra hecha acontecimiento, hecha historia".

Vicente escuchó la llamada de Dios, en los niños abandonados, en los campesinos en peligro de condenación, en los sacerdotes ignorantes y viciosos, en los enfermos mal atendidos, en los galeotes brutalmente maltratados, en las víctimas de las guerras, en los mendigos de París, en las religiosas desorientadas... No es una frase más, decir que **Vicente escuchó el clamor de su pueblo**, él en realidad tuvo una gran sensibilidad ante la miseria y el dolor del hermano. Desde su fe, desde el evangelio, Vicente supo leer en los acontecimientos la presencia o la ausencia de Dios. Para él la Palabra de Dios es también el "clamor del pueblo" y el acontecimiento tiene una fuerza especial cuando los pobres están involucrados en él. (cf. Mt. 11,1-7). Leer los acontecimientos como llamadas de Dios, exige una gran capacidad de escucha y de discernimiento. Vicente supo discernir, supo ver claro. Su fe y su amor fueron como los "lentes" a través de los cuales vio las difíciles situaciones de su tiempo. Y su fe viva y su amor efectivo al pobre, lo guían a través de múltiples y complejas situaciones. Saber discernir es tener "sentido común", es tener pasión por la verdad. Porque Vicente supo escuchar, porque llevaba su vida a la oración, o mejor porque oraba su vida, porque era humilde, porque compartía con los otros, por eso Vicente pudo discernir la convulsionada historia que le cupo en suerte vivir.

El vicentino hoy en la situación confusa y de cambio de América Latina, debe tener un juicio crítico, un discernimiento evangélico, una gran capacidad de escucha, una oración muy encarnada para poder leer el acontecimiento como "Palabra de Dios". Recordemos que Dios comunica su Palabra no sólo por la Biblia sino también por la tradición viva de la Iglesia. (D. V. 10; DP. 372).

Puebla nos pide el "discernimiento" que se aprende en la "praxis": "debemos ejercitarnos en el discernimiento de las situaciones y de los llamados concretos que el Señor hace en cada tiempo, lo cual exige actitud de conversión y apertura y un serio compromiso con lo que se ha discernido como auténticamente evangélico" (DP. 338; cf. 201; 267, 826, 997, 1307, 1308).

"La Iglesia como Madre y Maestra, experta en humanidad, debe discernir e iluminar desde el Evangelio y su enseñanza social, las situaciones, los sistemas, las ideologías y la vida política del continente". (DP. 511).

Las Constituciones de la CM por su parte dicen que "habida cuenta del fin, la Congregación de la Misión, a la luz del Evangelio, y atenta siempre a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar... permaneciendo así en estado de renovación continua" (CE. 2).

Que no se diga del Vicentino que tiene ojos y no ve, oídos y no escucha, boca y no habla... esto es cierto de los dioses de madera y barro... y nosotros estamos hechos a la imagen de un Dios vivo, histórico, que se interesa por el hombre, que guía la historia, que escucha el clamor de su pueblo, que se encarnó en Jesucristo.

"El Espíritu del Señor impulsa al Pueblo de Dios en la historia a discernir los

signos de los tiempos y a descubrir en los más profundos anhelos y problemas de los seres humanos, el plan de Dios sobre la vocación del hombre en la construcción de la sociedad, para hacerla más humana, justa y fraterna" (DP. 1128).

#### 4. SENTIDO ECLESIAL.

San Vicente amaba la Iglesia y se sentía Iglesia, por eso trabajó por renovarla, por extenderla. Porque amaba a la Iglesia vio sus defectos y no los disimuló sino que se preocupó por corregirlos. Su empeño por evangelizar a los campesinos abandonados, por preparar al clero, porque se nombraran obispos dignos, por ablandar el corazón de los ricos en favor de los miserables, son otras tantas señales de que Vicente amaba a la Iglesia y se sentía Iglesia y la quería mejorar, la quería purificar. Vicente quiere que la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad y los miembros de las Caridades, sean una Iglesia activa, responsable. Así en medio de un ambiente de "cristiandad" Vicente vive y quiere hacer vivir el auténtico "cristianismo", por eso es pobre, no tiene ambiciones terrenas, fomenta el sentido de comunidad, procura que la evangelización sea integral (corporal y espiritual), denuncia los pecados de la sociedad y anuncia de palabra, pero sobre todo con su ejemplo y el de los suyos, la verdad de Jesucristo, la verdad de la Iglesia y la verdad del hombre. Vicente quiere que la Iglesia sea misionera, por eso no hay fronteras para su "pequeña compañía". La Iglesia para Vicente no es una "tesis de teología", es la realidad del pueblo creyente y explotado que lo rodea, es la realidad de una "burguesía creyente pero injusta", es la realidad de un clero ignorante que utiliza el sacerdocio para vivir y para hacer carrera... La Iglesia la siente Vicente en sus entrañas, la vive, la sufre, y por eso su celo incansable por renovarla, por hacerla "más cristiana". Vicente tiene un gran respeto por el Papa y los Obispos que nos envían a los pobres (III, 154; I, 309), pero igualmente tiene un gran respeto y amor por los laicos, especialmente por los pobres. No olvidemos que Vicente descubre en Chatillon (1617) el potencial de amor y de servicio de los laicos, especialmente de la mujer. En otras palabras, Vicente quiere que la Iglesia no sea sólo de los clérigos, sino que sea verdaderamente "pueblo de Dios" activo, responsable, todo él evangelizador.

El Vicentino hoy debe sentirse una parte consciente y concientizada de la Iglesia que se está renovando en América Latina. De esa Iglesia que nos pide el Vaticano II, "Iglesia -para - el - mundo, Iglesia - servicio, Iglesia - levadura". De esa Iglesia que nosotros en América Latina, gracias a Medellín y Puebla podemos llamar "Iglesia liberadora, Iglesia pobre. Iglesia profética" (DP. 267, 377, 661, 473, 1136, 1168).

En la Iglesia (y por ende en los Vicentinos) hay todavía mucho integrismo tradicional que espera el Reino del retroceso de la historia... y que sueña con alianzas de "cristiandad" (DP. 560, 144, 231, 1212), hay todavía mucha mentalidad clerical (DP. 784, 815, 824).

En América Latina se está gestando trabajosamente, pero con gran esperanza cristiana, una Iglesia pueblo de Dios (DP. 233), de pequeñas comunidades de base (DP. 96, 641-648) donde se puede vivir la fe con más responsabilidad, donde el amor no es una teoría sino la solidaridad diaria con el pobre, donde la esperanza no es algo del futuro, sino Alguien que nos dinamiza para construir el Reino; una Iglesia

que no se conforme con ser para los pobres sino Iglesia pobre y con los pobres (DP. 1156), Iglesia que busca encarnarse en los medios populares, pues sabe que está compuesta por las mayorías pobres de nuestro Continente.

Esta Iglesia latinoamericana que se está renovando por la fuerza del Espíritu de Cristo Resucitado, es una Iglesia que mira en **María** no sólo a la Madre sino también a la hermana, a la compañera, a la disciplina más aprovechada del Maestro (D.P. 296). Una **Iglesia Mariana**, que quiere desde la devoción popular de los santuarios y la religiosidad popular de pobres, hacer de la devoción a la Virgen del Magnificat, un elemento evangelizador y liberador. No podemos seguir presentando a María (y ella es modelo de la Iglesia) como una mujer pasiva y alienante (M.C. 37), sino como la “cooperadora activa” (DP. 293), la mujer creativa que gracias a Cristo, desarrolla sus capacidades y responsabilidades humanas (DP. 293,301). María es la sierva y como ella la Iglesia tiene que ser servidora de la humanidad (DP. 270, 271) abierta al diálogo, respetuosa de las otras religiones y de los valores del mundo (N.E. 2; G.S. 22).

Nuestros obispos en Puebla optan por: “una Iglesia sacramento de comunión... una Iglesia misionera... que se compromete en la liberación de todo hombre y de todos los hombres (el servicio de la paz y de la justicia es un ministerio esencial de la Iglesia)”. (DP. 1302, 1303,); y todo esto “exige una Iglesia en proceso permanente de evangelización, una Iglesia evangelizada que escucha, profundiza y encarna la Palabra y una Iglesia evangelizadora que testimonia, proclama y celebra esa Palabra de Dios, el Evangelio, Jesucristo en la vida y ayuda a construir una nueva sociedad en total fidelidad a Cristo y al hombre en el Espíritu Santo, denunciando las situaciones de pecado, llamando a la conversión y compromiso a los creyentes en la acción transformadora del mundo” (DP. 1035).

A la Iglesia se “la envía como pueblo profético que anuncia el Evangelio o discierne las voces del Señor en la historia. Anuncia donde se manifiesta la presencia del Espíritu. Denuncia donde opera el misterio de la iniquidad, mediante hechos y estructuras que impiden una participación más fraternal en la construcción de la sociedad y en el goce de los bienes que Dios creó para todos” (DP. 267). Y por ser profética, y por anunciar la fraternidad y por denunciar las estructuras que oprimen al hombre, esa Iglesia en América Latina hoy, como la de los primeros siglos, es una Iglesia perseguida, una Iglesia mártir (DP. 8, 92, 174, 265, 668, 1137).

Nosotros los Vicentinos debemos ser responsables de la reconstrucción de esa Iglesia que nos pide el Magisterio (Vaticano, Medellín, Puebla). Nuestra comunidad debería ser un “sacramento, un signo escatológico” de esa Iglesia que soñamos, de esa comunidad de hermanos que creen en Jesucristo, y que quieren vivir como los primeros cristianos (Hech. 2, 41-47). No es fácil renunciar al clericalismo, ni a la pasividad, ni a los privilegios, ni al “statuo quo”, es más cómodo pertenecer a una “Iglesia asistencialista” que a una Iglesia liberada y liberadora expuesta a los riesgos que corrió Jesucristo.

## 5. SENTIDO DE LA GRATUIDAD.

“¡Oh Salvador! ¡Oh Salvador!” exclamaba frecuentemente San Vicente. Me parece encontrar en esta exclamación la expresión del amor desinteresado y contempla-

tivo de Vicente. Es todo su ser agradecido por la redención, el que está compendiado en esta "jaculatoria". Estas palabras expresan lo que fue la vida de Vicente: por un lado, la experiencia de Dios, cuya bondad y amor son tales que llega a darse a los hombres; y por otro la experiencia del hombre, capaz de dejarse amar por Dios, abriéndose al amor y al diálogo filial... Vicente es bueno, es misericordioso, es amable por que refleja la bondad, la misericordia, la gracia de Dios, porque ha sido visitado por un Dios magnífico, misericordioso, bueno, que le hizo ser lo que es. Entre Dios y Vicente se dió el "encuentro de amigos", estuvo presente la "gracia".

Vicente estaba convencido de que todo en él era obra de Dios, era gracia. El en su humildad se consideraba como un obstáculo, como "un instrumento inútil". Vicente fue tan eficaz y tan activo, porque creyó en la gracia, porque sabe que en el origen de sus obras está Dios... está siempre abierto a la trascendencia, vive la gratuidad de Dios y casi pudiéramos decir que palpa esa gracia divina siguiendo los caminos que la Providencia le va señalando. Vicente siempre está listo esperando sus órdenes, no quiere adelantársele pero tampoco se retrasa nunca, pues esto iría en perjuicio de los pobres.

Vicente hace la obra de Dios, por eso es desinteresada, por eso confía en los métodos de Jesucristo, por eso se sumerge en la oración desinteresada, de alabanza, de contemplación de la bondad de Dios, del amor de Jesucristo, de la obra del Espíritu Santo. Porque Vicente tiene esa capacidad de gratuidad, está por encima de los intereses económicos, de los privilegios y ambiciones de su tiempo. El valora las personas no por lo que tienen y por sus condecoraciones sino por que en ellos está la misteriosa presencia de Dios, porque en ellos hay una imagen de Dios.

Hoy se ha perdido el sentido de la gratuidad e influenciados por la sociedad de consumo del mundo capitalista en que vivimos, se ha llegado a comercializar al hombre, y hasta el mismo Dios... Al hombre se le ha puesto precio (esclavitud, trata de blancas, salarios de hambre, indocumentados, genocidio de indígenas...) se le ha "cosificado", se le compra y se le vende "legalmente" en nuestra sociedad, donde el "becerro de oro" es de nuevo dorado y ante él se sacrifican la dignidad y los derechos de los hombres (Cf. D.P. 306, 317, 318, 493, 494).

Y a Dios que "es gratuito pero no superfluo", se le ha querido comercializar, se le trata como "un supermercado" (do ut des: doy y me das), se le quiere manipular y utilizar para que defienda los intereses de los poderosos, como ya ocurrió; en tiempo de Jesucristo, quien tuvo que arrojar del templo a los comerciantes (Mc. 11,15-17).

Los Vicentinos hoy, debemos recuperar en nuestra vida, la capacidad de asombrarnos ante la trascendencia de Dios y descubrirlo a El en sus criaturas especialmente en el hombre y en el pobre ya que en él "está la verdadera religión".

Ser agradecidos es ser conscientes de que Alguien, Dios padre bueno y misericordioso, tiene la prioridad, la iniciativa en nuestra vida; y nuestra vida desde la dimensión cristiana debe ser sacramental y por lo tanto festiva, desinteresada, gratuita, efusión pródiga, sin medida ni cuenta... es la infancia espiritual, es la actitud del pobre, que confía en Dios.

La gratuidad está por encima de las pequeñeces y mezquindades y servilismos, de las rivalidades y celos que entorpecen la obra de Dios. Su actitud es la que recomienda Jesús a sus seguidores: "Cuando hayan hecho todo lo que les ha sido mandado, digan: somos servidores que no hacían falta; sólo hicimos lo que debíamos hacer" (Lc. 17,10)... Vivir la gratuidad es tener en la vida a Dios como Absoluto, es hacer de nuestra vida un amanecer de cada día, es reconocer que todo en nosotros es gracia de Dios, es creer que la gracia es más abundante que el pecado (Rom. 5, 15.20), es vivir en estado de oración, de encuentro con el Señor, es actualizar la esperanza...

En medio del ruido y los afanes de la sociedad es necesario encontrar el espacio para la gratuidad contemplativa de la trascendencia..., en la era de la técnica el **vicentino debe poner su confianza en Dios**, debe ser y sentirse un "instrumento en manos del Señor"...

## 6. LIBRES CON LA LIBERTAD DE CRISTO.

Decir que Vicente fue un hombre libre no es una acomodación ni una "manipulación" para lograr nuestros objetivos. Puebla (No. 322) nos recuerda que la libertad es "aquella capacidad que en principio tenemos todos para disponer de nosotros mismos a fin de ir construyendo una comunión y participación que han de plasmarse en realidades definitivas, sobre tres planos inseparables: la relación del hombre con el mundo como Señor; con las personas, como hermanos y con Dios como Hijo" (D.P. 322). Según esto el Sr. Vicente fue libre y muy libre, porque él dispuso de su vida para trabajar no para su provecho personal, con mentalidad egoísta, sino que consagró toda su vida, especialmente después de 1617, a establecer las relaciones cristianas de la filiación, de la fraternidad y del señorío. Vicente trabaja para que el hombre, hijo de Dios, viva como hombre y se le reconozcan su dignidad y sus derechos; trabaja igualmente por crear una sociedad más humana, más fraternal, donde no haya explotadores ni explotados, donde sea realidad lo que Jesucristo ordena: "**todos Uds. son hermanos**" (Mt. 23,8), donde se viva como en las primeras comunidades cristianas donde "todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían"... donde se repartía "de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba" (Hech. 2, 44-45).

Vicente es libre con la libertad con que Cristo nos ha liberado (Gal. 5,1). El con la gracia de Dios que lo llama por medio de los pobres, se libera de una concepción cómoda, instalada y burguesa de su sacerdocio... y haciéndose pobre es totalmente libre... libre de las ambiciones y honores... libre ante el dinero y el poder y sus seducciones... Vicente es totalmente libre porque se hace pobre, porque se dedica a los pobres, porque sigue a Jesús, el pobre. La vida de Vicente es por eso sencilla, sin lujos ni ostentaciones, sin cosas superfluas, sin vanidades. No está apegado a nada ni a nadie, pues libremente ha escogido ser "esclavo del Señor" y esto hace que todo se relativice ante el único Absoluto.

**Los Vicentinos hoy debemos ser libres con esa libertad, que da el ser pobre.** Es necesario que logremos tener como único absoluto de nuestra vida a Dios, a Jesucristo. La situación de injusticia, de dependencia, de manipulación, de componendas, de diplomacia en que el mundo de hoy se mueve (y la Iglesia no está exenta esto...) exige de nosotros una gran libertad, si queremos ser profetas, si queremos

ser constructores de una nueva sociedad, es necesario que nuestra vida sea una vida libre... el que está "comprometido" con los poderes del mundo, no puede "ser la voz de los que no tienen voz" (D.P. 268; 1268), no puede luchar contra los falsos ídolos que él mismo adora.

La libertad es a un tiempo un don y una tarea (D.P. 321) y no se es verdaderamente libre sin la libertad integral (D.P. 321). De esta afirmación de Puebla, se deduce que no podemos ser verdaderamente libres sino en la medida en que trabajemos por la liberación de nuestros hermanos. La libertad tiene una dimensión social porque es una exigencia de liberación para todos. Mientras haya hermanos esclavizados, oprimidos, explotados, tratados como cosas, no podemos sentirnos verdaderamente libres. El pobre, el libre, es peregrino, es disponible, se siente en estado de pascua, de cambio, vive con alegría lo provisorio de Dios. Por ser libre y trabajar por la liberación de sus hermanos está dispuesto a todo, hasta a dar su vida por el Reino. Esto es vivir la libertad cristiana, desinteresada.

La libertad está unida a la verdad. Cristo afirma que la verdad nos hará libres.

## 7. TESTIGOS Y AGENTES DE LA JUSTICIA.

El Reino de Dios es ante todo justicia, paz, alegría (Rom. 14,17). Vicente de Paúl consagró su vida a la lucha por el cambio de la sociedad de su tiempo, procurando por todas sus fuerzas y de acuerdo a las circunstancias de su tiempo hacer más "justo" este mundo. No fue ajeno a la justicia por eso nos dice que antes está la justicia que la misericordia. Vicente optó claramente por los pobres, desde su fe en Jesucristo y optar por los pobres es hacer lo que hace Dios, lo que hace Jesucristo, es optar por la justicia, por la fraternidad, por el Reino.

La Iglesia hoy es muy sensible a la justicia. Por eso ha dicho expresamente que "la acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva" (Sínodo de Obispos 1971). "La misión de predicar el Evangelio en el tiempo presente requiere que nos empenemos en la liberación integral del hombre ya desde ahora, en su existencia terrena. En efecto, si el mensaje cristiano sobre el amor y la justicia no manifiesta su eficacia en la acción por la justicia en el mundo, muy difícilmente obtendrá credibilidad entre los hombres de nuestro tiempo" (Iden).

Por su parte Puebla es muy explícito al decirnos que el amor: "para nosotros hoy, debe volverse, principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más lo necesitan... El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, inclusive, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales" (DP. 327).

Nos advierte el Vaticano II que hay que: "cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de

la justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes los reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos (AA. 8; D.P. 1146).

Si es cierto que la “opción por los pobres es la opción por la justicia”, nosotros los vicentinos necesariamente, como una exigencia de nuestro carisma, debemos trabajar por la justicia. Esto quiere decir que debemos luchar contra las injusticias y sus causas como una exigencia evangélica. Si tomamos en serio a Jesucristo y a nuestro carisma vicentino hoy, veremos que los pobres no sólo tienen necesidades, sino también derechos y que la “causa de los pobres” hay que traducirla como “la causa de la justicia” en la situación real de América Latina (cf. D.P. 562; ver también: 95, 131-136, 142, 297, 319-320, 339, 452, 485, 706, 1185).

Si nuestra realidad es de “pecado social” (DP. 28, 328, 329) no podemos seguir hablando en América Latina de caridad sólo respecto de las personas individuales, sino que es necesario hablar de caridad social, de caridad política (cf. AIC. Documento de Base, 2.21/80/4).

¿Estamos los vicentinos, traduciendo el amor en “obra de justicia para los oprimidos?” Ante todo debemos ser testigos de la justicia: “Para el cristiano no basta la denuncia de las injusticias, a él se le pide ser testigo y agente de la justicia... Como cristianos estais llamados a ser artífices de la justicia y de la verdadera libertad, a la vez que forjadores de caridad social” (Juan Pablo II en México, a los obreros, Estadio de Jalisco). (cf. DP. 28, 320, 324, 333, 339, 476, 525, 793, 827, 1144, 1146, 1287).

Para “realizar la justicia social... son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo... La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como su verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la Iglesia de los pobres” (L.E. 8.f.).

Nuestras Constituciones nos piden ver la manera concreta de “acelerar la llegada de la justicia social” (C.E. 27) y de “socorrer a los marginados de la sociedad, las víctimas de las calamidades y de cualquier clase de injusticias” (C.E. 26).

Helder Cámara, discípulo de los vicentinos, y gran profeta de nuestro Continente, repite que si San Vicente viviera hoy sería el defensor de los derechos de los pobres, sería el abanderado de la justicia. Los vicentinos debemos hacer lo que San Vicente haría hoy, hacer nuestra la causa de los pobres que es la causa de la justicia.

## 8. CREATIVOS. OPTIMISTAS.

### HOMBRES CON UNA ESPERANZA UTOPICA.

San Vicente revolucionó la caridad, el servicio al pobre, la formación de los sacerdotes, la evangelización. Después de él la Iglesia de Francia y del mundo no fue la misma. **Vicente fue creador y creativo.** No sólo fundó congregaciones e instituciones, sino que lo hizo de un amanaera nueva. Ya lo hemos dicho, dio diversas respuestas a las diversas necesidades de su tiempo. Novedad y gran novedad

en su tiempo fue dar responsabilidades a los laicos y especialmente a la mujer en el campo de la caridad y de la evangelización. Novedad y gran novedad fue desencadenar el amor efectivo de las Hijas de la Caridad, dándole por “monasterio las casas de los enfermos y aquella en que está la superiora. Por celda un cuarto de alquiler. Por capilla la Iglesia parroquial. Por claustro las calles de la ciudad. Por clausura la obediencia. Por verja el temor de Dios. Por velo la santa modestia. Por profesión la confianza continua en la Providencia, el ofrecimiento de todo lo que son”(X, 661).

La creatividad de Vicente sacó a las “señoras” de sus palacios y veleidades y las puso al lado de los enfermos y de los pobres. Luchando contra la corriente de su tiempo y la moda de la “nobleza”, emprende una campaña contra el duelo y la blasfemia. Vela porque se nombren obispos celosos y dignos... Predica y hace que los suyos también lo hagan, de una manera sencilla y clara, explicando el evangelio y las verdades esenciales de nuestra religión. Inventa una modalidad de votos para sus compañeros sacerdotes y para las Hijas de la Caridad que aún hoy son novedad...

El que los sacerdotes se reúnan “los martes” a reflexionar (formación permanente) que vayan a misiones a los campos... es algo nuevo en la Iglesia de entonces...

Un hombre tan emprendedor, tan creativo, tan activo, no podía ser un pusilánime, no podía ser un pesimista. Me imagino al Sr. Vicente como un hombre optimista, como alguien de una gran esperanza, viviendo el presente desde la utopía del Reino. Vicente de Paúl nació pobre y tuvo la tentación de dejar el mundo de los pobres, pero la gracia de Dios manifestada a través de los pobres, lo hizo, no sólo vivir pobre sino dedicado totalmente a servirlos... por eso debió ser un hombre de una gran esperanza porque la esperanza es una virtud de los pobres... ellos saben que allá en el horizonte de la espera está Alguien, está Dios, que les hará justicia. Los pobres viven de esperanza y saben que el tiempo de la espera no es perdido, no es estéril, no es inactivo. Porque Vicente tenía la esperanza de los pobres, fue un hombre dinámico, se afanó por acercar el Reino.

Las Constituciones de la CM nos dicen que “a la luz del Evangelio, y atenta siempre a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar” (C.E. 2). Esto quiere decir que teniendo claro el fin de los vicentinos que es, seguir y honrar a Jesucristo en la persona de los pobres, debemos buscar los medios más adecuados y eficaces. Deberíamos inscribirnos en la escuela de la creatividad, en la **búsqueda de nuevos caminos**, saliendo de la mediocridad y de la rutina pastoral en que muchas veces nos refugiamos, pretextando “fidelidad al carisma”. No confundamos mediocridad con tradición, recordemos las fuertes palabras de Jesús a los maestros de la ley y fariseos: “Uds. pagan diezmo de todo sin olvidar la menta, el anís y el comino, en cambio, no cumplen lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe...” (Mt. 23,23). ¿Por qué somos tan tímidos, tan indecisos en buscar caminos nuevos? Creo que la respuesta es: no somos hombres de esperanza. No creemos en que Jesús ha triunfado definitivamente con su resurrección.



## **Los vicentinos debemos ser creativos porque vivimos de la esperanza del Reino.**

La esperanza cristiana denuncia y desautoriza actitudes oscuras e infecundas, destructivas de la persona y de la comunidad... tales como la resignación, el hastío, la desesperanza, el conformismo, la falsa seguridad, la instalación en el "status quo", la autosatisfacción...

La esperanza cristiana confiere al que espera energía para crear el futuro esperado, lo impulsa a luchar para hacer real el porvenir e ir al encuentro de los bienes mesiánicos: libertad, bienestar, justicia, paz... La esperanza del pobre aspira al Reino y nosotros debemos trabajar con él para que no quede frustrado.

Esperar, ser creativos, ser optimistas, creer en la victoria de Jesucristo, vivir en la alegría pascual es algo necesario en un mundo donde cada día crece la standarización y el conformismo.

### **9. SER COHERENTES.**

San Vicente no fue un hombre de teorías ni de sistemas elaborados con elucubraciones abstractas y académicas. El Sr. Vicente es eminentemente práctico y a ejemplo de Jesucristo, primero practica lo que luego enseña y exige a sus seguidores. (Hech. 1,1). En otras palabras, Vicente es un hombre coherente que vive lo que cree, y cree lo que vive. Habla de lo que cree (2. Cor. 4,13) y por eso no sólo su palabra sino sobre todo su vida es proclamación de su fe. La vida de Vicente, vida de amor, de servicio, de entrega total a Dios en el servicio amoroso de los pobres es un evangelio elocuente, es un testimonio convincente. La larga y fecunda vida de Vicente de Paúl, vida como la de Jesucristo, de don y de servicio a los demás, es lo que hace creíble su enseñanza. Vicente hace vida, en su vida, el evangelio. Para él la teoría es la práctica, y ésta se convierte en fuente de sus conferencias y escritos, por eso su estilo es tan directo, tan vivo, tan existencial. Igualmente, en Jesús, ve, ante todo el ejemplo, los comportamientos, las actitudes del Señor.

El mundo de hoy exige con razón a los evangelizadores que sean coherentes... les pide ser lo que se es; hablar lo que se cree y vive; creer lo que se predica; vivir lo que se proclama hasta las últimas consecuencias, en la cotidianidad de la existencia. El Concilio ya nos advertía que entre las raíces del ateísmo está la incoherencia de los creyentes que no viven lo que dicen creer, y así "han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión" (G. S. 19). Es escandaloso que en un continente como América Latina donde se encuentra el mayor índice de "bautizados", sea también donde se dan las mayores injusticias y pecados sociales... ¿por qué la fe no ha sido capaz de generar la justicia social? Es claro que la fe de muchos que se dicen cristianos es la fe muerta de la que nos habla el Apóstol Santiago (Sant. 2, 14-19). Ser coherente en la vida, como lo fue Jesucristo, hoy en América Latina, como otrora en Palestina, es riesgoso, puede traer incomprensión, persecución, y quizás hasta el martirio, como les ha sucedido a centenares de cristianos en los últimos años en América Latina.

Ser Vicentino hoy en América Latina exige coherencia en la vida. El Concilio nos dice que uno de los graves errores de nuestro tiempo es la separación entre

fe y vida (GS. 43). Hay que vivir lo que se predica y predicar lo que se vive, unir “ortopraxis y ortodoxia”.

## **CONCLUSION:**

El tema del “Hombre Nuevo” es de la esencia del Cristianismo.

Jesucristo es muy claro, nos dice que si no nos renovamos, si no nacemos de nuevo no podemos entrar en el Reino (Jn. 3,3-10) (cf. Rom. 6,4; Ef. 4, 17; Col. 3,5-18).

Si los Vicentinos no nos renovamos seremos un peso muerto dentro de la Iglesia. La renovación debe ser personal y comunitaria y debemos ayudarnos unos a otros en este trabajo, para que cada uno de nosotros llegue a ser el “Hombre matinal” y tenga la mirada del hombre nuevo.

Quizás estas “características” que he presentado puedan ayudarnos un poco a la reflexión. La coyuntura histórica es propicia, pues la Iglesia entera y en particular la latinoamericana está empeñada en este esfuerzo de transformación y autenticidad.

“Es necesario crear en el hombre latinoamericano una sana conciencia moral, sentido evangélico crítico frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de los valores evangélicos. Ella debe ser modelada en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestros pueblos, llenos de esperanza que no podrá ser defraudada” (D.P. 1308).

Si solamente hombres nuevos pueden hacer un mundo nuevo, también me atrevo a afirmar que solamente VICENTINOS NUEVOS pueden RENOVAR LA HERENCIA QUE NOS DEJO SAN VICENTE.

Nuestros obispos en Medellín y Puebla nos animan diciéndonos: “Tenemos fe en Dios, en los hombres, en los valores y en el futuro de América Latina” (Mensaje a los Pueblos de América Latina). Parodiando esta confesión de fe yo diría también que “LOS VICENTINOS TENEMOS FE EN SAN VICENTE, EN LOS POBRES, EN SUS VALORES Y EN EL FUTURO DE LAS FAMILIAS VICENTINAS”.

## FICHAS VICENTINAS:

### SAN VICENTE Y LA MUJER



Vicente de Paúl que encarnó en su siglo la misericordia y la ternura de Dios, tuvo en su vida como todo hombre la influencia de la mujer, pero podemos decir que hubo en la vida de Vicente y en su trabajo de “amor hacia los pobres” una influencia providencial de la mujer.

Collet, uno de sus biógrafos, nos cuenta que el joven Vicente donó sus pocas economías a un pobre. Es esto una página edificante o más bien la manera de expresar la formación “caritativa” que sus padres y especialmente su madre habían dado a Vicente? No cabe duda que **su madre Beltrana de Moras** inició a Vicente en su vida de fe y de amor.

Al comienzo de su estadía en París, una mujer, **Margarita de Valois, la reina Margot**, lo hizo uno de sus capellanes. En medio de las frivolidades de su vida tumultuosa, ella se acuerda cada día de los derechos que tienen los pobres sobre la riqueza de los poderosos. En esta escuela Vicente empieza a vislumbrar lo que podrá hacer en favor de los humildes y de los poderosos.

Algunos años más tarde, gracias a la invitación de otra mujer, **la Señora de Gondí**, Vicente emprenderá la evangelización de los campesinos abandonados, y la tenacidad de esta mujer, llevará a Vicente a fundar la Compañía de la Misión.

En Chatillon, la espontaneidad de la respuesta de un **grupo de mujeres** a su llamado en favor de una familia pobre, lo lleva a organizar la primera "Caridad". Ellas aportan su buena voluntad, su entrega, su imaginación y muy pronto su experiencia. Vicente les da su espíritu y una organización.

El comienzo de la Compañía de las Hijas de la Caridad sigue el mismo camino: la entrega femenina se presenta a Vicente en la persona de **Luisa de Marillac** y de **Margarita Naseau**. El las acoge, las pone a la escucha de Dios que las llama a través de los pobres; él mismo participa de su experiencia y las ayuda a organizarse en Comunidad.

Es también por la voluntad de una mujer, la reina **Ana de Austria**, por lo que Vicente permanece en el "Consejo de Conciencia" durante años decisivos. Con el apoyo de la reina se nombran para los puestos claves —obispados y abadías— hombres que trabajen bien la mies del Señor.

Así, pues, la mujer tuvo un papel de primera importancia en la evolución apostólica de Vicente, en la creación de sus diferentes obras; y es gracias a ellas y en gran parte con ellas, como pudo Vicente transformar la sociedad. El las lleva a dar lo mejor de ellas mismas, para el servicio de los hermanos.

**Con ellas**, Vicente cubrió la Francia de **una red de caridad** para crear un mundo más humano, más evangélico.

En tiempo de San Vicente las mujeres ayudadas y guiadas por él, obraron una revolución silenciosa, la de la caridad.

Hoy necesitamos de una revolución de caridad y de justicia para hacer este mundo más humano.

## SU MADRE

Empecemos por evocar la relación de Vicente con su madre, que sin duda fue misteriosamente determinante en su futuro.

No existe prácticamente sino un documento sobre estas relaciones... la famosa carta del 17 de febrero de 1610 (I.88-90) que revela un profundo afecto y una preocupación atenta y deferente:

**"... espero de la gracia de Dios que él bendecirá mis trabajos y me concederá pronto el medio de obtener un honesto retiro, para emplear EL RESTO DE MIS DIAS JUNTO A UD...."**

**Esto es, madre mía, todo lo que le puedo decir por la presente, si no es que también le ruego presente mis humildes saludos a todos mis hermanos y hermanas y a todos nuestros parientes y amigos, y que ruego a**

**Dios incesantemente por su salud y por la prosperidad de la casa, como aquel que es y que será, madre mía, el más humilde, obediente y servicial hijo y servidor”.**

El 25 de febrero de 1643, San Vicente tiene 62 años, explica a las Hijas de la Caridad que ellas deben tratar de adquirir **“el espíritu de las buenas campesinas”** y podemos pensar que al describir su espíritu, él piensa en su madre y en sus hermanas, tanto más que al comienzo de esta conferencia hace alusión a su infancia.

**“Os hablaré con mayor gusto todavía de las virtudes de las buenas aldeanas a causa del CONOCIMIENTO QUE DE ELLAS TENGO POR EXPERIENCIA Y POR NACIMIENTO**, ya que soy hijo de un pobre labrador, y he vivido en el campo hasta la edad de quince años. Además, nuestro trabajo durante largos años ha sido entre los aldeanos, hasta el punto de que nadie los conoce mejor que los sacerdotes de la Misión.

No hay nada que valga tanto como las personas que verdaderamente tienen el espíritu de los aldeanos; en ningún sitio se encuentra tanta fe, tanto acudir a Dios en las necesidades, tanta gratitud para con Dios en medio de la prosperidad” (IX/1.92).

Esta conferencia tiene, entre otras, la ventaja de describirnos de una manera realista, la condición de la mujer campesina en tiempo de Vicente:

**LAS VERDADERAS ALDEANAS “vuelven de su trabajo a casa, para tomar un ligero descanso, cansadas y fatigadas, mojadas y llenas de barro; pero apenas llegan, tienen que ponerse de nuevo a trabajar, si hay que hacer algo; y si su padre y su madre les mandan que vuelvan, sin pensar en su cansancio, ni el barro, y sin mirar cómo están arregladas...”** (IX/1.101).

El amor maternal tiene un puesto muy importante en la vida de San Vicente, de manera que naturalmente aparece en su correspondencia como una relación fundamental.

**“Es vuestra madre...”.**

**“Cuando veo a un sacerdote que lleva a su madre para atenderla en su casa, le digo: ‘¡Señor!, qué felicidad la suya de poder devolver en cierto modo a su madre lo que ella le dio, con el cuidado que de ella tienen’. Lo mismo os digo a vosotras en relación con la casa: es vuestra madre, que os ha educado y se ha consumido en formaros; porque no os habéis hecho a vosotras mismas; ha sido necesario instruiros y daros el espíritu de la Compañía. Pues bien al hacerlo así, esta casa es como una madre que amamanta a sus hijos; AGOTA SU PROPIA SUBSTANCIA PARA ALIMENTARLES. Y al hacer lo que haceis, ayudais a la misma madre que os ha alimentado. ¡Qué felicidad, hijas mías”.** (IX/2.937).

**"Hijas mías, no busqueis ninguna vida mejor que aquella en la que os ha puesto Nuestro Señor! No encontrareis ninguna que os sea más adecuada que ésta. ¿No habeis visto alguna vez a alguna madre legañosa y fea con un niño en sus brazos? Si la Reina quiere recoger a ese niño, él no querrá, se quedará en el seno de su madre, por muy fea que sea; le dirán: 'Hijo mío ¿qué es lo que haces? La Reina quiere llevarte con ella y tú no quieres!'. Mirad, Dios y la naturaleza le enseñan que debe querer más A SU MADRE QUE A TODAS LAS REINAS DEL MUNDO, pues ha recibido su vida de ella. Por eso no se encuentra nada más bello; y tiene razón, puesto que es su madre y su bienhechora" (IX/2.948).**

**"Sois vírgenes y madres...".**

**¡"Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué consuelo, hijas mías! Vosotras sois vírgenes y madres a la vez. Sí, SOIS MADRES DE ESOS POBRES NIÑOS, porque cumplis con ellos los deberes más fundamentales..." (IX/2.740).**

## **LA SEÑORA DE GONDI, LUISA DE MARILLAC, SANTA JUANA FRANCISCA DE CHANTAL, MARGARITA NASEAU**

### **1. MARGARITA NASEAU.**

La relación de Vicente con su madre fue pues determinante y profunda. Durante los primeros años de su vida, la mujer fue para él, en primer lugar su madre, sus hermanas y "esas buenas campesinas" que dice haber conocido "por experiencia y por nacimiento". Vicente estará maravillado de encontrar "esa mujer", casi perfecta, en **Margarita Naseau**, prototipo de la Hija de la Caridad.

**"Margarita Naseau, de Suresnes, es la primera hermana que tuvo la dicha de mostrar el camino a las demás, tanto para enseñar a las jóvenes, como para asistir a los pobres enfermos, aunque no tuvo casi ningún maestro o maestra más que Dios". (IX/1.89).**

En otro ambiente, Vicente encuentra también mujeres maravillosas (en la aristocracia y la burguesía). En contacto con ellas va tomando conciencia del puesto capital de la mujer en el mundo y en la Iglesia y especialmente en un mundo y una Iglesia que se ponen al servicio de los pobres. Entre esas mujeres excepcionales hay que mencionar al menos las siguientes:

### **2. LA SEÑORA DE GONDI (Margarita de Silly).**

San Vicente recuerda a los misioneros: **"La Sra. Generala de las gale-ras es nuestra primera fundadora..." (III, 366).**

Y recuerda las circunstancias:

**“En una de sus visitas a un hombre de 80 años de edad, dicha señora le aconsejó que hiciese la confesión general. Después de esa confesión que oyó el P. Vicente, el anciano al recibir de nuevo la visita de dicha señora, le dijo varias veces: ‘Señora, yo estaba condenado sin esa confesión; sí, señora, yo estaba condenado; yo tenía pecados que no me había atrevido a confesar, y nunca me hubiese confesado de ellos sin esta confesión’. Desde entonces tomó la señora la resolución de FUNDAR LA MISION” (IX/1.72).**

Vicente no duda en ponerla como modelo de caridad, de mansedumbre y sencillez:

**“Qué bien sabía soportarlo todo NUESTRA FUNDADORA, la difunta señora esposa del general de las galeras. Pues soportaba a todo el mundo, quienquiera que fuese” (XI/3.349).**

**“La pobre difunta esposa del general de las galeras, me preguntó más de cien veces qué era la sencillez, y era LA PERSONA MAS SENCILLA que jamás he conocido: no podía abrir la boca ni realizar ninguna acción, a no ser con toda sencillez de corazón” (XI/3. 464).**

### 3. SANTA JUANA FRANCISCA DE CHANTAL.

**“Hace unos veinte años, Dios me concedió la gracia de tratar con la difunta venerable madre de Chantal... tanto de palabra como por escrito... me honró con la confianza de manifestarme su vida interior, que siempre me pareció estaba llena de toda clase de virtudes, especialmente de fe... un espíritu justo, prudente, templado y fuerte en un grado eminentísimo...” (X, 140).**

San Vicente le somete ordinariamente (hasta su muerte) sus proyectos y sus intuiciones:

**“He ahí, mi querida y digna madre, nuestro modesto modo de vivir. Ud. nos hará la caridad de DARNOS SU OPINION SOBRE ESTO, y yo lo recibiré como venido de parte de Dios...”.**

### 4. LUISA DE MARILLAC.

Luisa de Marillac será su colaboradora en todo, de manera que es difícil decir a veces, cuál de los dos aportó más al otro. De la conferencia sobre las virtudes de la fundadora, podemos entresacar algunos rasgos más significativos con respecto al papel que ella tuvo en la formación de las hermanas:

**“La verdad es que nunca he visto a una persona con tanta prudencia como ella. La tenía en muy alto grado y desearía con todo mi corazón**

que la Compañía tuviera esa virtud. La prudencia consiste en ver... cómo hemos de comportarnos en todas las cosas" (IX/2.1220).

"Ella amaba mucho la pobreza. Ya veis cómo iba vestida, con toda pobreza. Y esta virtud se daba en ella hasta el punto de que hace tiempo me pidió vivir como los pobres" (IX/2.1221).

"Mantuvo siempre una conducta admirable en el gobierno de la Compañía, como se demuestra al ver el buen estado en que la ha dejado, tanto en lo espiritual como en lo temporal, gracias a su prudencia. Pero todo lo refería a Dios" (IX/2.1229).

San Vicente exhortaba a sus hijas a imitarla:

"Estais obligadas a seguir sus ejemplos: si deseais ser buenas Hijas de la Caridad, estais obligadas a poner sus ojos en sus virtudes. ¡Dios mío! ¡Qué obligación la nuestra! Hemos visto ese HERMOSO CUADRO delante de nosotros; ahora está allá arriba. Nos queda todavía hacer de ella un modelo; y para eso es preciso que la conozcamos. Y puesto que Dios ha inspirado a la Compañía la idea de hablar sobre las virtudes de las difuntas... con cuánta mayor razón tenéis que poner vuestros ojos en la que es vuestra madre, porque OS HA ENGENDRADO. ¡No os habéis hecho a vosotras mismas, hijas mías; ha sido ella la que os ha hecho y OS HA ENGENDRADO EN NUESTRO SEÑOR" (IX/2.1232).

"Hijas mías, ¡qué hermoso cuadro ha puesto Dios ante vuestros ojos y que vosotras mismas habéis pintado! Sí, es un cuadro que poseemos y al que tenéis que mirar como UN PROTOTIPO que os tiene que animar a hacer lo mismo, a adquirir esa humildad, esa caridad, esa paciencia, esa firmeza en su forma de gobernar, acordándoos cómo tendía en todas las cosas a conformar sus acciones con la de Nuestro Señor.

"Por tanto, Hijas mías, tenéis que mirar a ese cuadro, un cuadro de humildad, de caridad, de mansedumbre, de paciencia en las enfermedades. Hay que conformar vuestra vida con la suya" (IX/2.1235).

## 5. LAS SEÑORAS DE LA COFRADIA DE CHATILLON-LES-DOBES.

El puesto tan importante ocupado por las mujeres en lo que podríamos llamar la "formación humana y misionera" de Vicente, se acrecienta más con el hecho que su primera fundación, en agosto de 1617, se realiza con mujeres: la primera Cofradía de la Caridad de Chatillon-les-Dombes.

"Algunas piadosas señoritas y unas cuantas virtuosas señoras de la ciudad de Chatillon-les-Dombes, de la diócesis de Lyon, deseando obtener de la misericordia de Dios, la gracia de ser verdaderas hijas suyas, han decidido reunirse para asistir espiritual y corporalmente a las personas de su ciudad, que a veces han tenido que sufrir mucho más bien por



falta de orden y de organización que porque no hubiera personas caritativas" (X.574).

### **LA PROMOCION DE LA MUJER**

Todas las experiencias que acabamos de mencionar, y muchas otras, llevaron a San Vicente, a dar un puesto cada vez más importante a la mujer, tanto en sus objetivos misioneros como en sus realizaciones. Se preocupa de la instrucción de las muchachas pobres (había en su tiempo un 90% de mujeres analfabetas), de la competencia profesional de las Hijas de la Caridad (de las que enseñaban y de las que estaban en hospitales) y Vicente no duda en dar grandes responsabilidades, tanto a las Hijas como a las Señoras de la Caridad, aceptando a menudo revisar sus ideas y sus proyectos para tener en cuenta sus opiniones. Así, **lo mejor de sus iniciativas y realizaciones en favor de los pobres, fue frecuentemente, el fruto de la estrecha colaboración con las mujeres.**

HACER ESCUELAS PARA LAS NIÑAS...

**"Después de la misa, tenéis que ejercitaros en la lectura, para HACEROS CAPACES DE ENSEÑAR A LAS NIÑAS.**

Es preciso, mis queridas hermanas, dedicarse seriamente a ello, puesto que se trata de uno de los fines por los que os habéis entregado a Dios: el servicio a los enfermos y la instrucción de la juventud, y esto principalmente en los campos" (IX/1.58).

DAR REMEDIOS...

**"Vino (Margarita Naseau) a San Salvador. LE ENSEÑARON a utilizar remedios y hacer todos los servicios necesarios, y LO APRENDIO TODO MUY BIEN" (IX/1.542).**

**"Además, hijas mías, tenéis que tener un gran respeto con las órdenes que os den los señores médicos, para el tratamiento que pongan a vuestros enfermos, y tener cuidado de no faltar a ninguna de sus prescripciones, tanto por lo que se refiere a las horas como a las dosis de las drogas, ya que a veces se trata de asunto de vida o muerte. Tened también mucho cuidado de fijaros en la manera con que los médicos tratan a los enfermos en las ciudades, para que, cuando estéis en las aldeas, sigais su ejemplo, o sea, en qué casos tenéis que sangrar, cuándo tenéis que retirar la sangría, qué cantidad de sangre tenéis que sacar cada vez, cuándo hay que hacer sangría en el pie, cuándo las ventosas, cuándo las medicinas, y todas esas cosas que sirven en la diversidad de enfermos con quienes podéis encontraros. Todo esto es muy necesario y HAREIS MUCHO BIEN CUANDO ESTEIS INSTRUIDAS EN TODO" (IX/1.214).**

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA.

**"Y YO PUEDO DAR ESTE TESTIMONIO EN FAVOR DE LAS MUJERES, que no hay nada que decir en contra de su administración, ya que son muy cuidadosas y fieles" (IV,71).**

## LUISA DE MARILLAC TIENE UN PUESTO ESPECIAL...

**"No, señorita, no tema; NUESTRO SEÑOR QUIERE SERVIRSE DE USTED para algo que se refiere a su gloria, y creo que la conservará para ello"** (I,238).

**"Hasta ahora la señorita ha administrado bien todos los asuntos, gracias a Dios, tan bien que no conozco ninguna casa de hermanas en París, que esté en tan buen estado como vosotras... Mirad, pues, cómo ha bendecido Nuestro Señor el buen gobierno que ella ha llevado en todo... Os lo repito, no conozco ninguna otra en París y esto después de Dios, se lo debéis al BUEN GOBIERNO DE LA SEÑORITA"** (X,818-819).

Previendo la sucesora de Luisa de Marillac al frente de la Compañía, San Vicente la interroga:

**"Le pregunté: 'Señorita, ¿no ha puesto usted los ojos en alguna de sus hijas para que ocupe su lugar?' Ella pensaba unas veces en una, otras en otra, hasta que al final me dijo: 'Padre, lo mismo que usted me escogió a mí por la Divina Providencia, me parece que, tratándose de la primera vez, no es conveniente que sea por pluralidad de votos, que la nombre usted directamente por única vez. En cuanto a mí, creo que Sor Margarita Chétif estaría muy indicada para ello'. ... YO EN ESTO ME ATENGO A SU PARECER... Por consiguiente, será superiora Sor Margarita Chétif. Hay otras que podrían serlo perfectamente, pero ME PARECE CONVENIENTE SEGUIR SU CONSEJO"** (IX/2. 1244-1245).

## EL PUESTO DE LA MUJER EN LA IGLESIA

San Vicente no trató este asunto, pues no era un teórico, sino un hombre de acción. Sin embargo ante el papel cada vez más amplio y eficaz que la mujer toma en sus iniciativas y fundaciones, va viendo como una especie de revolución en el seno mismo de la Iglesia; y de esto se regocija claramente por la Iglesia y por los pobres.

**"Y como la asociación de hombres y la de mujeres no son más que una misma asociación, que tiene un mismo patrono, un mismo fin y los mismos ejercicios espirituales, y solamente es el ministerio lo que las divide, ya que a los hombres les pertenece el cuidado de los sanos y a las mujeres el de los enfermos, y puesto que Nuestro Señor no saca menos gloria del ministerio de las mujeres que del de los hombres, ya que al parecer el cuidado de los enfermos es preferible al de los sanos, por eso los servidores de los pobres tendrán el mismo interés por la conservación y el aumento de la asociación de mujeres como de la suya..."** (X,602-603).

**"El segundo motivo (para dedicarse a las obras de caridad) es que todas tenéis que tener mucho miedo de que estas obras lleguen a disolverse**

y a perderse en vuestras manos. Señoras. sería sin duda una gran desgracia; una desgracia tan grande como la gracia que Dios os ha concedido de utilizaros en una obra tan admirable. Hace ya alrededor de ochocientos años que las mujeres no tienen ninguna ocupación pública en la Iglesia; antes existían las que tenían el nombre de diaconisas, que se preocupaban de ordenar a las mujeres en las Iglesias y de instruir las en las ceremonias que entonces se usaban. Pero en tiempos de Carlomagno, por una disposición secreta de la Providencia, cesó este uso y vuestro sexo quedó privado de toda ocupación, sin que en adelante se le haya confiado alguna; y he aquí que esta misma Providencia se dirige actualmente a algunas de vosotras para suplir lo que se necesitaba para los pobres enfermos del hospital" (X, 953).

"De esta manera entrareis en la práctica de las viudas de la primitiva Iglesia, que consiste en cuidar corporalmente a los pobres, como ellas les cuidaban, y también la atención espiritual de las personas de vuestro sexo, tal como ellas les atendían" (X, 902).

\*  
\* \*

## ALGUNAS PREGUNTAS PARA LA REFLEXION E INTERCAMBIO

1. En su vida, San Vicente encontró mujeres, que cada una a su manera, lo "marcó" y le hizo cambiar su visión de la mujer.

En nuestra propia vida también han intervenido mujeres. Algunas nos han "marcado" más que otras, han influido en nuestro ser cristiano y vicentino. ¿Cómo, por que?

—Hoy ¿qué imagen tenemos de la mujer? ¿Qué imagen de la mujer presentamos en nuestras conversaciones y conferencias, homilías, clases, etc.?

2. En la respuesta que San Vicente aporta a las inmensas necesidades de su tiempo, la mujer tiene un puesto irremplazable, cambiando así la visión que se tenía en el siglo XVII del papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

En nuestros diferentes medios:

—¿Cuál es el **puesto y el papel** de la mujer?

—¿Tienen ellas **responsabilidades efectivas**, o solamente se las "utiliza"?

3. De acuerdo a nuestra común vocación, trabajamos en estrecha **colaboración con** las Hijas de la Caridad, con las Voluntarias Vicentinas de la Caridad, con las jóvenes del Voluntariado Vicentino?

**“... Las religiosas no tienen otro fin que su propia perfección, mientras que estas hermanas se dedican como nosotros a la salvación y al cuidado del prójimo; y, si dijese que CON NOSOTROS, no diría nada contrario al Evangelio...” (VIII, 227).**

Hijos e Hijas de San Vicente hoy:

—¿Cómo comprendemos esta estrecha colaboración?

—Concretamente cómo la vivimos:

¿Personalmente? ¿Comunitariamente?

—¿Qué hacemos por la promoción de la mujer? ¿Cómo combatimos el machismo? ¿Cómo entendemos la liberación femenina? ¿Cómo presentamos hoy a María?

### **COMPLEMENTACION DOCTRINAL**

**“Dado que la Congregación de la Misión goza de la misma herencia que las Hijas de la Caridad, los misioneros se prestarán gustosos a ayudarlas cuando lo pidan, especialmente en lo que concierne a ejercicios y dirección espiritual. También colaborarán siempre con ellas fraternalmente en obras de compromiso mutuo” (Constituciones de la C.M. Número 23).**

**“Los misioneros tendrán especial cuidado de las asociaciones de laicos fundadas por San Vicente o provenientes de su espíritu, pues como tales tienen derecho a que las asistamos y fomentemos. Si bien todos los misioneros deben estar preparados para prestar dichos servicios, es necesario, sin embargo, que haya algunos más versados en este cometido. Procúrese que esta animación tenga una dimensión espiritual, eclesial y social y política” (Constituciones CM. 24).**

**El Vaticano II proclama que “toda forma de discriminación... basada en el sexo... debe ser eliminada y superada como contraria al designio de Dios” (G. S. 29).**

Puebla nos recuerda que la evangelización fue obra de todo el pueblo de Dios, también de la mujer (D. P. 8), que todo hombre y mujer por más insignificantes que parezcan tienen en sí una nobleza inviolable (DP. 317), y en el plano pastoral nos dice: **“La mujer con sus aptitudes propias debe contribuir eficazmente a la misión de la Iglesia, PARTICIPANDO EN ORGANISMOS DE PLANIFICACION Y COORDINACION PASTORAL, CATEQUESIS, etc. La posibilidad de confiar a las mujeres ministerios no ordenados le abrirán nuevos caminos de participación en la vida y misión de la Iglesia” (DP. 845) (Cf. Puebla Nos. 126, 299, 419, 443, 814, 834, 839, 840, 844, 846, 847, 848, 849, 1134, 1174, 1219).**

**“LA AMISTAD ENTRE VICENTE Y LUISA contribuyó y enriqueció su opción de servicio al pobre. Siguiendo sus pasos y respetando lo específico, necesitamos trabajar unidos para complementarnos en la evangelización de nuestros hermanos”** (9 conclusión del Encuentro Vicentino de VOLCAN - CHIRIQUI, Octubre 1981).

N.B. Esta ficha ha sido tomada de “Cahier 11” (19, rue Pasteur-33110 Le Bouscat. Francia). Tradujo, adaptó y completó ALVARO J. QUEVEDO, C.M.



### **TU QUE ERES LA MADRE DE LA PAZ**

haz que cesen las luchas, que acaben para siempre los odios,  
que no se reiteren las muertes violentas.

**TU QUE ERES MADRE**, enjuga las lágrimas de los que lloran,  
de los que han perdido a sus seres queridos,  
de los exiliados y lejanos de su hogar;  
haz que quienes pueden procuren el pan de cada día,  
la cultura, el trabajo digno.

**Juan Pablo II**  
En el Santuario de Suyapa. Honduras.  
8 de marzo de 1983.

## EN ORACION CON EL SEÑOR VICENTE

Siguiendo el libro del P. Dodín: "En prière avec Monsieur Vincent", CLAPVI ofrece esta nueva sección a sus lectores, para que "oremos con el Sr. Vicente".



### 1. PARA PEDIR LA PROTECCION DE DIOS.

"Señor, Dios mío, sé tú el vínculo de sus corazones; hazles gozar de los efectos de tantas gracias como les concedes y acrecienta el fruto de sus trabajos por la salvación de las almas; riega con tus bendiciones eternas esa fundación, como un nuevo árbol plantado por tu mano, fortifica a esos pobres misioneros en sus fatigas; en fin, Dios mío, sé tú mismo su recompensa y extiende sobre mí por sus oraciones tu inmensa misericordia!" (III, 219. Carta a Esteban Blatiron, superior en Génova. 27. IX. 1647).

### 2. PARA PEDIR LA CARIDAD.

"¡Bondad divina, une también así los corazones de esta pequeña Compañía de la Misión, y pídele lo que quieras! La fatiga será dulce y todo trabajo resultará fácil, el fuerte aliviará al débil y el débil amará al fuerte y le obtendrá de Dios mayores fuerzas; y así, Señor, tu obra se hará a tu gusto y para la edificación de la Iglesia, y los obreros se multiplicarán, atraídos por el olor de tanta caridad!" (III, 234. Carta a Esteban Blatiron, superior en Génova. 13. XII. 1647).

### 3. PARA PEDIR A DIOS LA GRACIA DE VIVIR EN POBREZA, CASTIDAD Y OBEDIENCIA EN EL SERVICIO DE LOS POBRES..

"¡Oh, Dios mío; Nos entregamos totalmente a tí; concédenos la gracia de vivir y morir en la perfecta observancia de una verdadera pobreza. Yo te la pido para todas nuestras hermanas presentes y lejanas. ¿No lo quereis también así hijas mías? Concédenos también de la misma forma la gracia de vivir y morir castamente. Te pido esta misericordia para todas las hermanas de la Caridad y para mí, y la de vivir en una perfecta observancia de la obediencia. Nos entregamos a Tí, Dios mío para honrar y servir toda nuestra vida a nuestros señores los pobres, y te pedimos esta gracia por tu santo amor. ¿No lo quereis así también vosotras, mis queridas hermanas?" (IX/1.43. Conferencia del 19. VII. 1640. Sobre la vocación de Hija de la Caridad).

### 4. PARA PEDIR LA GRACIA DE IMITAR AL HIJO DE DIOS.

"Pido a Dios, que os santifique por la práctica de vuestras reglas, que os conceda la gracia de imitar a su Hijo, que quiso trabajar treinta años antes de enseñar al prójimo, y que os dé su santa bendición para ello". (IX/1.51. Conferencia del 2. VIII. 1640. Sobre la fidelidad al levantarse y a la oración).

5. PARA IMITAR LA VIDA DEL HIJO DE DIOS.

**"Hijas mías, quiera Jesucristo crucificado, ya que habeis sido escogidas para imitar su santa vida en la tierra, alcanzaros de Dios su padre las gracias que necesitais para ser verdaderas Hijas de la Caridad".** (IX/1.55. Conferencia del 16. VIII. 1640. Sobre la fidelidad al levantarse y a la oración).

6. PARA PEDIR LA CORDIALIDAD, LA PACIENCIA, LA CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA.

**"Le suplico a la divina bondad que os bendiga, dándoos la cordialidad de las verdaderas Hijas de la Caridad para que soportéis mutuamente vuestras debilidades, y la gracia de reconciliaros las unas con las otras, si hay alguna dificultad entre vosotras. Finalmente, Hijas mías, suplico a la divina bondad que os bendiga llenándoos de una entera confianza en su santa Providencia, para realizar eternamente la santísima voluntad de Dios, y que os bendiga para siempre con el don de todas las cualidades de verdaderas Hijas de la Caridad, según sus designios".** (IX/1.71. Conferencia del 6.I.1642. Sobre las faltas del año transcurrido).

7. PARA PEDIR LA GRACIA DE SERVIR CORPORAL Y ESPIRITUALMENTE A LOS ENFERMOS.

**"Animo, hijas mías, suplico a Dios, fuente de caridad, que os dé la gracia de aprender el medio de servir a los pobres enfermos, corporal y espiritualmente, en su espíritu e imitando perfectamente el espíritu de su Hijo, y que os bendiga"** (IX/1.73. Conferencia del 9. II. 1642. Sobre el servicio a los enfermos).

8. PARA PEDIR LA GRACIA DE LA OBEDIENCIA.

**"¡Bendito sea Dios, mis queridas hermanas; suplico a su bondad que os conceda a todos la gracia de amar su santa obediencia, de practicarla, a imitación de su Hijo, con vuestros superiores, con vuestras reglas, y con la santa Providencia y que os dé a ese efecto la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".**(IX/1.88. Conferencia de junio de 1642. Sobre la obediencia).

9. PARA QUE EL ESPIRITU SANTO DERRAME EN LOS CORAZONES LAS LUCES Y EL CALOR NECESARIOS PARA PRACTICAR LAS VIRTUDES DE LAS VERDADERAS CAMPESINAS.

**"Que el Espíritu Santo derrame en vuestros corazones las luces que necesitais, para caldearlo con un gran fervor y haceros fieles y aficionadas a las prácticas de todas estas virtudes, para que, por la gloria de Dios, estimeis vuestra vocación en cuanto vale y la apreciéis de tal manera que podáis perseverar en ella el resto de vuestra vida, sirviendo a los pobres con espíritu de humildad, de obediencia, de sufrimiento, y de caridad, y seais bendecidas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".** (IX/1.103. Conferencia del 25. I. 1643. Imitación de las jóvenes campesinas).

10. PARA PEDIR LA VERDADERA UNION.

**“Que la bondad de Dios, principio de la verdadera unión, os conceda la gracia de evitar todo los males que la desunión pueda causar y os mantenga siempre en perfecta unión con él, con el prójimo por medio de una buena caridad, y con vosotras mismas por la mortificación de vuestros sentidos y de vuestras malas costumbres; todo ello para su gloria. ¡Qué Dios os bendiga; En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.** (IX/1.119. Conferencia del 26. IV. 1643. Sobre la unión entre los miembros de la comunidad).

11. PARA PEDIR LA GRACIA DE CUMPLIR LOS DESIGNIOS DE DIOS.

**“Dios mío, nos entregamos a tí para el cumplimiento de los planes que tienes sobre nosotros; nos reconocemos indignos de esta gracia; pero te la pedimos por el amor de tu Hijo; te la pedimos por la santísima Virgen; te la pedimos también por nuestras hermanas que, en tu bondad, has querido llevar ya a tu paraíso. Dánosla, Dios mío, para tu gloria y bendición. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.** (IX/1.132. Conferencia del 14. VI. 1643. Explicación del reglamento).

12. PARA PEDIR LA GRACIA DE SER MADRES Y VIRGENES JUNTO A LOS NIÑOS ABANDONADOS.

**“Dad gracias a Dios, hijas mías, por haber sido escogidas para una vocación tan perfecta, rogadle que os dé todas las gracias necesarias para serle fieles. Yo se lo suplico de todo mi corazón, y le pido para vosotras la gracia de imitar a la santísima Virgen, en el cuidado, vigilancia y amor que tenía para con su Hijo, a fin de que, como élla, verdaderas madres y vírgenes a la vez, eduqueis a estos niños en el temor y amor de Dios, para que puedan con vosotras glorificarlo eternamente. Es lo que deseo con todo mi corazón, hijas mías, rogándole a Dios que os bendiga. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. AMEN”.** (IX/1.144-145. Conferencia del 7-XII-1643. Sobre la obra de los niños expósitos).



# **Los Pobres y la Justicia en la "Peregrinación Cuaresmal" de Juan Pablo II a Centroamérica**

**DANIEL VASQUEZ.**  
Provincia de Colombia

**Las palabras del Papa en su primera visita a Centro América, tienen una importancia excepcional para los latinoamericanos. El presente artículo escoge entre los 40 discursos de Juan Pablo II, lo referente a nuestro Carisma Vicentino.**

El Papa Juan Pablo II, al regresar de su viaje pastoral por tierras centroamericanas y haitianas, declaró: "Ha sido una peregrinación de Cuaresma". Sin lugar a dudas éste se ha constituido en el viaje más difícil de los que el Pontífice ha realizado hasta el presente. Resulta así mismo difícil hacer el análisis de este periplo centroamericano de Juan Pablo II; ojalá que esta dificultad sugiera a todos una buena "meditación" que implique un cambio profundo de actitudes, secundando el deseo mismo del Pontífice (aeropuerto de San José, 2-III). Varios fueron los temas abordados por Juan Pablo II, la paz, la justicia, el diálogo, el rechazo a la violencia, la doctrina social de la Iglesia, la unidad de la Iglesia, los derechos humanos, el sufrimiento de los pobres. En esta ocasión quiero recoger de urgencia los puntos sobresalientes en torno a los pobres y a la justicia, que sirven a un Vicentino como pistas en su acción evangelizadora en Latinoamérica. Se lee, en efecto, en las Constituciones y Estatutos de la Congregación de la Misión: "Preferencia clara y expresa por el apostolado entre los pobres: su evangelización, en efecto, es señal de que está cerca el Reino de Dios en la tierra. Atención a la realidad de la sociedad humana, sobre todo, a las causas de la desigual distribución de los bienes en el mundo, a fin de cumplir mejor con la función profética de evangelizar". (Const. 12-1-2).

## **LOS POBRES: SACRAMENTO DE CRISTO**

La raíz de toda la reflexión —y de las actitudes— del Papa peregrino en torno a los pobres se contiene en una mirada profunda de fe: los pobres nos revelan a Cristo, o si se prefiere Cristo se revela en el pobre. En Costa Rica dice a las religiosas: "Con esta garantía abrazad la causa de los pobres: estad presentes donde Cristo sufre en los hermanos necesitados". Antes de abandonar el suelo de Centroamérica, en ciudad Guatemala (9-III) exclama orando: "Al despedirme y reiterar mi afectuosa bendición a cada pueblo y persona de estos países, pido al Altísimo que suscite nuevas energías de buena voluntad, que haga cesar finalmente el rumor de la guerra, que mueva corazones por caminos de justicia, que bendiga a cuantos ayudan a los que sufren, a quienes de cualquier forma, enjugan humanitaria y cristianamente el rostro dolorido del hombre centroamericano, que es el rostro de Cristo!". El espíritu de Puebla alien-

ta la voz del Papa: "la situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela". (Puebla No. 31).

## LA IGLESIA, PARTICULARMENTE EL PAPA, QUIERE ESTAR CERCA DE LOS POBRES QUE SUFREN.

El Papa, el padre de todos —como se definía Paulo VI ante los fieles de Santa Cecilia, Bogotá, agosto 24/68— viene para estar cerca de los pobres cuyo portavoz quiere ser ante el mundo y ante la Iglesia. "Ese clamor dolorido, manifiesta el día de su llegada en el aeropuerto de San José de Costa Rica, es al que quería dar voz con mi visita, la voz que se apaga en la ya acostumbrada imagen de lágrimas o muerte del niño, del desconsuelo del anciano, de la madre que pierde a sus hijos, de la larga fila de huérfanos, de los tantos millares de prófugos exiliados o desterrados en busca de su hogar, del pobre sin esperanza ni trabajo".

Para Juan Pablo II estar cerca significa **compartir, solidarizarse, comprender** mejor. Ciertamente por motivos de seguridad el Papa no pudo hacerse presente en los sitios del dolor y de la miseria del pueblo centroamericano, pero el corazón del pastor bueno los buscó y los encontró clamando hacia él. Por tal motivo su lenguaje es nítido: "Es el dolor de los pueblos que vengo a compartir, a tratar de comprender más de cerca para dejar una palabra de aliento y esperanza, fundada en un necesario cambio de actitudes" (Aeropuerto, San José de Costa Rica, 2-III).

A los jóvenes estudiantes de Costa Rica les propone y les arranca un comprometedor: "Sí, a la solidaridad con todos, especialmente con los más necesitados". Con los campesinos en Panamá Juan Pablo II se regocija porque... "el Papa viene muy contento a visitarlos y se siente feliz de estar en medio de los campesinos, gentes sencillas, honradas y en las que resplandece una profunda religiosidad". Cómo se refleja en este modo de hablar el espíritu de San Vicente para quien la verdadera religión estaba entre los pobres del campo.

Pero el Papa no está solo, con él está la Iglesia. Por eso puede afirmar: "La Iglesia comprende y reconoce ese valor de vuestra condición de campesinos y quiere estar cerca de vosotros con la luz de la fe, con el estímulo de los valores morales, con su voz en defensa de vuestra dignidad y derechos. Traigo la cercanía, la simpatía, la voz de esa Iglesia que es solidaria con la justa y noble causa de vuestra dignidad humana y de hijos de Dios". Con los Indígenas de Quezaltenango (Guatemala) es sumamente claro al afirmar de la Iglesia que "por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos, hijos de Dios; quiere acompañar pacíficamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energía, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas".

Los Obispos son los responsables de la marcha de las Iglesias particulares. Toca a ellos, como cabeza visible del pueblo de Dios, ir por delante dando testimonio de solidaridad con los pobres. Juan Pablo exhorta en este sentido a los pastores del Celam: "Os invito a ser paternalmente sensibles al sufrimiento de vuestros fieles e hijos más pobres y abandonados".

## LA IGLESIA, EL PAPA CONOCE LOS SUFRIMIENTOS Y LAS INJUSTICIAS DE LOS POBRES.

El Papa no reacciona emocionalmente ante la suerte de los pobres, de los campesinos, de los marginados. Su solidaridad con los pobres, en efecto, parte del conocimiento que tiene de su situación, de su cruda realidad. Frente a los campesinos en Panamá declara en un lenguaje lúcido y comprometedor: "Sé de las condiciones de vuestra precaria existencia: condiciones de miseria para muchos de vosotros, con frecuencia inferiores a las exigencias básicas de la vida humana. Sé que el desarrollo económico y social, ha sido desigual en América Latina y en este país; sé que la población campesina ha sido frecuentemente abandonada en un innoble nivel de vida y de no rara vez tratada y explotada duramente. Sé que sois conscientes de la inferioridad de vuestras condiciones sociales y que estáis impacientes por alcanzar una distribución más justa de los bienes y un mejor reconocimiento de la importancia que merecéis y del puesto que os compete en una sociedad más participativa. La situación de tantos campesinos preocupa a la Iglesia. Cómo no sentirse conmocionados ante situaciones trágicas —por desgracia demasiado reales— como la descrita en la Encíclica sobre el **Trabajo Humano**?. "En ciertos países en vía de desarrollo, la mayoría de los hombres son obligados a cultivar las **tierras** de otros y son explotados por los grandes propietarios, hacendados, sin esperanzas de poder jamás acceder personalmente a la posesión de un pedazo de tierra. No existen formas de protección legal de la persona del trabajador del campo y de su familia para su vejez, enfermedad o desocupación. Largas jornadas de duro trabajo físico son pagadas miserablemente. Tierras cultivables son abandonadas por sus propietarios; títulos legales de posesión de un pequeño terreno, cultivado por cuenta propia desde años atrás, no son reconocidos o no pueden defenderlos delante del 'hambre de la tierra' que anima a los individuos o grupos más poderosos" (Laborem Exercens, 21).

Para evitar el riesgo de caer en una simple apreciación personal, el Papa invoca el testimonio de toda la Iglesia conocedora y sabedora de lo que acaece a los pobres en Centroamérica. "También en este momento, declara Juan Pablo II, la Iglesia conoce, queridos hijos, la marginación que sufrís; las injusticias que soportáis; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones" (alocución a los indígenas en Quezaltenango).

## EL EVANGELIO, LA IGLESIA, EL PAPA DEFENSORES DE LOS POBRES.

Desde su primer día de estadía en América Central Juan Pablo II reclama para sí, la Iglesia y el Evangelio la defensa de los pobres.

Es elocuente el hecho de que tan fundamental aseveración la dirija a sus hermanos en el episcopado, que han acudido a darle la bienvenida. "El evangelio se constituye en defensa del hombre, sobre todo de los más pobres y desvalidos, de quienes carecen de bienes de esta tierra y son marginados o no tenidos en cuenta. Es, efectivamente, necesario y urgente en vuestros países que la Iglesia, al proclamar la Buena Nueva del Evangelio a los pueblos que sufren intensamente y desde hace largo tiempo, continúe exponiendo con valentía todas las implicaciones sociales que comporta la condición cristiana. Por el contrario, desde la clara identidad del Evangelio y de una visión integral del ser humano, se esforzará la Iglesia con todas sus energías por eliminar la opresión, la injusticia en sus diversas formas tratando de ampliar los espacios de dignificación del hombre".

En la defensa del pobre la Iglesia ha de entenderse comprometida en la superación concreta y efectiva de toda injusticia. No se puede limitar a una commiseración pasajera, ni mucho menos a una exhortación piadosa y general. Consecuentemente Juan Pablo II describe cuál es la acción de la Iglesia en la homilía tenida el 3-III en Costa Rica: "La Iglesia con su doctrina y ejemplo nos exhorta a comprometernos en la eliminación de la injusticia, a trabajar por la paz y superación del odio, la violencia, a sentirnos responsables de los pobres, de los enfermos, de los marginados y oprimidos, así como de tantos otros a los que debe llegar nuestra solidaridad".

Además, la Iglesia conserva su derecho inalienable de denunciar la injusticia, que es una encarnación histórica y concreta del misterio de la iniquidad. Después de hacer alusión a la marginación y a las injusticias que padecen los indígenas, Juan Pablo II declara que la Iglesia: "al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios". (En Quezaltenango). Pero donde más resuena con firmeza y claridad la voz del Papa defendiendo el derecho que tiene la Iglesia a denunciar la injusticia es en su homilía durante la misa de clausura del Congreso Eucarístico y Mariano de Haití. Dijo allí el peregrino de la justicia: "La Iglesia conserva en este campo (la justicia) una misión profética, inseparable de su misión religiosa, y pide libertad para realizarla: no para acusar, y no sólo para hacer tomar conciencia del mal, sino para contribuir de manera positiva a poner bien las cosas comprometiendo todas las conciencias".

La Iglesia, a decir verdad, no es la única empeñada en la lucha contra la injusticia, la defensa de los pobres en Centroamérica. De ello es consciente el Papa. Por tal motivo ante "la profunda necesidad de justicia"

(Honduras, Suyapa, 8-III) el pontífice alaba y estimula la acción de todos los que participan en la supresión de las injusticias.

“Felicito, dice Juan Pablo II a los Hondureños en el Santuario de Nuestra Señora de Suyapa, a todos los que trabajan en ello, a los que defienden los derechos de los pobres yo diría ‘con las manos atadas’. Y hago una llamada a todos los que tienen el poder, la riqueza y la cultura para que comprendan su grave y urgente responsabilidad con relación a todos sus hermanos y hermanas”. El día anterior, 7-III en el campo de Marte, Ciudad de Guatemala, Juan Pablo II dirigió una súplica vehemente— “... porque os la hago desde la hondura de mi fe, de mi confianza y amor al hombre que sufre, a las autoridades civiles; a los responsables de los pueblos, sobre todo a los que sientan en su interior la llamada de la fe cristiana, les invito encarecidamente a empeñarse con toda decisión en medidas eficaces y urgentes para que lleguen los recursos de la justicia a los sectores más desprotegidos de la sociedad. Y que sean estos los primeros beneficiarios de apropiadas tutelas legales”.

La labor pastoral de la Iglesia, es múltiple sea ad intra sea ad extra. Pero la dimensión curativa —cimentada en la fe y sostenida por la esperanza— es particularmente eficaz y testimonial. En este sentido se manifiesta el pensamiento del Papa: “Construyen la Iglesia quienes se preocupan por el prójimo, especialmente el pobre y el abandonado, el marginado y el oprimido; quienes son fieles al deber de solidaridad, sobre todo en las crisis económicas que sacuden actualmente a las sociedades”. (Costa Rica, 3-III).

El compromiso que ha asumido Juan Pablo II de defender la causa de los pobres no es ocasional, ellos pueden poner en él y en la Iglesia toda su esperanza. Es una promesa solemne con la que se ata el Papa a la suerte de los necesitados de Centroamérica. He aquí los términos de ese trascendental compromiso: “Podéis estar seguros de que la Iglesia no os abandonará. Vuestra dignidad humana y cristiana es sagrada para ella y para el Papa. Ella seguirá reclamando la supresión de las injustas desigualdades, de los abusos autoritarios”. (a los campesinos en Panamá).

## LA IGLESIA Y LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES.

En dos momentos, elocuentes de suyo, Juan Pablo II hace alusión directa a la opción preferencial por los pobres. De este modo se establece una continuidad entre su visita pastoral a México, la Tercera Conferencia general del Episcopado Latinoamericano de Puebla y esta cuarta visita apostólica a tierras latinoamericanas.

No se puede dejar pasar inadvertida esta vinculación por que de ella brota la urgente necesidad de llevar a la práctica pastoral el postulado fundamental de Puebla. Más bien la palabra del Papa nos invita a hacer una evaluación de los esfuerzos reales y del resultado de los mismos en la ejecutoria de la opción preferencial por los pobres.

A las religiosas en Costa Rica, les hace tomar conciencia de “la necesaria opción preferencial, no excluyente, en favor de los pobres”. Así mismo declara que toda la acción evangelizadora, plena de misericordia y caridad, de los religiosos es presencia y testimonio entre los más pobres, marginados, necesitados.

Fueron los Obispos latinoamericanos, quienes en Puebla de los Angeles, México, hicieron como pastores de una grey bien conocida la opción preferencial por los pobres a la luz del momento pastoral de estas Iglesias particulares.

Juan Pablo II los encuentra cuatro años después de aquella opción, reunidos precisamente para revisar la acción pastoral inspirada por Puebla. Como en la aurora de la Iglesia lo hiciera Pablo, Juan Pablo II trae a estas Iglesias una voz de gratitud de las Iglesias hermanas allende los mares. “Las Iglesias, de todo mundo, dice, os están agradecidas por el testimonio que dáis de una opción que consiste en estar cerca de los más pobres sin excluir a nadie, para enseñarles a superar lo que sea indigno del hombre”. Luego el Papa “paternalmente” los estimula a continuar en esa línea auténticamentevangélica. Hay en las palabras del Papa un acento realístico, exigente y de profunda sensibilidad pastoral. “Vuestra sensibilidad pastoral os sugiere —y en esto os confirman las orientaciones de Puebla— que en medio de las masas de pobres que constituyen en gran parte vuestras Iglesias, los más pobres, deben tener una preferencia en vuestro corazón de padres y en vuestra solicitud de pastores. Os invito a ser paternalmente sensibles al sufrimiento de vuestros fieles e hijos más pobres y abandonados. Que vuestras comunidades con sus presbíteros y diáconos al frente sean, cada vez más, promotoras de desarrollo humano integral, de justicia y equidad, en beneficio ante todo de los más necesitados”.

## LOS POBRES RECLAMAN JUSTICIA Y UN CAMBIO RADICAL EN LA SOCIEDAD.

Para terminar este recorrido rápido por el mensaje pastoral de Juan Pablo II con motivo de su visita a la América Central a la luz de los pobres, recogemos sus palabras vigorosas y programáticas pronunciadas ante el pueblo Haitiano: “Habéis escogido como slogan de vuestros congreso: ‘Es necesario que algo cambie aquí’. Pues bien, en la Eucaristía encontráis la inspiración, la fuerza y la perseverancia para comprometeros en este proceso de cambio.

Es preciso, en efecto, que las cosas cambien. En la preparación del congreso, la Iglesia ha tenido el coraje de enfrentarse con las duras realidades actuales; y estoy seguro de que lo mismo vale para todos los hombres de buena voluntad, para todos los que aman profundamente a su patria. Tenéis un hermoso país, con numerosos recursos humanos. Se puede hablar de vuestro sentimiento religiosos innato y generoso, de la vitali-

dad y del carácter popular de la Iglesia. Pero los cristianos han constatado también la división, la injusticia, la excesiva desigualdad, la degradación de la calidad de la vida, la miseria, el hambre, el miedo de mucha gente; han pensado en los campesinos incapaces de vivir de su propia tierra, en las gentes que se amontonan, sin trabajo, en las ciudades, en las familias desechas, en las víctimas de diferentes frustraciones. Y sin embargo, están persuadidos de que hay soluciones, desde la solidaridad. Es necesario que “los pobres” de todo tipo recuperen la esperanza. La Iglesia conserva en este campo una misión profética, inseparable de su misión religiosa, y pide libertad para realizarla: No para acusar, y no sólo para hacer tomar conciencia del mal, sino para contribuir de manera positiva a poner bien las cosas comprometiendo todas las conciencias, especialmente las conciencias de los responsables en los pueblos, en las ciudades y a nivel nacional, a obrar en conformidad con el evangelio y con la doctrina social de la Iglesia.

En efecto, hay una profunda necesidad de justicia, de una mejor distribución de los bienes, de una organización más equitativa de la sociedad, con más participación, una concepción más desinteresada de servicio a todos por parte de los que ostentan responsabilidades; hay el deseo legítimo, para los medios de comunicación y la política, de una libre expresión respetuosa de las opciones de los otros y del bien común; hay necesidad de un acceso más abierto y más satisfactorio a los bienes y a los servicios que no pueden continuar siendo patrimonio de algunos: por ejemplo, la posibilidad de saciar el hambre y ser atendido, la casa, la escolarización, la victoria sobre el analfabetismo, un trabajo honesto y digno, la seguridad social, el respeto de las responsabilidades familiares y de los derechos fundamentales del hombre. En resumen, todo lo que hace que el hombre y la mujer, los niños y los ancianos puedan llevar una vida verdaderamente humana. No se trata de soñar con la riqueza, ni con la sociedad de consumo; se trata de un nivel de vida digno de la persona humana para todos, digno de hijos e hijas de Dios. Y esto no es imposible si todas las fuerzas vivas del país se unen en un mismo afán, contando con la solidaridad internacional siempre deseable. Los cristianos quieren ser hombres de esperanza, de amor y de acción responsable”.

## JUAN PABLO II Y LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

N.B. En el número anterior de CLAPVI Uds. pudieron leer la magnífica conferencia de Mons. Elías Chaves, obispo de Cametá, Brasil, acerca de **la Evangelización hoy**. En la reunión de Visitadores de Bogotá el tema suscitó mucho interés, especialmente en lo que se refiere a la teología de la liberación. Al final de una sesión de intercambio y aclaraciones, Mons. hizo leer el siguiente texto de una catequesis del Papa. Esta catequesis la hizo el Papa al regresar de la inauguración de la Conferencia de Puebla. Uds. recuerdan que entonces los medios de comunicación distorsionaron las palabras del Papa sobre el tema de la teología de la liberación, por eso Juan Pablo II creyó necesario aclarar este tema. Para nosotros será útil recordarlo.

### LA LIBERACION EN CRISTO

#### EVANGELIZAR PARA QUE EL HOMBRE SE DESCUBRA EN CRISTO

1. También hoy quiero referirme al tema de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano: a la evangelización. Es un tema fundamental, un tema que siempre es de actualidad. La Conferencia que ha concluido sus trabajos en Puebla el día 13 del corriente mes de febrero da testimonio de ello. Es además, tema del "futuro", el tema que la Iglesia debe vivir continuamente y prolongar en el porvenir. Por eso el tema constituye la perspectiva permanente de la misión de la Iglesia.

Evangelizar quiere decir hacer presente a Cristo en la vida del hombre en cuanto persona, y al mismo tiempo en la vida de la sociedad. Evangelizar quiere decir hacer todo lo posible, según nuestra capacidad, para que el hombre "crea"; para que el hombre se descubra a sí mismo, para que descubra en El, el sentido y la dimensión adecuada de su propia vida. Este descubrimiento, es al mismo tiempo, la fuente más profunda de la liberación del hombre. San Pablo lo expresa cuando escribe: "Para que gocemos de la libertad, Cristo nos ha hecho libres" (Gal. 5,1). Así, entonces, la liberación es ciertamente una realidad de fe, uno de los temas bíblicos fundamentales, inscritos profundamente en la misión salvífica de Cristo, en la obra de la redención en su enseñanza. Este tema nunca ha dejado de constituir el contenido de la vida espiritual de los cristianos. La Conferencia del Episcopado Latinoamericano atestigua este tema y lo retoma en un nuevo contexto histórico; por eso se debe tomar de nuevo en la enseñanza de la Iglesia, en teología en pastoral. Debe ser tomado en su propia profundidad y en su autenticidad evangélica. Sí, muchas circunstancias hacen que sea actual. Es difícil mencionar aquí todas. Ciertamente lo reclama aquel "deseo universal de la dignidad" del hombre de que se habla en el Vaticano II. La



“teología de la liberación”, viene frecuentemente vinculada (alguna vez demasiado exclusivamente) a América Latina, pero es preciso dar la razón a uno de los grandes teólogos contemporáneos (Hans Urs von Balthasar), que exige justamente una teología de la liberación de alcance universal. Sólo los contextos son diversos, pero es universal la realidad misma de la libertad “con la que Cristo nos ha hecho libres” (Gal. 5,1). Tarea de la Teología es encontrar su verdadero significado en los diversos y concretos contextos históricos y contemporáneos.

## LA FUERZA DE LA VERDAD.

2. Cristo mismo vincula de modo particular la liberación con el conocimiento de la verdad: “Conocereis la verdad, y la verdad os librará” (Jn. 8,32). Esta frase atestigua sobre todo el significado íntimo de la libertad por la que Cristo nos libera.

Liberación significa transformación interior del hombre, que es consecuencia del conocimiento de la verdad. La transformación es, pues, un proceso espiritual en el que el hombre madura “en justicia y santidad verdaderas” (Ef. 4,24). El hombre así maduro internamente, viene a ser representante y portavoz de tal “justicia y santidad verdaderas”, en los diversos ámbitos de la vida social. La verdad tiene importancia no sólo para el crecimiento de la sabiduría humana, profundizando de este modo la vida interior del hombre; la verdad tiene también un significado y una fuerza profética. Ella constituye el contenido del testimonio y exige un testimonio. Encontramos esta fuerza profética del testimonio de la verdad en la enseñanza de Cristo. Como profeta, como testigo de la verdad, Cristo se opone repetidas veces a la no-verdad; lo hace con gran fuerza y decisión, y frecuentemente no duda en condenar lo falso.

Volvamos a leer cuidadosamente el Evangelio, allí encontraremos no pocas expresiones severas, por ejemplo: “sepulcros blanqueados” (Mt. 23,27), “guías ciegos” (Mt. 23,13.15.23.25; 27,29), que Cristo pronuncia consciente de las consecuencias que le esperan.

Por lo tanto este servicio a la verdad, como participación en el servicio profético, de Cristo, es un deber de la Iglesia, que trata de cumplirlo en diversos contextos históricos. Es necesario llamar por su propio nombre a la injusticia, a la explotación del hombre por el hombre, o bien, a la explotación del hombre por parte del Estado, de las instituciones, de los mecanismos, de sistemas y regímenes que actúan algunas veces sin sensibilidad. Es necesario llamar por su nombre a toda injusticia social, discriminación, violencia infligida al hombre contra el cuerpo o el espíritu, contra su conciencia y sus convicciones. Cristo nos enseña una sensibilidad particular hacia el hombre, hacia la dignidad de la persona humana, hacia el espíritu y el cuerpo humano. Esta sensibilidad da testimonio del conocimiento de aquella “verdad que nos hace libres” (Jn. 8,31). No está permitido al hombre ocultar esta verdad ante sí mismo. No le está permitido “falsificarla”. No le está permitido hacer de esta verdad un objeto de “subasta”. Es necesario hablar de ella de

modo claro y sencillo. Y no para “condenar” a los hombres, sino para servir a la causa del hombre. La liberación también en el sentido social, comienza por el conocimiento de la verdad.

### INSERTADOS EN CRISTO.

3. Nos detenemos en este punto. Es difícil expresar en un breve discurso todo lo que comporta este gran tema, que tiene muchos aspectos y sobretodo muchos niveles. Subrayo: muchos niveles, porque en este tema es necesario ver al hombre según los diversos componentes de toda la riqueza de su entidad personal y al mismo tiempo social: entidad “histórica” y a la vez de algún modo, “supratemporal”. (De esta supratemporalidad” del hombre, da testimonio entre otros la historia). La entidad que es la “caña pensante”, se supera siempre a sí misma; lleva dentro de sí el misterio trascendental y una “inquietud creativa” que dimana de él.

Por ahora nos detenemos en este punto. La teología de la liberación debe ser sobre todo fiel a toda la verdad sobre el hombre, para poner en evidencia, no sólo en el contexto latinoamericano, sino también en todos los contextos contemporáneos, qué realidad es esta “libertad” “con la que Cristo nos ha liberado”.

¡Cristo! Es necesario hablar de nuestra liberación en Cristo, es necesario anunciar esta liberación. Es necesario insertarla en toda la realidad contemporánea de la vida humana. Lo reclaman muchas circunstancias, muchas razones. Precisamente en estos tiempos en los que se pretende que la condición de la “liberación del hombre” sea su liberación “de Cristo”, esto es, de la religión; precisamente en estos tiempos debe llegar a ser cada vez más evidente y cada vez más plena para todos nosotros la realidad de nuestra liberación en Cristo.

### VICTORIA DEL BIEN SOBRE EL MAL.

4. “Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad” (Jn. 18,37).

La Iglesia, mirando a Cristo, que da testimonio de la verdad en todas partes y siempre, debe preguntarse a sí misma y en cierto sentido también al “mundo” contemporáneo, en qué modo hace surgir el bien del hombre, en qué modo libera las energías: a fin de que él sea más fuerte que el mal, que cualquier mal moral, social, etc. La III Conferencia del Episcopado Latinoamericano da testimonio de la disponibilidad para asumir este esfuerzo. Queremos no sólo encomendar a Dios este esfuerzo, sino también continuarlo para bien de la Iglesia y de toda la humanidad.

(L'Osservatore Romano 25-2-1979)

## Sección Informativa

### POPAYAN

El Jueves Santo a las 8,13 a.m. un terremoto destruyó la hermosa y colonial ciudad de Popayán (Colombia), donde Mons. Samuel Silverio, nuestro cohermano es arzobispo y donde la Comunidad tiene el Seminario Mayor, y las Hijas de la Caridad tres casas, y las Voluntarias Vicentinas trabajan con los pobres. La catedral, que había sido reinaugurada el año pasado, quedó destruida y allí murieron unas cincuenta personas, el seminario quedó con serios daños, pero está funcionando. Entre la familia vicentina no hubo muertos.

Mons. Buitrago ha dicho: "Sepamos interpretar esta tragedia de Popayán como un signo de Dios, un signo que El nos manda, no como un castigo, sino como un signo, como una "hora". El Señor dijo muchas veces: "No ha llegado mi hora". Yo diría que a Popayán le ha llegado su hora, su hora de martirio, pero también de resurrección, de resurrección espiritual y de resurrección material".

CLAPVI se une al dolor de todos los hermanos de Popayán y del Cauca que lloran la desaparición de su querida ciudad y envía al Sr Arzobispo y a la Familia Vicentina su oración de solidaridad, con la firme esperanza de que "Popayán resucitará"...

**El P. General** envió para Popayán USA. \$ 11.000 para atender a los más pobres. ¡Gracias!.

### **Mons. ALFONSO HOEFFER. 25 AÑOS DE EPISCOPADO**

El 11 de abril celebraron en Limón, Costa Rica, los 25 años de episcopado de Mons. Hoefffer que estuvo al frente del Vicariato de Limón hasta 1980; hoy

está retirado por enfermedad... Desde octubre de 1938 está en Costa Rica. Mons. Hoefffer conoció palmo a palmo su diócesis. El P. Alfredo Madrigal sacerdote diocesano del Vicariato dice de Mons. "Desde que conocí a Mons. encontré en él una persona de gran sencillez un amigo dispuesto a escuchar siempre. A través de su comprensión y bondad ha tratado siempre de ayudar a las personas, en especial a los sacerdotes". CLAPVI se une al regocijo de la Viceprovincia de Costa Rica y al Vicariato de Limón .

### **PERU. "BUENOS PROPOSITOS"**

El 15 de marzo, fiesta de Sta. Luisa, en Villa María del Triunfo en el seminario Interno de los Padres Vicentinos, con la participación de cohermanos de Lima y Provincias, de las Hijas de la Caridad, ocho jóvenes hicieron su "buen propósito" como expresión de su adhesión a la Congregación. 26 sacerdotes, presididos por el Visitador, estuvieron concelebrando. Felicitaciones a los ocho jóvenes y a los cohermanos del Perú.

### **Mons. JORGE MARIO AVILA**

En el mes de enero nuestro cohermano Jorge Mario Avila, de la Provincia de Centro América, recibió la Ordenación Episcopal. Venía en los últimos años sirviendo en el Petén (Guatemala) como "Administrador Apostólico". La Congregación en pleno, durante el Encuentro de Bogotá le envió sus felicitaciones. Hoy CLAPVI al felicitar a Mons. Avila, le augura un "episcopado muy vicentino" ya que sus feligreses en su gran mayoría son los pobres del Petén.

De otra parte Mons. Mario Rios M por las circunstancias actuales de su país tuvo que retirarse de su diócesis de Esquintla (Guatemala). Actualmente está de párroco en una pequeña población de la diócesis de Veraguas (Panamá), hasta allá CLAPVI le hace llegar su saludo fraternal.

## **EL PADRE GENERAL EN EL BRASIL**

Las tres Provincias de la C.M. y las cinco de las Hermanas, más los miles de laicos vicentinos del Brasil están preparando la visita del P. General a esta nación. Estará en julio y agosto de este año. Es la primera vez que el P. Richard McCullen visita esta abundante porción vicentina. Una Vez más P. General BIENVENIDO A AMERICA LATINA.

## **NUEVO VISITADOR Y VISITADORA EN CURITIBA**

Los Padres Vicentinos de la Provincia de Curitiba(Brasil) en su Asamblea eligieron para el cargo de Visitador al P. GERALDO VALENGA, actual director del Seminario de Filosofía y asistente provincial. La Asamblea eligió también a seis consejeros y tres suplentes. El próximo 28 de junio tomará posesión de su cargo el nuevo Visitador y su consejo. Al registrar esta noticia, CLAPVI agradece al P. Lorenzo Biernaski, visitador saliente, su interés por Clapvi y saluda fraternalmente al P. Geraldo Valenga y le augura un eficiente servicio en la querida y floreciente provincia de Curitiba.

También la Provincia de las Hijas de la Caridad de Curitiba, tiene nueva Visitadora. La Hermana Alicia Ferreira deja el cargo después de nueve años de servicio a la comunidad. Ella con el P. Biernanki, fue una de las antitrionas del Encuentro Vicentino de Cu-

ritiba en 1981. La nueva visitadora es la hermana THEREZNIHA REMONATTO, actual Directora del Seminario (noviciado). Para la Hermana Alicia y para la Hermana Therezniha de parte de CLAPVI un saludo fraternal en San Vicente y Santa Luisa.

## **ENCUENTRO DE VISITADORAS DE LAS H.C. EN PARIS**

Del 10 de mayo al 12 de junio estarán reunidas en la Casa Madre bajo la mirada amorosa de la Virgen Milagrosa, las Visitadoras de las HC del mundo entero. Se reunen pensando ya en la Asamblea General de 1985. La Comunidad de las HC ha estudiado y respondido la propuesta: **"Cómo vivir auténticamente las exigencias de nuestra identidad hoy"**. Sobre el material aportado por todas las Provincias, trabajarán las Visitadoras. La importancia de esta reunión y la solidaridad vicentina hace que estemos muy unidos a las HC durante esta reunión.

## **50 AÑOS DE LA MUERTE DEL P. POUGET**

El 27 de febrero pasado, en la casa madre de la Congregación de la Misión, en París, se conmemoraron los 50 años del fallecimiento del SANTO y SABIO Padre Pouget. Sus amigos lo visitaban en su cuarto No. 104 donde a través de sus charlas y "lecciones" disfrutaron de esa inteligencia privilegiada puesta al servicio de la verdad. Entre sus amigos se contaron Jean Guitton, Jacques Chevalier, Mons. Calvet, Emmanuel Mounier, P. Portal, Lord Halifax, Henri Lorin, etc. Hoy conocemos el genio y sabiduría del P. Pouget, gracias a los libros de Jean Guitton. "Portrait de M. Pouget" (1941) y trece años más tarde: "Dialogues avec M. Pouget". Por su parte Jacques Chevalier recoge algunas enseñanzas del Maestro en: "Logia" (1955).

Mons. Roncalli siendo Nuncio en París había leído el libro de Jean Guittou sobre el P. Pouget; lo hizo resumir por su secretario y siendo Juan XXIII en su discurso de apertura del Concilio se vale del pensamiento del P. Pouget.

## **25 AÑOS DEL COLEGIO SAN VICENTE DE PAUL EN SANTIAGO DE VERAGUAS PANAMA**

En el mes de mayo la Provincia de Centro América y especialmente los cohermanos de Panamá, festejan esta fecha y recuerdan de una manera cariñosa a todos los padres que han trabajado en la educación en este centro vicentino. Mención especial merece el P. Teodoro Kint quien fue el alma de este colegio.

## **PRIMER CONGRESO MISIONERO JUVENIL**

Con la participación de 3.000 jóvenes se celebró en Quito este congreso misionero. Entre los ponentes estuvo Mons. Germán García C.M., Prefecto Apostólico de Tierradentro (Colombia), que expuso desde su experiencia misionera el tema: "Dar desde nuestra pobreza". Por su parte Sor Josefina Cabrera, Hija de la Caridad del Ecuador, ganó el primer premio de la canción misionera con la canción "Testimonio". Las conclusiones del Congreso dicen entre otras cosas: "Tenemos que dar lo único que tenemos los jóvenes: nuestras vidas".

## **NUEVA VISITADORA EN EL ECUADOR**

También las Hermanas del Ecuador tienen a Sor ALBA ARREAGA como nueva Visitadora en reemplazo de Sor Flora Pinoargota. A la Hermana saliente y a la entrante, Clapvi les envía un saludo muy vicentino.

## **BICENTENARIO DEL LIBERTADOR**

El próximo mes de julio en todo el continente latinoamericano, especialmente en los países bolivarianos se celebrará con diversos actos los 200 años del nacimiento del LIBERTADOR SIMON BOLIVAR. El sueño con la unidad latinoamericana, pero los intereses extranjeros y las ambiciones nacionalistas le impidieron realizarlo. Ese "sueño" queda como una meta, por la que todos debemos trabajar...

## **ELECCIONES EN EL CELAM**

Durante la XIX Asamblea Ordinaria del Celam, en Puerto Príncipe (Haití) se efectuaron las elecciones del Celam. He aquí sus resultados: Presidente: Mons. Antonio Quarracino; Primer Vicepresidente: Mons. Felipe Benítez; Segundo Vicepresidente: Mons. Clemente Isnard; Secretario General: Mons. Darío Castrillón. Esta reunión del Celam fue abierta por el Papa Juan Pablo II el día 9 de marzo a las 7 p.m. La próxima Asamblea Ordinaria del Celam se realizará en San José de Costa Rica.

## **XIX JUNTA DIRECTIVA DE LA CLAR**

Del 12 al 20 de abril se ha celebrado en Puerto Rico esta Asamblea representativa de 160.000 religiosos de América Latina. Además de los informes, hubo la reflexión sobre temas como estos: la comunión cristiana no es ausencia de conflictos, sino que los supone pero hay que partir de que el conflicto es un valor muy fuerte como elemento purificador y liberador; en la Iglesia, servidora de comunión, se destacan los aspectos de unidad, solidaridad y transformación de la historia; la vida religiosa servidora de comunión, es el gran testimonio que deberíamos ofrecer al mundo... El Plan Global se centró especialmente en el

gran problema que plantea la situación de nuestros hermanos de Centro América y la posible colaboración que deberíamos ofrecerles desde todos los rincones del Continente.

## **CUARENTA Y CINCO NACIONES EN GUERRA**

Según un estudio realizado en los Estados Unidos, de las 164 naciones del mundo están en guerra 45. Es una guerra convencional o de guerrillas, con más de cuatro millones de soldados implicados en los combates... De los 45 conflictos, diez están en la región del Medio Oriente y el Golfo Pérsico, diez en África, diez en Asia, siete en Latinoamérica y tres en Europa. Los Estados Unidos y la Unión Soviética están enfrentados en esas guerras. El informe en cuestión señala que los diez conflictos más violentos se dan todos en el Tercer Mundo...

## **50 AÑOS DE VIDA VICENTINA**

El P. JAMES RICHARSON, nuestro anterior Supervisor General, cumple sus 50 años de vida vicentina (10. VI, 1933 - 1983). Nuestras oraciones lo acompañan en su acción de gracias y pedimos a San Vicente lo bendiga en su misión actual. FELICITACIONES.

## **SAN VICENTE EN CURACAO**

un grupo de laicos (40 personas casadas y 10 solteras) bajo la responsabilidad de su Obispo, tratan de vivir como "Instituto secular" con el espíritu de S. Vicente de Paúl, atendiendo a los pobres (prisioneros, ancianos, enfermos, drogadictos etc.). A fines de mayo enviaron una delegación a Colombia a pedir "asesoría" vicentina pues desean estar más preparados para hacer su "consagración" el próximo 27 de septiembre. El espíritu vicentino está vivo en estos laicos de Curaçao.

FELICITACIONES.

## **EL P. ALAN McLELLAN**

Las fuerzas derechistas de Panamá acusaron en el mes de marzo al P. Alan que trabaja en Volcán (Chiriquí-Panamá) y con gran despliegue publicitario vierten toda clases de infamias e improperios contra el P. Alan. Publicaron una carta firmada por 357 personas de las que nunca van a la Iglesia.

Ante este escándalo Mons. Núñez, Obispo de David y la misma conferencia episcopal panameña hacen aclaraciones y defienden la pastoral liberadora de los Vicentinos en Chiriquí. El pueblo de Chiriquí escribió una carta de apoyo al P. Alan firmada por 3.500 feligreses, por los sacerdotes del país, en que se reafirma la "opción por los pobres".

"Yo perdono a todos los que me han ofendido como yo pido perdón a todos Uds. si en cualquier forma les he ofendido en algo", dice el P. Alan en sus declaraciones. Por su parte Mons. Núñez dice en su carta: "Quiero reiterar una vez más, lo que siempre he demostrado con mi actitud personal: Apoyo total a la labor pastoral de los siempre queridos sacerdotes paulinos..."

CLAPVI se solidariza con la obra de evangelización liberadora que realizan los cohermanos de Chiriquí y les ofrece sus oraciones y amistad.

## **CLAPVI Y LAS HIJAS DE LA CARIDAD EN ARGENTINA**

La Hermana Visitadora de Argentina escribe al Secretario de Clapvi dándole la buena noticia de que **la revista CLAPVI llegará a todas las casas de la Provincia de Argentina**. Es un ejemplo más de interés que las Hijas de la Caridad tienen por la revista. Gracias Hermanas.

## Bibliografía

- **SAN VICENTE DE PAUL. OBRAS COMPLETAS.  
TOMO X. DOCUMENTOS.**

Ediciones sígueme. Salamanca - 1982. Págs. 991.

Los Editores nos dicen en la nota previa de este grueso volumen, "este tomo X de las obras completas de S. Vicente, en castellano corresponde al tomo XIII de la edición francesa... El tomo X recoge todo lo considerado como documento por Coste, es decir todo lo que directamente concierne a S. Vicente y su obra, excepto las cartas y conferencias, publicamos en el resto de los tomos. Recoge todo lo publicado por Coste, bien en el tomo XIII, bien en otros tomos. Hemos añadido otros muchos documentos, bien porque se desconocían cuando Coste editó su obra (1925), bien porque no los consideró de importancia. Nosotros hemos preferido la abundancia a la Selección...

También hemos introducido las 'Reglas comunes de la Congregación de la Misión' con el doble texto latino y castellano... también introducimos las 'Reglas comunes de las Hijas de la Caridad', aunque no salidas de la pluma del Santo tal como se ofrecen, contienen un valor vicentino muy estimable".

Este tomo X trae 284 documentos distribuido en cinco partes:

Primera parte: documentos relativos a S. Vicente (No. 1 al 98).

Segunda parte: documentos relativos a la Congregación de la Misión (Del No. 99 al 196).

Tercera parte: documentos relativos a las Cofradías de la Caridad (del No. 197 al 216).

Cuarta parte: documentos relativos a las Hijas de la Caridad (Del No. 217 al 263).

Quinta parte: documentos relativos a las Damas de la Caridad (Del No. 264 al 284).

Este tomo como los anteriores trae un **índice de concordancias** para facilitar el estudio con la edición Coste y otras fuentes.

- **"JESUS EN AMERICA LATINA.**

**Su significado para la fe y la cristología".**

Autor: Jon Sobrino S.J. Editores UCA. (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas) San Salvador, El Salvador, C.A. 1982. Págs. 192.

El autor ya había publicado una "Cristología desde América Latina" (México, 1977) Este libro recoge una serie de artículos escritos en los últimos cuatro años, más otros inéditos. Todos ellos tienen como tema central a Jesús de Nazareth y su revelación para la fe y la vida cristiana en América Latina. El autor dice de nuevo, aunque de forma más profunda y elaborada, que Jesús es Dios, pero añadiendo inmediatamente que el Dios verdadero es sólo el que se revela histórica y escandalosamente en Jesús y en los pobres quienes continúan su presencia. Además trata de esclarecer equívocos y contestar a algunas preguntas suscitadas por su obra cristológica.

La intención fundamental del autor es dar lucidez y ánimo a los cristianos que siguen a Jesús, que intentan la conversión, que luchan por la justicia y en contra de la opresión, que defienden la causa del pobre y del oprimido, que sufren persecución y que —a veces— acaban como Jesús, crucificados.

- **“MINISTROS DE DIOS MINISTROS DEL PUEBLO”.**

Autor: Teófilo Cabestrero. Edit. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1983. 137 Págs.

Todos sabemos un poco de la revolución sandinista, de la parte importante que tuvieron los cristianos en ella, También sabemos que después de una corta “luna de miel” las relaciones se han tensionado entre Iglesia-Estado. Uno de los puntos de fricción ha sido el nombramiento de varios sacerdotes para puestos del gobierno. La visita del Papa a Nicaragua y la petición que le hizo a Ernesto Cardenal para que “legalice su situación con la Iglesia” nos plantean muchas preguntas ¿Qué razones tuvieron los sacerdotes para aceptar esos cargos? Por qué han seguido ahí, exponiéndose a que los condene la jerarquía de la Iglesia y los maten los contrarrevolucionarios? ¿Es pura vanidad personal?, etc. Esas y otras preguntas son las que les hizo Teófilo Cabestrero. El libro no tiene pretensiones de tesis sobre la legalidad de la situación, sobre el error o acierto de estos hombres; no es un “anatema” ni una “bendición”. Ellos —Ernesto Cardenal, Fernando Cardenal y Miguel D’ Escoto— responden y dicen su punto de vista como sacerdotes y como nicaragüenses. Muchos los acusan o los defienden sin tener mayor información. Es una gracia la de oír a los acusados; por eso para quien quiera informarse, este libro es un documento único.

- **SIGNOS DE VIDA Y FIDELIDAD.**

Testimonios de la Iglesia de América Latina 1978-1982. CEP (Centro de Estudios y Publicaciones) Lima. 1983. Págs. 563.

El CEP ha venido recogiendo los principales documentos de vivencias y testimonios de nuestra Iglesia latinoamericana. Ya había publicado: Signos de Renovación; Signos de Liberación; Signos de lucha y esperanza. Ahora este nuevo volumen recoge la “vida de la Iglesia latinoamericana” de los cuatro últimos años. Trae 109 Documentos de 18 países latinoamericanos. El libro tiene una introducción de Gustavo “Gutiérrez: “Fidelidad a la vida”. El primer capítulo recoge la memoria de los más pobres: los indios, los negros, las mujeres. Son los autores de una historia nunca escrita que no cuestiona y avergüenza. El segundo capítulo retoma el clamor del continente que grita por el pan, la tierra, el trabajo... por la vida. El tercer capítulo nos trae el camino nuevo que las comunidades van recorriendo en la construcción de la nueva historia, y las voces de un magisterio que fortalece y vigoriza el crecimiento de una Iglesia de los pobres. El cuarto capítulo recoge una de las características propias de la fidelidad hasta las últimas consecuencias: el martirio. Muertes que hablan de vida. Tiempo de gracia de privilegio de nuestra América Latina, que testifica a través de sus mártires el triunfo de la vida sobre la muerte. Finalmente el quinto capítulo resalta otro signo clave de la práctica de los últimos años, la solidaridad, de toda la comunidad eclesial con los movimientos de los pobres en la defensa de sus derechos.

**Signos de vida y fidelidad** presenta un material útil y necesario para comprender más la totalidad de la experiencia cristiana en América Latina. Es un material de



trabajo para la reflexión comunitaria, un material de consulta que expresa a la vez continuidad de las experiencias y vivencias del pueblo, a la vez que la novedad creadora de este último período.

• **VIVIR EN EL ESPIRITU, SEGUN EL ESPIRITU.**

Autor: Leonardo BOFF. Edit. Indo-american Press Service.

Bogotá, 1983. Págs. 164.

“Los ensayos aquí reunidos, dice el autor, han surgido a lo largo de los últimos 12 años en que he podido trabajar junto con otros hombres del Espíritu como asesor teológico de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y de la Conferencia de Religiosos del Brasil (CRB)”.

Leonardo Boff ha escrito mucho sobre la vida Consagrada y ha ayudado muy positivamente a la reflexión de la CLAR. En este libro que acaba de salir encontramos varios de los temas que más interesan a los religiosos que trabajan en América Latina.

Los títulos de los capítulos nos pueden dar una idea de lo interesante de este libro:

1. Elementos de una teología de la crisis;
2. La vida espiritual como camino;
3. Los caminos del hombre espiritual;
4. Los caminos de la vida consagrada hoy;
5. Los desafíos actuales de la vida consagrada;
6. La estructura antropológica de los votos: un voto en tres;
7. Tensión entre la búsqueda de realización personal y la obediencia religiosa;
8. Lo espiritual de la pobreza espiritual;
9. Vida consagrada y secularización;
10. Liberación y vida consagrada;
11. Mística y política: contemplativo en la liberación.

“La vida consagrada vive de realidades más excelentes que ella misma: la experiencia de Dios, el misterio de Cristo, la fuerza del Espíritu, la vida del Evangelio y el sacramento de la Iglesia. Antes que un estado de vida, significa una marcha de radicalización de la experiencia cristiana”.

# Himno a San Vicente de Paúl

Intr. Marziale

The image shows a handwritten musical score for a hymn. It is written on three systems of staves. The first system is an instrumental introduction in G major (one sharp) and 2/4 time, marked 'Marziale'. The second system includes vocal parts (Soprano, Alto, Tenor, Bass) and piano accompaniment. The lyrics are in Spanish. The third system continues the vocal and piano parts, ending with a 'Fin' marking. The score is written in ink on aged paper.

*Canto*  
*Alto*  
*Ten.*  
*Bass.*

gloria a ti, padre angelo del po. la gloria a ti, sermi-dor del se-ñor! Por que cu  
ti se cambio' la pe-me-ra de casual-zer a quien siem-pe sir-mos. *Fin*

*Estrofas*  
Fuerde tu inelmen-to de cris-ti de au



gaj de puerros de la ciudad que me mostraste tu nos los natos

del de una gran caridad los pe- que- nos sin madre ni padre los an-

ciados sin techo ni pan los en- ferros mend- gos y pe- sos en ti ba-

Nuestro amor de me- dad

3 veces  
Y FIN.

## **HIMNO A SAN VICENTE DE PAUL**

**CORO:**

Gloria a ti, Padre augusto del Pobre  
Gloria a ti, Servidor del Señor  
porque en ti se cumplió la promesa  
de ensalzar a quien siempre sirvió.

### **1a. estrofa:**

Fuiste tú, instrumento de Cristo,  
de su paz, de su inmensa bondad;  
y doquiera mostraste su rostro,  
rostro fiel de una gran Caridad.  
Los pequeños sin madre, ni afecto,  
los ancianos sin techo ni pan,  
los enfermos, mendigos y presos,  
en ti hallaron amor de verdad.

**CORO:**

### **2a. estrofa:**

También hoy, nuestro pueblo reclama,  
más que pan, el amor fraternal,  
el respeto, la paz, la justicia,  
garantías que dá la IGUALDAD.  
Danos, pues, el sentido del Pobre,  
que intuye cualquier aflicción;  
y un amor generoso, efectivo,  
que nos lleve a aliviar su dolor.

**CORO:**

### **3a. estrofa:**

No se trata de fría limosna  
que degrada y no es solución;  
ayudemos al HOMBRE, a que sea  
el AGENTE DE SU PROMOCION.  
Este mundo que sufre angustiado,  
desamor, egoísmo y rencor,  
necesita de ti —San Vicente—  
y en nosotros te tiene que hallar.

**Letra: Sor Alicia Domínguez H. C.**  
**Provincia de Cali.**

**Música: Juan José Briceño, S.J.**

## ORACION POR LAS VOCACIONES

Señor de la Mies y Pastor del rebaño,  
haz resonar en nuestros oídos  
tu fuerte y suave invitación: "¡VEN Y SIGUEME!"  
Derrama sobre nosotros tu Espíritu,  
que El nos dé sabiduría para seguir el camino  
y generosidad para seguir tu voz.

Señor, que la Mies no se pierda  
por falta de obreros.  
Despierta nuestras comunidades para la misión.  
Enséñanos a hacer de nuestra vida un servicio.  
Fortalece a quienes quieren dedicarse al Reino,  
en la vida consagrada y religiosa.

Señor, que el Rebaño no perezca por falta de Pastores.  
Sustenta la fidelidad de nuestros obispos,  
presbíteros y ministros.  
Da perseverancia a nuestros seminaristas.  
Despierta el corazón de nuestros jóvenes.  
para el ministerio pastoral en tu Iglesia.

Señor de la Mies y Pastor del Rebaño,  
llámanos para el servicio de tu pueblo.  
María, Madre de la Iglesia,  
modelo de los servidores del Evangelio,  
ayúdanos a responder SI.  
AMEN.

**P. SERGIO STACHESKI**  
**Provincia de Curitiba**

# LETANIAS DE SAN VICENTE DE PAUL

Dios, Padre misericordioso.

**TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Dios, Hijo sacramento de amor.

Dios Espíritu Santo, fuente de caridad.

Santísima Trinidad, modelo de fraternidad y comunión.

San Vicente de Paúl, adorador del Padre

**RUEGA POR NOSOTROS**

S. V. seguidor de Jesucristo pobre y evangelizador de los pobres.

S. V. atento siempre a las luces del Espíritu Santo.

S. V. fiel ejecutor de la Voluntad de Dios y su Divina Providencia.

S. V. que imitaste en tu vida a la humilde Virgen de Nazareth.

S. V. patrono universal de las obras de caridad y de promoción humana.

S. V. que hiciste una clara opción por los pobres.

S. V. que amaste a Dios con el esfuerzo de tus brazos y el sudor de tu frente.

S. V. que dedicaste tu vida a hacer efectivo el evangelio.

S. V. que en Chatillon, descubriste y organizaste el apostolado de los laicos.

S. V. que fundaste la Congregación de la Misión para honrar a Jesucristo en la evangelización de los pobres.

S. V. amigo y orientador de Santa Luisa de Marillac.

S. V. que descubriste en Margarita Naseau, la capacidad de servicio de los pobres.

S. V. que diste al mundo y a la Iglesia el tesoro de las Hijas de la Caridad.

S. V. que emulaste en mansedumbre y humildad con San Francisco de Sales.

S. V. renovador del clero y de la vida consagrada.

S. V. multiplicador de las vocaciones y agentes de pastoral.

S. V. que supiste desde los pobres evangelizar a los poderosos y ricos, llamándolos a la conversión.

S. V. que supiste leer los signos de los tiempos, como Palabra de Dios.

S. V. que nos enseñaste la disponibilidad en la misión evangelizadora.

S. V. que hiciste de tu vida un continuo proceso de conversión.

S. V. "gigante de la caridad".

S. V. "heraldo de la ternura y misericordia de Dios".

S. V. ejemplo de fe viva.

S. V. modelo de esperanza dinámica.

S. V. espejo de amor y de justicia.

## ORACION:

Padre misericordioso y justo, que nos diste a Jesucristo evangelizador de los pobres, concédenos por la fuerza del Espíritu Santo, ser dignos hijos y seguidores de San Vicente de Paúl, gastando nuestra vida en la evangelización liberadora de nuestros "amos y señores" los pobres. Te lo pedimos por Jesucristo pobre, misionero de los pobres. AMEN.

(Autor: ALVARO J. QUEVEDO, C.M.)

## **Margarita Naseau: "Luz para una mirada"**

La luz es alegría, porque disipa oscuridades.

La luz esclarece, porque hay sombras.

La luz ilumina porque se comunica.

La luz vivifica, porque algo muere.

Margarita, es luz para San Vicente, porque le muestra un camino.

Margarita, es luz para el pobre, porque le enseña a leer.

Margarita es luz para nosotros, porque nos enseña "cómo ser".

Margarita es luz para la posteridad, porque...:

"Todos la amarán, puesto que todo en ella es amable".

Margarita es luz para una mirada, ¡la mirada de Vicente!

¡Mirar es ver y descubrir la luz!

Muchos la miraron y recibieron el reflejo de

Mirar... es detenerse a contemplar la obra

¡Vicente contempló en ella el querer de D<sup>s</sup>

**"QUE TODOS LAS AMEN,**

**PORQUE TODO EN ELLAS DEBE SER AMABLE".**

**Margarita:**

**Antorcha que ilumina caminos de:**

**Caridad, servicio, humildad, cordialidad,**

**sencillez, audacia, docilidad, disponibilidad,**

**alegría, fidelidad, sacrificio...**

**entrega total hasta la muerte.**

(Texto compuesto por un grupo de Hermanas de la Provincia de Cali,  
durante el "Encuentro de Vicentinismo". 1982).